



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA**

**CENTRAL DE ABASTOS DEL MUNICIPIO
DE ECATEPEC ESTADO DE MEXICO.
AREA DE INFLUENCIA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN GEOGRAFIA**

PRESENTA:

MIGUEL CRUZ RAMIREZ

ASESOR:

DR. JOSE MARIA CASADO IZQUIERDO



MEXICO, D.F.

2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

Expreso el más profundo agradecimiento a mis padres (Alfonso y Bertina), sin el insaciable apoyo de ustedes nada de esto hubiera sido posible. No encuentro la manera de agradecerles los sabios consejos que me han brindado, la educación, los regaños y llamadas de atención para rectificar mi conducta, el apoyo a mis decisiones como lo fue estudiar esta carrera, por ser el sostén económico, por preocuparse por mí como persona. No habrá manera alguna de poder pagar tantas preocupaciones y éxitos que hemos alcanzado juntos. Lo que puedo decirles son dos cosas, la primera que este logro les corresponde más a ustedes que a mí y lo más importante que quiero que sepan es que sobre todas las cosas los amo, recuerden que para mí no existen mejores padres que ustedes. Gracias no sólo por regalarme esta preciosa carrera, sino gracias por darme lo más importante, la felicidad.

A mis hermanos (Alfonso y Lorena) por su apoyo incondicional, por estar siempre pendiente de mí, sin ustedes hermanos también no hubiera sido posible alcanzar este éxito, ambos me apoyaron moral y económicamente lo cual será difícil de pagar un día, no porque sea difícil de hacerlo sino porque el verdadero valor es sentimental. Alfonso, gracias por entender la decisión de dejar el fútbol para dedicarme a mi carrera. Lorena, gracias por preocuparte demasiado por mí, por entender y cumplir mis caprichos; estoy seguro que a ambos jamás podre pagarles todo lo que me han ayudado en mi vida, pero si estoy seguro que mejores hermanos no me pudo haber tocado y gracias a sus ejemplos hoy soy la persona que he forjado en estos años. Gracias por todo.

Para mis cuñados (Víctor y Patricia). Ustedes llegaron a formar parte de mi familia tiempo después, ambos han apoyado a mis hermanos en sus decisiones de quererme ayudar, han comprendido él porque lo hacen y eso siempre será de admirar, les agradezco a ambos tantas alegrías que proyectan felicidad en mi persona.

Manifiesto a toda mi familia en general, porque sin saberlo me han inyectado esa alegría y ganas de superarme, me han enseñado los valores de la humildad y la unión, gracias a todos por sus consejos y palabras de apoyo que me invitan a seguir superándome.

Un especial agradecimiento para María Fernanda Tapia, gracias por apoyarme en todo momento, te agradezco todas esas palabras de ánimo, a no dejarme rendir cuando estaba

por hacerlo, quiero que sepas que has sido uno de mis cimientos y que a pesar de tu edad me has enseñado infinidad de cosas.

Para mis compañeros que fueron parte de esta bella etapa de mi vida, por hacer mi estancia en la licenciatura inolvidable, a Berenice Peláez por su incomparable apoyo en actividades escolares pero sobretodo por esa humildad y sencillez, por sus sabios consejos y su inolvidable amistad, a Mauricio Amaya, Jonathan, Antulio Zaragoza, Mayidda, Violeta Arreola, Arturo, Guadarrama, Diego, Cesar, Nacho, Martin, Fernanda, Jorge, Daniela, Ana Karen, Laura, Pavel, etc. Y todos los que me faltaron, gracias a todos por hacer de la universidad mi segunda casa.

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por ser el pilar en mi educación profesional, por ofrecer todas esas actividades extracurriculares que favorecen al desarrollo de los alumnos, porque entre tus rincones se respira sabiduría, alegría y emociones. Del mismo modo agradezco a todos los profesores que fueron partícipes de este logro, por haber compartido todo ese conocimiento, por haberme enseñado todo lo que he aprendido ya que su labor es admirable.

Agradecimiento especial a la Dra. María Teresa Sánchez Salazar, por su apreciado apoyo durante la carrera no solo como profesora, sino como persona ya que gracias a su ayuda mi situación de salud es mejor. Del mismo modo agradezco al Dr. José María Casado Izquierdo por soportarme durante todo este tiempo, por ser asesor de esta tesis y más aún por todo el conocimiento que adquirido durante las clases, por todos los consejos brindados para la elaboración del trabajo. También reconozco al maestro Anuar Malcon Álvarez, a los doctores Enrique Propin Frejomil y Fabián González Luna y a la doctora María del Carmen Juárez Gutiérrez por haber aceptado ser parte del jurado sinodal

Por último quiero agradecer a un ser que se despidió este mismo año pero toda mi vida lo llevare en el corazón donde quiera que estés. Gracias a ti Cooper por escucharme cuando más lo necesite, por regalarme tanta felicidad, este logro también es tuyo hermano. Gracias por todo.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Posiciones cognoscitivas	11
1.1 El concepto de región en geografía	11
1.2 Antecedentes históricos de la región	14
1.3 Tipos de región	19
1.4 Localización y área de influencia	27
1.4.1 Teoría de lugares centrales	28
1.4.2 La localización	29
1.4.3 Área de influencia	32
Capítulo 2. Abasto alimentario en la Ciudad de México	35
2.1 Orígenes del abasto alimentario en México, Tenochtitlán y Tlatelolco	35
2.2 El abasto de alimentos de la Ciudad de México durante la conquista y la colonia, 1521 - 1810	41
2.3 El abasto alimenticio de México durante las guerras de independencia y revolución, 1810 – 1920	46
2.4 Creación y origen de las centrales de abastos	49
Capítulo 3. Área de influencia de la central de abastos de Ecatepec	60
3.1 Características de la zona de estudio	60

3.2 La central de abastos de Ecatepec. Datos generales	71
3.3 Área de influencia de la central de abastos	73
Conclusiones	97
Bibliografía	100
Anexos	106

ÍNDICE DE FIGURAS

1.1.	Países miembros del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).	26
1.2.	Delimitación de regiones para la seguridad propuestas por el gobierno federal.	26
1.3.	Área de influencia de un lugar determinado y los cinco niveles de Christaller en sus áreas hexagonales.	29
2.1.	Mural que representa el mercado de Tenochtitlán.	36
2.2.	Representación del mercado de Tlatelolco. Maqueta ubicada en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la ciudad de México.	39
2.3.	Fragmento de la maqueta del Museo Nacional de Antropología e Historia, donde se observa claramente el abasto de alimentos.	41
2.4.	Portal de mercaderes (arcos). Fotografía tomada en 1890.	43
2.5.	Portal de mercaderes en la actualidad (arcos).	43
2.6.	Número de centrales de abastos por entidad federativa.	58
3.1.	Localización del municipio de Ecatepec.	60
3.2.	Principales carreteras y avenidas en el municipio de Ecatepec.	66
3.3.	Central de abastos, perspectiva desde las afueras del inmueble.	69
3.4.	Central de abastos, perspectiva interna del inmueble.	69
3.5.	Central de abastos de Ecatepec, imagen satelital.	72
3.6.	Bodega más importante de venta de naranja en la central de Abastos.	74
3.7.	Área de influencia de la central de abastos de Ecatepec, 2015.	96

ÍNDICE DE CUADROS

A.1.	Fases de procesos de eliminación de Conasupo: 1985-1999.	106
A.2.	Centrales de Abastos en México, 2015.	106
3.1.	Población del municipio de Ecatepec, 1960 – 2010.	64
3.2.	Principales mercados en Ecatepec.	67
3.3.	Principales asociaciones de tianguis en Ecatepec.	67
3.4.	Estimación de ingreso de productos a la central de abastos de Ecatepec.	78
3.5.	Producción de naranja a nivel estatal, 2013.	79
3.6.	Veracruz: Producción de naranja a nivel municipal, 2013.	79
3.7.	Producción de papaya a nivel estatal, 2013.	79
3.8.	Veracruz y Oaxaca: Producción de papaya a nivel municipal, 2013.	80
3.9.	Producción de piña a nivel estatal, 2013.	80
3.10.	Veracruz: Producción de piña a nivel municipal, 2013.	81
3.11.	Producción de mandarina a nivel estatal, 2013.	81
3.12.	Veracruz: Producción de mandarina a nivel municipal, 2013.	82
3.13.	Producción de jitomate (tomate rojo) a nivel estatal, 2013.	82
3.14.	Sinaloa: Producción de jitomate (tomate rojo) a nivel municipal 2013.	82
3.15.	Producción de aguacate a nivel estatal, 2013.	83
3.16.	Michoacán: Producción de aguacate a nivel municipal, 2013.	83
3.17.	Producción de papa a nivel estatal, 2013.	84

3.18.	Veracruz y estado de México: Producción de papa a nivel Municipal, 2013.	84
3.19.	Producción de cebolla a nivel estatal, 2013.	85
3.20.	Guanajuato y Puebla: Producción de cebolla a nivel municipal, 2013.	85
3.21.	Producción de huevo a nivel estatal, 2013.	86
3.22.	Jalisco: Producción de huevo a nivel municipal, 2013.	86

INTRODUCCIÓN.

En la actualidad surgen infinidad de complicaciones a las cuales se tiene que afrontar la humanidad y para ello cada ciencia analiza, investiga e intenta crear posibles soluciones a cada uno de estos inconvenientes. Uno de estos problemas inminentes es la sobrepoblación mundial y, en relación a ello, la transición de una población rural a una población urbana, así como la necesidad de proveer de alimentos a un número cada vez mayor de habitantes.

Dados estos problemas, los gobiernos de los países han planteado la cuestión de la seguridad alimentaria como un requisito fundamental para preservar la salud y el bienestar de sus ciudadanos. Bassols *et al.* (1992:16) mencionan al respecto que:

En América Latina la seguridad alimentaria no es un hecho ajeno ni nuevo y en este sentido México muestra muchos rasgos que caracterizan la situación promedio de los países de América Latina: Ha experimentado un proceso ininterrumpido de crecimiento del mercado interno, que ha permitido la expansión de la demanda alimentaria favorecida por una política de abaratamiento de los productos básicos.

Si bien es cierto que las urbes de México presentan diversos problemas, la mayor atención se ha centrado en cuestiones como el tránsito vehicular, la movilidad al interior de la ciudad, los usos del suelo, la actividad constructiva, la deficiencia de servicios como agua, residuos urbanos y transporte, la pobreza, la marginación, etc. Esto se debe a que los principales medios de comunicación (radio, televisión e impresos) constantemente presentan este tipo de información de las ciudades, olvidándose de otros problemas que son parte fundamental de la vida citadina, caso del abasto alimentario y el papel que cumplen las centrales de abasto. Dichas centrales de abasto desempeñan un papel importante en cuanto a acopio de productos y al abastecimiento de los mismos desde y hacia un territorio determinado que conforma su área de influencia, siendo importantes las dificultades que afrontan los productores para transportar sus productos que comercializan.

En relación al abasto alimentario, la Ciudad de México cuenta con una importante infraestructura constituida, entre otros, por la central de abastos de dicha ciudad, una

cantidad considerable de tianguis¹, así como mercados propiamente dichos y pequeñas tiendas de abarrotes, a los que se suman otras centrales de abastos más chicas y el creciente papel que desempeñan las grandes cadenas de supermercados y tiendas de conveniencia.

Por lo que hace alusión a la Central de Abastos de la Ciudad de México, su antecesor fue el famoso mercado de la Merced, que en realidad es un barrio de la ciudad pero que incluso desde la época precolombina presentaba ya gran importancia en cuanto al comercio. Su primer nombre fue el de tianguis de las Ataranzanas, aunque posteriormente se transformó y se construyó el mencionado mercado; no obstante, con el crecimiento de la ciudad se presentaron diferentes problemas que perjudicaron al mercado (de tránsito, de problemas urbanos, del mismo mercado, de calidad de los productos y problemas higiénicos, entre otros), lo que llevó al gobierno a reubicar y reorganizar el mercado de la Merced a principios de la década de los 80's. Ello hizo que este mercado fuera trasladado a la nueva central de abastos. Es así como se construye dicha central con un costo inicial, según la CODEUR², de 8 500 millones de pesos, cifra que se incrementó hasta los 18 000 millones de pesos en el transcurso de la obra.

Inicia de esta manera un proceso de evolución en cuanto a las centrales de abasto en México que se investigará más a fondo a lo largo de este trabajo. Con este estudio se pretende que el campo de investigación geográfica, en relación con las ciudades, se amplíe al análisis de problemas para cuya comprensión la disciplina geográfica tiene una aportación interesante que realizar. En este sentido, Castrezana (1984:IV) señala que: *"la finalidad [de la investigación] es producir un conocimiento objetivo acerca de los intereses económicos y políticos que se mueven en toda relación social"*. Asumiendo lo anterior, el presente estudio se refiere al papel que dentro del ámbito regional desempeña la Central de Abastos del municipio de Ecatepec, ubicada al norte de la Zona Metropolitana del Valle de México, en un aspecto fundamental: el acopio y abastecimiento de productos para la población de esta región.

¹ Tianguis es una palabra que viene de la palabra náhuatl "tianquiztli" que significa mercado. En la actualidad se le conoce así a los mercados sobre ruedas en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, los cuales son un eslabón importante en la cadena del abasto alimenticio, dado que a lo largo de la semana estos comerciantes se trasladan a diferentes colonias con el fin de cubrir las necesidades de alimentos de la población.

² CODEUR. Por sus siglas significa Comisión de Desarrollo Urbano del D.F. en México. Funcionó con este nombre a partir de 1977 hasta 1984 convirtiéndose en ese año en la Dirección General de Regularización Territorial (DGRT).

En esta investigación se abordarán los aspectos geográficos asociados a su ubicación y al papel central que desempeña en la movilidad de productos (acopio y abasto) en su área de influencia. En dicha investigación se incluyen las implicaciones que tiene la presencia de la Central de Abastos de Ecatepec en los ámbitos económico, urbano, social, cultural y político.

Se puede decir que se trata de un tema poco analizado pero de gran importancia en la ciudad, por lo que merece suma atención, ya que una central de abasto tiene un papel fundamental, desde el simple hecho de ser la principal distribuidora de productos que satisfacen una de las necesidades primarias de la población: alimentarse.

Conviene resaltar la importancia de realizar este tipo de estudios desde un enfoque geográfico. Gasca (1995, citado en Romero, 1998:10) señala que:

El sistema de abasto alimentario no sólo representa un fenómeno económico, sino que también se concibe como un estructurador del espacio social que se expresa en la relaciones funcionales entre lo rural y lo urbano; es decir, un proceso en el cual las ciudades se desempeñan como centro de consumo y su entorno, llámese regiones o zonas productivas, fungen como proveedor de alimentos, dando lugar a la estructuración de espacios productivos, agropecuarios, sistemas de distribución y centros de consumo articulados y diferenciados.

Con base en lo antes señalado, la elección del tema de investigación se basa en las experiencias directas vividas no sólo en la central de abasto, sino en la región citada, así como el gran nexo familiar y de identificación personal con el espacio a estudiar. La intención es identificar los problemas cotidianos con relación a la central de abasto ubicada en Ecatepec y como repercuten éstos en el espacio urbano y la población local y en su área de influencia. Como señalan Cortez *et al.* (1984:30) “*la concepción de una central de abasto no es producto de la casualidad, sino es respuesta a las exigencias evolutivas del desarrollo y crecimiento que demanda una ciudad*”.

Por tanto la central de abastos de Ecatepec es, sin duda, un elemento importante en la economía del Estado de México, pero sobre todo del municipio, ello por el papel que desempeña como punto de acopio y distribución de productos agropecuarios de una amplia región de la zona metropolitana. Con la expansión del área urbana y la sobrepoblación de la misma, tanto en el municipio como en la parte norte de la ZMVM³, la

³ ZMVM por sus siglas significa Zona Metropolitana del Valle de México.

central de abastos de Ecatepec enfrenta el problema de una cada vez mayor demanda de abasto de alimentos, lo que supone un incremento del área de influencia de dicha central de abastos, tanto desde el punto de vista de los distintos lugares de procedencia de los productos como desde los distintos destinos a los que abastece.

Es por ello importante determinar el área de influencia de esta central de abastos, ya que permitirá determinar su relevancia regional, tratándose probablemente de un área de influencia en expansión al obtenerse los productos comercializados de lugares cada vez más distantes. En relación a esto cabe señalar que, en general, los alimentos son producidos por una población cada vez menor dado el creciente uso de tecnología en dicho proceso productivo; así, con más del 50% de la población mundial viviendo en las ciudades, el abasto de alimentos se ha convertido en un proceso cada vez más complejo e importante en nuestras sociedades. Aunado a esto, el cambio de modelo económico ha supuesto modificar la estructura de oferta y demanda de alimentos con la creación de agentes económicos que han introducido nuevos métodos de distribución.

Si bien es cierto que el problema que afrontan las centrales de abastos frente a la demanda de productos de primera necesidad es inminente, diversas decisiones y acciones han sido adoptadas para contrarrestar este problema; por ejemplo, en la última década las inversiones de capital privado en México se han incrementado en todos los ámbitos de la economía, habiéndose beneficiado la comercialización de alimentos, en especial las centrales de abastos, de dicha inversión de capital, destacando el creciente papel que desempeñan las grandes empresas transnacionales y cadenas de supermercados tanto en México como a nivel internacional.

Dado que la ciencia geográfica se interesa por el estudio de las relaciones sociales dentro de un espacio, el tema de estudio resulta de interés para dicha ciencia, puesto que esta investigación se enfoca al análisis de los fenómenos sociales y económicos que se presentan a partir de la central de abasto de Ecatepec dentro del espacio constituido por su ubicación y su área de influencia. En este sentido, son escasos en México los estudios realizados sobre centrales de abastos en el país, por lo cual esta investigación será una contribución original al conocimiento del funcionamiento y el área de influencia de un mercado de este tipo. Asimismo, la necesidad de generar información primaria a partir del levantamiento de encuestas y entrevistas, así como la observación directa, permitirán aportar resultados fidedignos y actualizados sobre los flujos de personas, mercancías y capitales que se organizan alrededor de esta central de abasto.

Es necesario mencionar que los resultados aportados por este trabajo de investigación serán de utilidad tanto para el gobierno municipal de Ecatepec de Morelos, como para el gobierno estatal, ya que podrían servir de apoyo a la toma de decisiones en relación con la planeación y mejora de los servicios proporcionados por parte del gobierno a esta central de abastos. De la misma manera, el estudio arrojará luz sobre otro tipo de actividades que se han venido desarrollando en la periferia de la central de abastos, actividades como renta de viviendas o cuartos para el personal que labora dentro de la central de abastos, seguridad, etc. En otra instancia será necesario trabajar en nuevos servicios, debido al crecimiento del área de influencia de la central de abastos; por ejemplo, si el área de influencia en cuanto a los consumidores se amplía, tal vez los gobiernos municipal y estatal tendrán que adoptar medidas sobre el tránsito y transporte en torno a la central de abasto, diseño de nuevas rutas y espacios para un número mayor de unidades de transporte público y de transporte de carga, etc. En este sentido, si bien esta investigación no abordará en profundidad el problema de transporte y tránsito generado por la central de abasto, sí aportará cierta información sobre el lugar de procedencia de las personas que acuden a la central a comprar productos, bien en transporte público o bien en transporte privado, ya que toda central de abasto tiende a convertirse en un punto estratégico para el transporte; a este respecto cabe mencionar que actualmente la central de abastos de Ecatepec cuenta con una estación del sistema de transporte Mexibus⁴.

Los resultados obtenidos de este trabajo de investigación también serán relevantes para los propios administradores y bodegueros de la central de abastos, ya que se podrá realizar una actualización de datos en referencia al área de influencia que mantiene la central de abastos, ya sea en relación al origen de los productos comercializados como en relación al área hacia la cual se distribuyen.

La presente tesis se realiza con la intención de responder a la siguiente hipótesis: la importancia regional de la central de abastos de Ecatepec se refleja en la compleja red de relaciones espaciales que genera a partir de los múltiples orígenes y destinos de los productos comercializados, relaciones que si bien son más fuertes en la parte norte de la ZMVM abarcan a diversos espacios de toda la República Mexicana.

⁴ Mexibus es un sistema de transporte público el cual consta de un vehículo articulado que transita en un carril exclusivo las principales avenidas del estado de México, es similar al sistema de transporte Metrobus del D.F.

Para responder y verificar dicha hipótesis, y para desarrollar un estudio completo, se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo general.

- Determinar el área de influencia que posee la central de abastos de Ecatepec dentro de la red de abasto alimenticio.

Objetivos particulares.

- Identificar y jerarquizar los conceptos de región en Geografía.
- Establecer los criterios y analizar la región funcional.
- Determinar y conocer los orígenes y precedentes del abasto alimenticio en México, así como entender las políticas y estructuras económicas determinantes para el abasto alimenticio.
- Identificar la causa de la creación de las centrales de abastos en México, es decir; si responde a la misma circunstancia que sus antecesores.
- Proporcionar elementos importantes acerca de la región de estudio.
- Identificar los factores que dieron origen a la influencia actual de la central de abastos de Ecatepec.
- Describir las características con las que cuenta la central de abastos.

Con los objetivos establecidos, es importante considerar algunos conceptos e ideas que apoyarán al entendimiento de todos los elementos que se hacen presentes en el gran campo del abasto alimenticio. Dentro de él, el Sistema Nacional para el Abasto (SNA)⁵ es el órgano gubernamental encargado de la legislación del abasto alimenticio en México; al respecto Bassols *et al.* (1992:170) mencionan que:

El Sistema Nacional para el Abasto (SNA) tiene por objeto fomentar la integración, ordenación y modernización del proceso comercial y de abasto de productos de consumo generalizado, y de esta manera garantizar el abasto para satisfacer las necesidades de la población, principalmente de productos básicos.

Dicho sistema, al ser el órgano rector del abasto alimenticio en México y con el constante crecimiento de la Ciudad de México, impulsó la construcción de centros de acopio masivos

⁵ En 1981 se integra por Decreto Presidencial el Programa de "Servicios Integrados de Abasto"; en 1984 se instituye el programa para la "Estructuración, Operación y Desarrollo del Sistema Nacional para el Abasto", y en 1990 se establece el Sistema Nacional para el Abasto.

de alimentos para su posterior distribución a la población; según el SNA (1990, citado en Bassols et al., 1992:109), una central de abasto:

Se construye con el objetivo de integrar varios centros de acopio para productos agropecuarios, cárnicos y pesqueros ubicados en las zonas de producción y captura. Debe de promover la eficiencia en las actividades productivas, y además de ser centro de almacenamiento, debe proponer y proporcionar asesorías sobre cultivo, crianza de ganado y en general sobre el inicio y proceso de la producción.

Se plantea entonces que las centrales de abasto deben de ser construidas en lugares aledaños a las ciudades con más de 500 mil habitantes, siendo su objetivo comercializar productos principalmente al mayoreo. Su función principal es el de abastecer a los comerciantes al detalle, que serán los encargados de llevar los productos a todos los rincones de la ciudad y poblaciones aledañas, ya sea en tianguis, mercados o tiendas de abarrotes. Con esto se intenta cubrir el objetivo de abastecer a la mayor parte de la población urbana de productos alimenticios.

Otros autores como Bassols y Delgadillo (1992) definen a la central de abasto como una entidad económica donde se enfrenta la producción, es decir, la oferta, con el consumo o demanda. Así, una central de abastos, de manera práctica, sería un espacio geográfico donde acuden vendedores y consumidores para confrontar sus respectivos intereses.

Partiendo de esta última idea, la central de abastos se vuelve una parte fundamental de todo el tejido de abasto alimenticio, ya que oferta una gran cantidad y diversidad de alimentos. Se puede afirmar así que una central de abastos se beneficia tanto de economías de aglomeración (reunión de empresas similares), como de economías de escala (en función de su tamaño). Cumple además con importantes objetivos económicos y sociales, entre ellos favorecer el arraigo de los productores en su lugar de origen, agregar valor al producto comercializado, favorecer el vínculo entre la oferta y la demanda o fomentar la productividad y el empleo.

Como se vislumbra, lo importante para este estudio es el área de influencia de toda la cadena de abasto alimenticio que genera una central de abasto. Como se ha mencionado, esta área de influencia incluye, por un lado, la distribución de los productos

comercializados, lo que supone un análisis intraurbano⁶, aunque esta distribución le anteceden una serie de etapas de comercialización y puntos de recepción primaria mediante los cuales la ciudad se interconecta con las regiones productoras. En este caso, las diversas rutas y unidades de transporte en que se trasladan los alimentos a la ciudad, así como los agentes comerciales que intervienen en este proceso, tejen una red de relaciones espaciales que conforman el conjunto del sistema de abasto.

Este sistema tiene como función principal el comercio de productos agropecuarios, el cual consta de varios estadios que permiten unir la producción con el consumo final. Este sistema funciona como un puente formado por varios “módulos” que hacen posible el traslado de los bienes producidos en el campo al plato del consumidor final. Es importante resaltar que no se puede considerar por terminado el ciclo hasta que el producto no llegue hasta el consumidor final (la población), que es a final de cuentas quien demanda los productos.

Para que este comercio de productos agropecuarios se realice con eficiencia se presentan en el proceso de comercialización una serie de elementos importantes, como son los llamados canales de comercialización, los cuales permiten ubicar en un esquema espacial, el o los caminos que siguen los productos, determinando las etapas de su origen y destino, siendo esto un elemento básico para realizar un estudio de geografía regional del abasto alimentario.

Otro factor importante en el sistema de abasto alimenticio y en las centrales de abastos de una ciudad, es el margen de comercialización, esto es, el diferencial de precios cada vez que el producto es comprado y vendido a lo largo de su comercialización. De esta forma, la diferencia entre el precio pagado al productor y el precio pagado por el consumidor final, constituirá la suma total de márgenes de comercialización (más los costos de transporte, empaquetado, almacenamiento y preservación), siendo un elemento relevante en qué etapa del proceso y quién obtiene la mayor parte de estas utilidades y, en consecuencia, cuáles son los agentes más beneficiados en el proceso de comercialización.

También relevante en el proceso de comercialización de alimentos y de casi cualquier mercancía es el costo del transporte. Es éste un elemento decisivo para la competitividad

⁶El análisis intraurbano es aquel donde se presentan los fenómenos y relaciones dentro de una ciudad, mientras que los análisis interurbanos son fenómenos y relaciones que se presentan entre dos o más ciudades.

tanto a nivel nacional como internacional. En lo que respecta al transporte de alimentos éste resulta muy variado: desde pequeños productores que transportan sus mercancías en vehículos de tracción animal o pequeños camiones de redilas, hasta grandes productores y/o comercializadores que hacen uso de camiones de carga especializados, tráileres y en algunos casos el ferrocarril o transporte por barco.

El transporte, y el desarrollo tecnológico del mismo, se convierten así en un factor determinante para el intercambio comercial, pues tan importante es la cantidad de alimentos que se puede producir como la capacidad que existe para su distribución social y espacial.

Desde la perspectiva de un análisis territorial, de los sistemas regionales de abastecimiento, el transporte representa un elemento clave de enlace para la integración de regiones abastecedoras y de regiones de consumo, en la medida que permite la circulación de los productos alimenticios. Es importante señalar que este abasto de productos no responde solo a un fenómeno local, más aún en un mundo globalizado en donde existen fronteras para personas pero no así para productos, ya que son transportados desde otros países con un libre tránsito de mercancías sin importar las fronteras territoriales, en tal situación interviene todo un proceso de logística, aduanas, aranceles, importaciones, etc. Es así el transporte el factor que integra los sistemas urbano-regionales del país en relación con el abasto de alimentos.

Como se vislumbra en este apartado, los inconvenientes que afronta el abasto alimenticio de una ciudad son importantes, sobre todo en una ciudad que crece tanto en su tamaño físico como demográfico como es el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM). Ésta es una de las razones por las cuales dicha zona metropolitana cuenta con un gran número de tianguis a lo largo de la semana, un creciente número de tiendas de autoservicio, múltiples mercados y cuatro grandes centrales de abastos: la Central de Abastos de la Ciudad de México en la delegación de Iztapalapa, la nueva Central de Abastos del municipio de Chicoloapan, la Central de Abastos de Tultitlan y la Central de Abastos en Ecatepec, estas tres últimas en el estado de México.

A lo largo de este trabajo se abordará la importancia que posee la Central de Abastos de Ecatepec como un agente económico destacado dentro del abasto alimenticio de la población, aunque también es necesario mencionar el papel desempeñado por las grandes cadenas de supermercados (Wal-Mart, Soriana, Chedraui, Aurrerá, Comercial Mexicana,

etc.) y los centros de distribución de mercancías con los que cuentan estas cadenas, centros de distribución que se localizan también en la ZMVM o en sus proximidades; y sin olvidar tampoco a los que podrían ser considerados como “brazos” de la comercialización de las centrales de abastos (mercados municipales, tianguis y los pequeños comercios minoristas de cada barrio/colonia).

En definitiva, el abasto de alimentos se conforma en realidad como todo un sistema de abastecimiento, el cual integra puntos geográficos que producen los alimentos con otros que se convierten, o bien en centros netamente consumidores o puntos de acopio a través de los cuales se distribuyen posteriormente dentro de un entorno regional específico. Partiendo de la última idea, surge la pregunta ¿Cómo delimitar una región?

Para el desarrollo del tema, la presente tesis consta de 3 capítulos, el primero aborda las posiciones cognoscitivas del término de región y como este se ha ido actualizando a lo largo de los años y como otras ciencias han optado por hacer uso de este concepto. En el segundo capítulo se analiza de manera general la historia del abasto de alimentos en la Ciudad de México hasta llegar a la actualidad y por último el tercer capítulo analiza el área de influencia de la central de abastos de Ecatepec, en relación a una región funcional.

CAPÍTULO 1. POSICIONES COGNOSCITIVAS.

Debe reconocerse a las regiones como espacios geográficos que, además de potenciar el desarrollo de la nación, mantienen un contenido cultural e histórico específico; en este sentido las regiones merecen la protección del Estado para su desarrollo.
Milton Santos (1991, citado en Torres, Delgadillo, Gasca y Enríquez, 2009:27).

La región es una estructura que se encuentra en constante cambio y evolución, pudiendo por ejemplo sufrir procesos de fragmentación o expansión dentro de los diferentes periodos históricos. La región surge así como una expresión real del espacio geográfico el cual se manifiesta mediante características de identidad, exclusividad y límites dado que la región, a grandes rasgos, es utilizada para diferenciar cierto espacio de otros por medio de características exclusivas que le dan identidad al interior de un límite determinado.

Dentro de este primer capítulo se abordarán los procesos históricos que han ido conformando el concepto de región, por lo que se desarrolla un análisis histórico retomando las principales corrientes de la Geografía y autores que han realizado importantes aportaciones a dicho concepto de región. A continuación se indaga sobre los diferentes tipos de región y en una tercera parte se profundiza sobre la concepción de las regiones funcionales y áreas de influencia, tomando como base ejemplos desarrollados en México.

1.1 El concepto de región en Geografía.

El concepto de región ha adquirido una importancia significativa no sólo para la Geografía sino también para otras ciencias como la Economía, Biología, Geología, Epidemiología, Historia, etc., que han adoptado el término dentro de su campo de estudio. Sin embargo el concepto de región presenta significados múltiples, mencionando Carretero (1998, citado en Torres, Delgadillo, Gasca y Enríquez, 2009:26) lo siguiente:

En su dimensión etimológica deriva del latín regio, relacionado con el verbo regere, el cual alude a dirigir, trazar límites y mandar. Por lo tanto el concepto región alude a tres componentes: el geográfico, el político y el territorial. Por otra parte, desde la dimensión espacial territorial se comienza a denominar región cuando los actores ahí colocados han empezado a construir y a generar acciones dinámicas que les dan identidad, posesión y sentido de pertenencia.

Tomando en cuenta lo anterior, se puede decir que la región es una extensión de terreno que está determinada por ciertas características y/o circunstancias especiales de administración, delimitación, gobierno, características naturales, etc. Por ejemplo cada país es definido al interior por particularidades geográficas, histórico-sociales, económicas y naturales, particularidades que pueden ser consideradas para una posible regionalización.

Pero el concepto más utilizado de región es el llamado región homogénea. Esta última se define como un ámbito continuo o uniforme en el que cada una de sus partes son similares; lo que permite determinar una región con unas mismas características. Es necesario señalar que una región no equivale a la división político-administrativa de cualquier espacio, pues en su delimitación pueden intervenir diferentes criterios (económicos, sociales, culturales, etc.). Al respecto Bassols (1993, citado en Delgadillo y Torres, 1998:12) argumenta que:

En los países occidentales predomina el concepto de región homogénea, esto es, un área en la que existe una determinada especialización y condiciones generales de tipo natural y económico que la diferencian de otras. También se presenta el concepto de región funcional o de núcleo (nodal), que se crea alrededor de una ciudad y la convierte en polo de atracción de todas las actividades económicas.

Desde una perspectiva sistemática, Gasca (2009:36) afirma que:

La región tiene dos sentidos en su definición: una es la región nodal o funcional propuesta de la Geografía cuantitativa y la economía espacial, y la región – sistema que se aborda desde la teoría de sistemas bajo un enfoque de integralidad.

En la región funcional básicamente se trata de explicar y entender todos los procesos que integran a un territorio, esto en virtud a los alcances o la influencia que mantiene el territorio con otros centros o agentes que están involucrados y son clasificados según su jerarquía o la fuerza con que impactan. Así, la central de abastos de Ecatepec se abordará desde esta perspectiva regional.

En cuanto a región funcional, Gasca (2009:37) identifica que:

La región nodal o funcional no responde al principio de homogeneidad, sino a la función de articulación interna que genera una estructura organizada. Se establece a partir del análisis de densidad de redes de circulación y flujos de personas, bienes e información, es decir, a partir de la interacción entre lugares, lo cual da como resultado regionalizaciones como área de mercado o cuencas de empleo.

Por otra parte Bassols (1993, citado en Delgadillo y Torres, 1998:13-14) también menciona en cuanto a la región funcional que:

Región nodal o funcional: Define las áreas de interconexión a partir de redes de circulación poblacional, vehicular, de mercancías, de comunicaciones, etc. Esto es, que la funcionalidad es sinónimo de organización de un centro urbano que forzosamente debe interconectarse con otros espacios de menor jerarquía (área de influencia). Los autores representativos de esta corriente son Mackinder, Vidal de La Blache, Jhon Friedman, Kayser y Juillard.

Así, el concepto de región puede ser muy diverso en función del enfoque a utilizar, pero para criterios de esta investigación se usará el concepto descrito anteriormente como región nodal o funcional.

En la actualidad el análisis de la configuración espacial, de la organización del territorio y de la evolución regional que ha sufrido un espacio geográfico, son aspectos muy importantes a considerar para entender los problemas económicos, sociales, políticos, etc. que se presentan hoy en día. Por ello, la Geografía en general y sobre todo la Geografía regional en lo particular, se han convertido en una de las principales ciencias para entender los problemas que aquejan al territorio. De ahí la importancia del concepto de región, una idea que pareciera de fácil manejo teórico y que ha sido adoptado por diferentes ciencias y campos del conocimiento. Por ejemplo, en la actualidad este concepto es frecuentemente empleado en discursos políticos, económicos y sociales, dado que sirve para justificar la delimitación espacial de los problemas abordados o de las estrategias a desarrollar.

Hoy en día, la mayoría entiende la región como un concepto moderno y nuevo, pero en realidad la región ha formado parte de una serie de discusiones y debates a lo largo de gran parte de la historia del pensamiento geográfico. Al respecto Azcárate y Sánchez (2008:25) exponen que:

En la Geografía Regional lo primero no es tomar un elemento del espacio geográfico para estudiarlo en profundidad y en su distribución planetaria, sino delimitar una porción de ese espacio geográfico; después, analiza en él e interpreta, del modo más completo posible, los diferentes fenómenos geográficos tratando de descubrir y también de explicar, las relaciones entre unos y otros, el porqué de sus interrelaciones.

Partiendo de la última idea se puede afirmar que la Geografía Regional estudia las relaciones entre los diferentes actores que modifican un espacio geográfico determinado;

de este espacio, lo más importante no son las unidades político-administrativas (ni el criterio de delimitación ni el tamaño), como el Estado, las entidades federativas o los municipios, sino la metodología y sobre todo la forma de abordar el análisis. A este respecto Casado (2013:61-62) menciona que:

La región puede ser técnicamente definida como “un área más o menos delimitada que posee algún tipo de unidad o principio(s) organizativo(s) que la distingue de otras regiones”, y es evidente el problema que enfrenta cualquier geógrafo, o investigador de otra disciplina, a la hora de llevar a cabo un proceso de regionalización, esto es, el proceso de delimitación de un espacio.

Por otra parte, es necesario no olvidar que la Geografía no ha sido la única ciencia que ha utilizado el concepto de región, como lo menciona anteriormente Casado. Por ejemplo, dentro de la Economía ha surgido la denominada Economía Regional, afirmando Nourse (1969) que esta rama ha desarrollado una forma racional para la ordenación espacial de las actividades económicas. Dentro de esta idea, el autor señala que cualquier estructura regional, llámese ciudades, estados, condados –para el caso de EUA–, pone al descubierto una característica continua de orden espacial, es decir; que la región sobrepasa los límites estipulados por la organización política, contando además con una amplia y fuerte gama de interrelaciones.

Para lograr entender a la región, a continuación se presenta un análisis de cómo en la *Geografía* se ha entendido y modificado el concepto de región a lo largo de su historia como ciencia.

1.2 Antecedentes históricos de la región.

Es en la Grecia antigua cuando el ser humano trató de dar sentido a los distintos fenómenos y de comprender la Tierra, por lo que es entonces cuando se inician las primeras representaciones cartográficas de carácter sistemático. Con el desarrollo de este conocimiento, los griegos llevaron a cabo la colonización y exploración de nuevos lugares, lo que condujo al desarrollo de nuevos métodos de conocimiento y a desarrollar nuevas maneras de agrupar y analizar los lugares que estaban por explorar. Evoluciona rápidamente el concepto de región y toma un cambio significativo en la acepción del mismo, Casado (2013:62) menciona que “*el concepto primitivo de región surge dentro del*

evolucionismo (Darwin), el determinismo (Ritter) y el ambientalismo (Ratzel), en donde se acepta la influencia del medio natural sobre la sociedad". Al colonizar e instaurar su dominio sobre nuevos territorios se presentó la necesidad de una nueva redistribución del poder y de los recursos, y es de esta manera que se integra el concepto de región. En este sentido Gasca (2009:17) menciona que:

A partir del siglo XVI, el proyecto colonial europeo generó nuevas necesidades de exploración y localización, lo cual fomentó el estudio de los lugares y las regiones. El resultado se expresó en una amplia producción de obras de carácter cartográfico, como atlas continentales y mundiales, así como diccionarios geográficos.

Desde un inicio se aceptó la gran influencia que el medio natural tiene sobre la sociedad, tanto que se pensaba que el medio natural no podría ser modificado por el hombre y que era la naturaleza quien determinaba las actividades humanas.

Transcurrieron los años y la Geografía se posicionó como una de las principales ciencias, particularmente en Europa, al ser la ciencia que privilegió el carácter físico y ambiental de la Tierra con su respectiva relación con el hombre. Es por esta razón que la Geografía contaba con una fuerte visión física, de manera que los primeros estudios de Geografía regional son de corte físico, esto es, sobre regiones naturales. Es hasta la aparición del concepto paisaje en el siglo XIX cuando la región toma un giro importante, pues ya no sólo mantenía su enfoque en la naturaleza, sino que adquirió una dimensión histórica y social.

Es así como nacen los principales teóricos de la Geografía como Richthofen, que a su vez desarrolló su trabajo inspirado en Humboldt; posteriormente retoma los estudios Hettner en Alemania, quien realizó subdivisiones regionales continentales, mientras que Ratzel con su obra *Antropogeografía* abrió el debate sobre el determinismo ambiental. Es así como Alemania surge como el principal precursor de la Geografía Regional influyendo de manera significativa en las nuevas corrientes de esta ciencia, caso de la escuela francesa regional con figuras como Paul Vidal de La Blache, quien en términos generales realizó una discusión entre la Geografía Física y la Geografía Humana que llega hasta nuestros días. Es Vidal de La Blache quien consideró que todos los fenómenos físicos y humanos deberían de ser estudiados en conjunto y no por separado, lo cual definió como género de vida.

La Geografía Regional continúa desarrollándose en Francia con los trabajos de Emmanuel de Marttone, uno de los principales discípulos de Vidal de La Blache, mientras en Inglaterra

Mackinder utiliza un enfoque regional para integrar tanto los fenómenos físicos como humanos. En Estados Unidos de América se optará por un enfoque morfológico y cultural, enfoque que al tomar en cuenta los aspectos históricos dentro de la cultura introduce el concepto de "paisaje", especialmente a través de Sauer hacia década de los veinte del siglo pasado.

De esta manera es como se valoriza la Geografía Regional y adquiere importancia dentro de los trabajos académicos y científicos de la época. Ortega (2000, citado en Gasca, 2009:23) menciona:

La Geografía Regional se posicionó como uno de los campos más relevantes de la Geografía entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Su objeto central se centró en la región y el paisaje, siendo su propósito el de identificar unidades geográficas, sintetizar los caracteres de la misma y explicar la interacción de las condiciones naturales con los grupos humanos habitantes en ella.

Durante este lapso de tiempo (finales del siglo XIX y principios del siglo XX) "La geografía regional se conforma así como el estudio de las diferencias areales donde se acepta la concepción del espacio como un espacio absoluto" (Casado, 2013:66).

Este enfoque regional se trastoca a mediados de siglo significándose la Segunda Guerra Mundial como un parteaguas no sólo en la historia de la humanidad si no en la historia de las ciencias. En este periodo la Geografía, al ser la ciencia que por excelencia describía al territorio en su totalidad, fue una de las ciencias que sufrió mayores cambios en su conceptualización. La guerra demandó poder sobre otros territorios y que mejor que la Geografía junto con la cartografía como instrumentos para este fin. Pero, al concluir la guerra, la Geografía Regional tradicional se diluyó, ya que ahora se demandaba un conocimiento más estratégico y de mayor funcionalidad sobre el territorio, es decir, antes de la guerra el objetivo era regionalizar grandes extensiones de territorio y mantener cierto control sobre ellos; al concluir la guerra cambia completamente el objetivo de la Geografía Regional, ya que se pretende mantener el control sobre pequeñas extensiones de territorio olvidando los espacios más alejados del principal centro político administrativo, ello con el argumento de reconstruir ciudades y poblaciones que habían quedado fracturadas durante la guerra (Gasca, 2009).

Por esta razón es que la Geografía, con el nacimiento del neopositivismo, presenta un cambio fundamental, pasando de ser una ciencia cualitativa a una ciencia cuantitativa, de

una ciencia basada en la descripción del lugar al análisis y explicación de fenómenos en el espacio geográfico. Es trascendental señalar el uso del concepto de “espacio geográfico” en sustitución del de región, que habría quedado obsoleto.

Años más tarde, la naciente Geografía cuantitativa retoma el concepto de región, el cual consideró como un objeto de análisis y no como una entidad objetiva. El espacio regional tomó entonces una dimensión funcional, económica y de modificación sobre el territorio (Ortega, 2001, citado en Gasca, 2009). Es de esta manera como la región resurge pero con una perspectiva diferente y cuantitativa: ya no se preocupaba sólo en conocer y describir, si no ahora en analizar y contabilizar.

Otras ciencias, al ver el gran campo de estudio de la Geografía Regional, optaron por tomar sus metodologías y principios para llevarlo a sus análisis; una de ellas fue la Economía, que recurrió en su mayoría a la geografía alemana para realizar estudios acerca de la teoría de localización, ya sea de las actividades económicas, ubicación de mercados y distribución de la población sobre el espacio geográfico.

Se desarrolla así con la Geografía cuantitativa la región funcional, que en un principio se considera como una invención de la Economía. Es así como Von Thünen (1826) se convierte en el principal antecedente, al que se une Walter Christaller en 1933, autores que serán tomados por otros estudiosos como Ullman en 1941, Lösh en 1954 e Isard en 1960, quienes abordan los temas regionales con un nuevo enfoque, desarrollando el tema de la especialización del espacio y de la polarización espacial.

Lo que hace especial tanto a la Ciencia Regional como la Economía es que a diferencia del pasado realizaron investigaciones con un método e instrumentos matemáticos, lo cual llevó a crear modelos y proyecciones estadísticas. Esto le da mayor “credibilidad” a los trabajos, incursionando en nuevos campos de investigación como estudios sobre desigualdades regionales, distribución de la población y jerarquías urbanas. Así, *“La región funcional implicará un estudio de cómo diferentes áreas trabajan juntas. El medio físico aparece como secundario”* (Casado, 2013, p. 67).

En la década de los noventa y con la Nueva Geografía Económica surge de nuevo la necesidad de identificar regiones funcionales o nodales, aspecto ya abordado por la Geografía Cuantitativa como se mencionó anteriormente. Esta Nueva Geografía Económica busca explicar el papel que juega el territorio dentro del campo económico, dado que para que la economía esté presente necesita de un lugar o territorio donde

implantarse. Pero por otro lado el territorio necesita de la economía para poder ser delimitado o analizado desde diferentes escalas, ya que es la economía el principal actor que determina las funcionalidades y/o jerarquías. Son precisamente estas funcionalidades las que explican la especialización del espacio geográfico.

Dicha especialización del espacio se traduce como la clasificación del espacio geográfico, en otras palabras, se busca una regionalización de la cual se reconoce que su delimitación será arbitraria, ya que dependerá de los criterios a considerar y los elementos que modifican al espacio geográfico, o los elementos que darán como resultado una especialización del espacio geográfico.

Partiendo de la anterior idea se vislumbra el advenimiento de una región funcional, polar o nodal, que en principio será una de las ideas más actuales pero el concepto de región nodal ya había sido considerado por autores anteriores como Vidal de La Blache por ejemplo, quien ya había señalado la existencia de este tipo de región tomando la idea de Mackinder, quien fue el primero en utilizar el concepto de nodalidad.

Posterior a este último enfoque, el espacio se transforma en un constructo social, de tal manera se vuelve el producto de las relaciones sociales; en este sentido, el espacio no está determinado por límites sino que se transforma a través de las prácticas materiales sobre el mismo. Desde esta perspectiva el espacio se entiende como una construcción histórica y socialmente determinada, no como un espacio natural o delimitado políticamente. De esta corriente surgen grandes pensadores como Henry Lefebvre con su obra *La producción del espacio* de 1991, al que se unen otros geógrafos como David Harvey, Neil Smith, etc.

Esta nueva corriente recibe el nombre de Geografía crítica o marxista, una geografía que lucha por no ser contaminada en demasía por el sistema capitalista y que se interesa en aspectos como la desigualdad social, el análisis de la fuerza de trabajo en un espacio determinado, la teoría de la renta del suelo o la revalorización del suelo en ciudades, por ejemplo. Y es en este punto que se vuelve importante la Geografía para América Latina, ya que a lo largo de toda la historia geográfica no sobresalían científicos latinos, destacando en este momento la figura de Milton Santos, quien, según Gasca (2009:30), consideraba:

Que el espacio representa una instancia social, un espacio que cobra sentido en función del acontecer social y que se explica por el conjunto de formas representativas

de las relaciones del pasado y el presente, y por una estructura representada por relaciones sociales objetivas que se manifiestan por medio de procesos y funciones.

Es desde esta perspectiva que nace una nueva geografía regional donde la principal característica es que se inserta dentro de teorías sociales más complejas como la sociología, la antropología y el estructuralismo.

Por último, se menciona al postmodernismo y posestructuralismo. El primero es una reacción frente a la racionalidad científica, ya que desde esta perspectiva el espacio geográfico posee una delimitación establecida, es decir, tiene un inicio y un fin visualizándose al planeta como un conjunto de fragmentos de culturas, de lugares, etc. Esta corriente pone la atención en las diferencias territoriales, regionales y los lugares, elimina el análisis de las cosas y los objetos de conocimiento para situar su atención en los discursos y sobre los espacios mismos. Se considera que dicho espacio está determinado y que ya no es una construcción de las relaciones sociales.

Mientras, el posestructuralismo se centra en los discursos y representaciones que resultan del posmodernismo; básicamente lo que plantea esta corriente es modificar los discursos y representaciones obtenidas para crear un conocimiento propio.

En conclusión en este apartado se plasmó de manera general la evolución de un concepto tan importante para la Geografía como lo es la región, ello debido a que a lo largo de la esta tesis se analizará el impacto y la zona de influencia del objeto de estudio (central de abastos). A continuación es necesario determinar y analizar principales tipos de regiones que se consideran en la actualidad.

1.3 Tipos de región.

La región es un término que va muy ligado con la noción de área o de territorio y es a partir de este vínculo que se construye el concepto de región geográfica según Torres *et al.* (2010). Pero el origen de las regiones, su evolución y su organización es en realidad una expresión del hombre a partir de la delimitación, transformación y construcción de un territorio. También es necesario mencionar que mientras el territorio es delimitado por el hombre mediante fronteras, las regiones no responden directamente a las fronteras políticas, por lo general van más allá.

La teoría desarrollada por los científicos acerca de la región ha sido compleja y el resultado, como era de esperarse, es una serie de métodos distintos para delimitar una región así como de clasificar los distintos tipos de región. Al respecto Azcárate *et al.* (2008) sugieren dividir a la región en administrativa o política, natural, geográfica o humana, funcional y sistémica. Mientras, Bassols (1993) considera como conceptos más usuales de región a 1) región nodal o funcional, 2) región de rasgo simple, 3) región de rasgos múltiples, 4) región formal o uniforme, 5) región de programa, y 6) región polarizada. Estos últimos tipos de región se caracterizan por poseer una dualidad entre su enfoque teórico y una práctica funcional. Es necesario señalar que Bassols se desarrolló en gran medida dentro del campo de la Geografía Económica, y en ese sentido amplió las propuestas teóricas regionales de carácter económico tomando en cuenta el contexto político y económico de México. Los ejemplos de región de corte económico desarrollados por Bassols (1993) son 1) región geográfica, 2) regiones económico-administrativas, 3) regiones histórico-económicas y 4) regiones socioeconómicas. Delgadillo y Torres (1998) son de la opinión que este último grupo de regiones representa las propuestas y necesidades de la política, política que a su vez rige total o parcialmente la organización del espacio.

Manteniendo el objetivo de analizar a la región, se optó por tomar en consideración los tipos de regiones mencionados anteriormente con algunas modificaciones. En el mismo campo de estudio Gasca (2009) distingue los siguientes tipos de región: homogénea, nodal o funcional, sistémica, política, plan o programa y cultural. Para efectos de esta tesis, se tomaron en cuenta las propuestas por Gasca (2009), Bassols (1993) y Torres y Delgadillo (1998), sin dejar de ser importante lo establecido por otros autores.

Región nodal o funcional

El concepto de región nodal se interrelaciona con la economía, ya que se podrían considerar sinónimos tanto a la región funcional como a la región económica puesto que esta idea de región responde a necesidades económicas. En relación a este enfoque Delgadillo y Torres (1998:12) mencionan que:

Según Bassols el concepto de región funcional o de núcleo (nodal), que se crea alrededor de una ciudad y lo convierte en el polo de atracción de todas las actividades económicas. La región económica se concibe como un área geográfica identificable,

caracterizada por una estructura particular de sus actividades económicas con referencia a un conjunto de condiciones físicas, biológicas y sociales asociadas, que presentan un alto grado de homogeneidad y mantienen un cierto tipo de relaciones internas y con el exterior.

Esta última es la perspectiva de Bassols, un geógrafo con una orientación económica. Desde un enfoque completamente teórico, la región nodal o funcional explica los procesos de integración de diferentes territorios en relación a la influencia que mantienen los polos o nodos, que por lo general son las ciudades, de las cuales también depende el grado de desarrollo que posea, o el lugar en que se posicione dentro de una jerarquía de ciudades. Dicha integración de territorios la determinará la fuerza de articulación y atracción que tendrá una ciudad.

Para efectos de lo anterior Gasca (2009:37) afirma que:

La región nodal o funcional no responde al principio de homogeneidad, si no a la función de articulación interna que genera una estructura organizada. Se establece a partir del análisis de densidad de redes de circulación y flujos de personas, bienes e información, es decir, a partir de la interacción entre lugares, lo cual da como resultado regionalizaciones como área de mercado o cuencas de empleo.

Una de las principales características de la región funcional es que permite determinar e identificar las relaciones que existen entre un centro o polo y sus alrededores, fenómeno que arrojará como resultado la llamada zona de influencia.

En el mismo campo de análisis Casado (2013:73) también aporta ideas sobre la región funcional:

En la región funcional no solamente existe una integración funcional de individuos heterogéneos, sino también un individuo principal, un polo organizador y rector, el cual se identifica frecuentemente con la ciudad, la cual en sus relaciones con su zona de influencia juega un triple papel: distribuidor, coordinador y motor.

Es por esta razón que para efectos de este análisis sobre la Central de Abastos de Ecatepec se adoptará el concepto de región funcional o nodal, puesto que la central de abastos debería de contar con los tres puntos expuestos por Casado: la central distribuye alimentos, coordina hasta cierto punto tanto la distribución como el acopio de los productos y participa dentro del sistema de abastos alimenticio como uno de los motores principales del abasto en una ciudad.

Por otra parte, el término nodal es sinónimo de conectividad; por ejemplo, un espacio topológico está constituido por nodos, que son los individuos, y líneas, que son las relaciones. Partiendo de esta idea se genera la teoría de la conectividad, dentro de la cual el término nodalidad hace alusión a la idea de ubicación estratégica, una ubicación estratégica que no se da sin el análisis de las rutas de transportes, medios de comunicación, etc., y donde su capacidad de organización no resulta de la concentración de actividades económicas, por ejemplo, si no de la conectividad que posea.

Región homogénea

En un inicio el concepto fue utilizado para agrupar lugares con las mismas características físicas del territorio. Pero la homogeneidad es ideológica, si se le pudiera llamar así, debido a que está determinada por una o más variables que son agrupadas y diferenciadas respecto de esa misma variable o grupo de variables en otro lugar. Este concepto de región fue utilizado por primera vez por la Geología, quien desarrolló esta idea de región homogénea para identificar áreas con las mismas características estructurales.

Dentro de las regiones homogéneas se puede considerar a la región natural, ya que son espacios diferenciados por sus características físicas; por ejemplo, encontramos regiones con climas determinados, usos de suelo, relieve, etc. Básicamente lo que permite este tipo de región es evidenciar las similitudes y diferencias espaciales a partir de rasgos naturales. Se afirma que la región es el objeto de estudio mientras que la regionalización es la teoría llevada a la práctica, donde se determinan los diferentes tipos de región.

En relación a este tipo de región Delgadillo y Torres (1998) mencionan que según Bassols la región homogénea no es más que un área con especialización y condiciones generales naturales y económicas que la diferencian de otra.

Región política

Son unidades territoriales delimitadas en función de ciertos intereses, como la apropiación, dominación y el control sobre un área determinada. Esto conduce a la creación de un sistema político administrativo, y entre más grande sea el espacio administrativo nos

conducirá a una red política más compleja, con el fin de mantener el control en su totalidad. Es así como se generan las jerarquías políticas a distintas escalas.

La región política es sinónimo de administración político-administrativa, pero estas administraciones o divisiones políticas son fruto de un contexto histórico, son un producto social, siendo regidas por las instituciones gubernamentales. Es por eso que se conocen infinidad de divisiones políticas, comenzando desde la internacional, donde se delimitan los límites de los países; aunado a esto los países se agrupan en nuevas regiones económico-políticas mientras cada país, a su vez, es subdividido en regiones políticas de nivel inferior. México, por ejemplo, se subdivide en estados y cada estado tiene su propia regionalización administrativa que son los municipios. Incluso los municipios llegan a realizar su propia división por regiones con el objetivo de mantener un eficiente control sobre su territorio.

Todas estas formaciones son resultado de antecedentes históricos, ya que el desarrollo histórico y político es quien ha ido estableciendo y modificando los límites políticos. Un ejemplo de ello es la conformación, por ejemplo, de nuevos países, a partir de la desintegración de formaciones políticas como Yugoslavia o la U.R.S.S. A nivel nacional también México ha sufrido cambios en sus límites territoriales hasta llegar a la actual configuración. De la misma manera, los estados de la República y municipios se han modificado, creado o desaparecido.

Este tipo de región se relaciona con conceptos que parecieran ser los mismos, pero que desde su base teórica son completamente distintos, conceptos como: frontera, límites, soberanía nacional, poder, control, administración. Pero en realidad este tipo de región se identifica con el concepto de territorio, mientras que la regionalización es la llamada territorialidad. Por territorio se entiende un espacio geográfico delimitado donde un individuo, una institución o un grupo social o religioso ostenta el poder sobre los límites establecidos; mientras que la territorialidad se refiere al grado de control que poseen los elementos mencionados anteriormente

El territorio en este tipo de región puede verse afectado por su propio gobierno, el cual crea y pone en práctica programas de desarrollo en función de proyectos económicos, políticos, culturales, sociales, etc. Así, el agente que posee el poder es quien, en determinado momento, crea los mecanismos que dan funcionalidad al territorio a través de su gestión.

Así, la región política está en constante cambio y jamás será similar a otros tipos de regionalización como la regionalización económica, física, climática, cultural, etc., toda vez que en este nivel es resultado de un constructo social y es la representación espacial del poder por excelencia.

Región sistémica

Este tipo de región surge de la aplicación de la teoría general de sistemas a la región. Esta teoría manifiesta que todo elemento debe de tener tanto entradas como salidas y un constante flujo de información el cual nunca termina, de tal forma que un sistema es un conjunto de elementos que se mantienen en tránsito todo el tiempo, siendo un ejemplo común de esta teoría el ciclo del agua.

Aquí la región se considera como una realidad objetiva, una región que puede entenderse como un sistema espacial abierto y dinámico, un sistema que mantiene relaciones de tipo vertical (entre los diferentes elementos que componen al espacio geográfico – medio físico, social y cultural -) y de tipo horizontal (que se dan entre las personas y lugares que conforman al espacio geográfico).

Región plan o programa

Se considera un tipo de región, aunque también puede ser considerada un tipo de región política debido a que depende del territorio (recordar que el territorio es un instrumento político para mantener el poder sobre cierto espacio geográfico). En este sentido es importante retomar la idea de que “*la regionalización se convierte en un medio de acción política, donde cada región juega un papel en función de objetivos de políticas públicas o instrumentos de intervención del Estado*”(Gasca, 2009:40).

Cuando se propone una región plan ello es con el propósito de alcanzar ciertos objetivos de interés público o privado, bien a nivel nacional o incluso internacional. Por ejemplo,

México forma parte del TLCAN⁷(ver Figura 1.1) o del PPP,⁸ siendo además un país miembro de la OEA⁹. Por otra parte las regiones plan o programa no son sólo de uso gubernamental, grandes empresas privadas tienden a regionalizarse no sólo para distribuir sus productos, sino también para la producción de los mismos. Empresas automotrices, como por ejemplo la compañía Ford, cuentan con plantas armadoras en todo el mundo de acuerdo con su sitio de internet (2014): para el mercado de Norteamérica Ford cuenta con 6 plantas (5 en EUA y 1 en Canadá); en Centro América dos plantas, ambas en México (Cuautitlán y Hermosillo); para la región de Sudamérica, Ford tiene 4 plantas ensambladoras en Brasil, Argentina y Venezuela mientras para Europa y el Norte de África dispone de 7 plantas. En Asia Ford cuenta con 7 plantas y una planta para Oceanía y Sur de África respectivamente (1 en Australia y otra en Sudáfrica). En lo que respecta a una regionalización interna de México, se pueden encontrar un sinnúmero de regionalizaciones, debido que a nivel municipal y estatal se realizan diversas regionalizaciones con fines de desarrollo, integración territorial o de planeación y ordenamiento territorial, entre otros. Por ejemplo, citar las trece regiones propuestas por CONAGUA¹⁰ o las cinco regiones propuestas por el Sistema Nacional de Seguridad Pública (ver Figura 1.2).

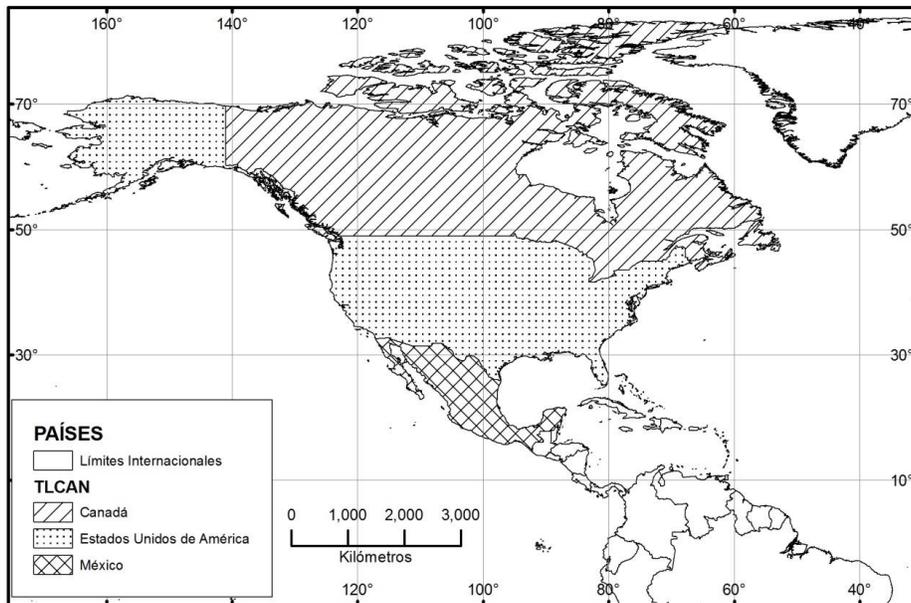
⁷ El TLCAN es una región programa que entra en vigor en 1994. Sus siglas en español significan Tratado de Libre Comercio de América del Norte, tratado que integra a Canadá, Estados Unidos de América y México. Uno de los principales criterios a considerar en su creación fue la ubicación geográfica, ello con el objetivo de un alcanzar un desarrollo económico próspero para la región.

⁸ La Secretaría de Relaciones Exteriores sostiene que el PPP (Plan Puebla Panamá) es un instrumento que busca integrar la región mesoamericana, es decir, a los países de Centro América y a los nueve estados que integran la región Sur Sureste de México. Entró en vigor en junio del año 2001.

⁹ OEA: Organización de los Estados Americanos. Fue creada en 1948.

¹⁰ La CONAGUA o Comisión Nacional del Agua es el organismo que en México regula todas las acciones para el recurso agua.

Figura 1.1. Países miembros del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).



Fuente: elaboración propia en base a TLCAN (2014).

Figura 1.2. Delimitación de regiones para la seguridad propuestas por el gobierno federal (2013).



Fuente: elaboración propia en base a Montalvo, T. (2013).

Región cultural

En México son comunes este tipo de regiones dado que su historia así lo favorece al ser un país dónde se desarrollaron diversas culturas mesoamericanas.

El interés de la Geografía Cultural por crear sus propias regiones surge a partir del beneficio de conocer como los pobladores perciben su espacio, y sobre todo la valoración simbólica que estos pobladores tienen de una determinada región o área.

En este apartado se analizaron de manera general los diferentes tipos de regiones que los teóricos han desarrollado. La región se ha convertido en un instrumento de gran valor, y su aceptación se ha dado en diferentes disciplinas. Es una pieza fundamental en el actual proceso de globalización, el cual aboga por que hasta el pueblo más pequeño esté inmerso y conectado con el planeta, siendo la regionalización una forma de integrarlo a este mundo globalizado.

Es por eso que para efectos del objeto de estudio de esta tesis, la central de Abastos de Ecatepec, se hará alusión en gran medida al concepto de región, ello para entender el papel que desempeña en el norte de la ZMVM. No olvidar que el municipio de Ecatepec es uno de los más poblados a nivel nacional y por lo tanto con una mayor demanda de alimentos.

1.4 Localización y área de influencia.

Dentro de este apartado, se analizan dos elementos centrales a esta tesis: la importancia de la localización, de la ubicación y el área de influencia que un determinado agente económico puede desarrollar a partir de dicha localización.

La importancia de la localización ha sido abordada básicamente a partir de la teoría de lugares centrales, desarrollada por Walter Christaller a principios de los años treinta y posteriormente modificada por August Lösch a finales de la misma década. Dicha teoría a pesar de ser "*antigua*", con poco más de 80 años, no ha dejado de ser el pilar para estudios de localización, puesto que los elementos establecidos por Christaller ofrecen una estructura analítica general que al paso de los años ha demostrado ser flexible y útil para la planeación urbana.

El presente apartado inicia con un breve análisis sobre la teoría de lugares centrales y continúa con una revisión de ciertos aspectos vinculados al análisis locacional y al área de influencia que un agente ejerce sobre el espacio.

1.4.1 Teoría de lugares centrales.

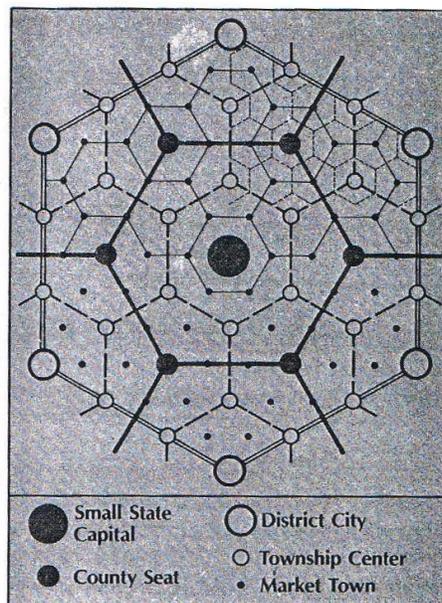
Walter Christaller desarrolló la teoría de lugares centrales en 1933, con una visión sobre la ciudad que fue retomada posteriormente por Lösch y que tuvo un gran impacto en la geografía económica urbana. Wheeler (1986:153) en su obra *EconomicGeographic* señala que:

La teoría de lugar central trata de explicar el tamaño, número y distribución de las ciudades en base a las actividades terciarias, pero no toma en cuenta directamente el importante rol de las manufacturas en el crecimiento y desarrollo de las ciudades.

Básicamente lo que desarrolla Wheeler es que uno de los principios de la centralidad es encontrar varias formas de la organización humana dentro de un espacio estructurado; dicha organización humana se da a partir de las actividades económicas, que como bien menciona Christaller son por lo general actividades secundarias y sobre todo terciarias que se localizan dentro de la ciudad. Así, una de las principales características del lugar central, según Christaller y Wheeler, es que las ciudades funcionan como centro de una región (ver Figura 1.3).

Ambos autores afirman que entre más grande es la ciudad, más extensa será la región sobre la que ejerce su influencia, pues será mayor la cantidad de bienes y servicios que concentre, además de tratarse de bienes y servicios con un mayor grado de especialización.

Figura 1.3. Área de influencia de un lugar determinado y los cinco niveles de Christaller en sus áreas hexagonales.



Fuente: Wheeler y Peter (1986). "Economic geographic" P. 153.

1.4.2 La localización.

La localización es considerada como un aspecto clave en la determinación del área de influencia de un lugar. Para efectos de este documento se considerarán las investigaciones que se centren en la localización espacial de los servicios, bienes, empresas, firmas, inmuebles comerciales, etc. Esto puesto que la localización de una firma en la mayoría de los casos responde a ciertos criterios de evaluación que dieron pie a dicha localización, criterios que le otorgarán una determinada zona de influencia. En lo que concierne a esta tesis es importante abordar el tema de la localización, ya que es a partir de una cierta localización que se pretenderá cumplir con el objetivo de identificar el área de influencia de la Central de Abastos de Ecatepec.

Una de los principales aspectos a considerar a partir de diversas localizaciones posibles es la *distancia*; tanto en términos de tiempo como de costo de traslado. En relación a ello los consumidores estarán dispuestos a recorrer cierta distancia para adquirir un servicio o un bien (Christaller llamo a esta idea umbral). Es a partir de esta última idea que "se reconoce

que la distribución espacial de los servicios afectará, de manera desigual, la capacidad de utilización de los distintos grupos” (Garrocho, 1992:16).

Siguiendo en la línea con el concepto de distancia, conocemos un principio básico en el razonamiento económico que incluso lo llevamos a la práctica de manera cotidiana, es decir; mientras más grandes es el costo de transporte y la distancia (elementos que incrementan su valor paralelamente) hacia los servicios y bienes, menor será la cantidad de servicios y bienes que se puedan consumir.

De la anterior idea expuesta, el mismo autor, Garrocho (1992:17) señala que:

Al efecto de la distancia sobre la utilización de los servicios se le conoce como la fricción de la distancia, la cual está ampliamente documentada y ha justificado el interés de la planeación regional en el concepto de accesibilidad. Si bien la distancia física a los servicios no es el único factor que determina su utilización sí es un elemento central para su planeación.

Así, dos conceptos importantes a considerar en la localización son la accesibilidad y la eficiencia. La accesibilidad está estrechamente ligada con una serie de elementos que permiten un más fácil o más difícil acceso a un lugar: transporte, medios de comunicación o centralidad, entre otros. Esto se debe a que los demandantes de cualquier servicio o bien están espacialmente dispersos y el ofertante (el bien, insumo, servicio, producto, etc.) se encuentra espacialmente concentrado en un punto fijo; esto provoca que la accesibilidad no sea la misma para toda la población, ya que dicha accesibilidad depende de factores secundarios como transportes disponibles, características físicas del espacio o capacidad de la población para hacer uso de dichos transportes. Por lo tanto, la distribución de los beneficios generados por una determinada localización no será homogénea entre los diferentes individuos, grupos y localidades.

Esta accesibilidad puede darse en un doble sentido: en la mayoría de los casos es la demanda quien acude a la oferta para satisfacer sus necesidades (una persona que acude a un supermercado), pero también existen casos donde sucede lo contrario, por ejemplo en ciertos servicios ofertados por el Estado; es el caso del servicio de agua potable en una ciudad, donde la población demanda el servicio de agua, siendo la oferta (el agua) la que llega al domicilio de quien la demanda (población), pero la accesibilidad del servicio de agua potable en algunos casos, es baja o incluso inexistente, ya que existen pobladores en ciudades que no cuentan con este servicio. En relación a ello pueden entrar en juego

factores secundarios que determinan la accesibilidad, como el medio de transporte del agua, el relieve, el costo, etc.

La accesibilidad pareciera ser fácil de entender y definir pero no lo es en realidad, pues según Garrocho (1992) tiene dos componentes cualitativos distintos: uno es el *geográfico* y otro es el *social*. Lo interesante de este autor es que ambos componentes los desarrolla como distancias. El primero es la distancia espacial o distancia física; la cual puede ser medida de diferentes formas, en unidades de tiempo, de longitud y de dinero. El segundo lo considera como distancia social, el cual se relaciona con los ingresos económicos de los individuos, su estatus social, clase social, nivel de educación y/o cultura. Estos últimos resultan más difíciles de evaluar, pero deben ser considerados a la hora de realizar un análisis o estudio de accesibilidad.

Un último concepto importante para la localización es la eficiencia, la cual está determinada por la capacidad de satisfacer las necesidades que demandan los consumidores; si una localización de un bien o servicio no es eficiente podrá causar serios problemas, incluso la desaparición del ofertante.

Respecto a esta idea de eficiencia, Moreno (2008:12-13) afirma que:

Las facetas más conspicuas para la aplicación de este principio de eficiencia a la hora de planificar espacialmente servicios colectivos de forma óptima pueden ser varias entre las que destacan: 1) Distribución espacial, 2) Accesibilidad espacial y 3) Costes de desplazamiento.

El primer punto se refiere a la necesidad de repartir y organizar en el territorio los distintos servicios y sus correspondientes áreas de servicios, de manera que con ellos se pueda satisfacer las necesidades de la población y así atender eficazmente a más lugares. Es decir que la cobertura de un servicio sea la mayor posible.

En el segundo punto el autor plantea la idea de que la mayoría de las personas a quien va dirigido un servicio se ubiquen dentro de un determinado radio de distancia, tiempo y dinero. El tercer y último punto parte del supuesto que el uso de los servicios genera desplazamientos tanto para el usuario como para el proveedor, lo que plantea la necesidad de reducir globalmente los costes de transporte para ambas partes.

En conjunto, las tres ideas expuestas, si se desarrollasen de manera efectiva, podrán hacer que la eficiencia de un servicio o bien sea positiva, generando beneficios tanto para el ofertante como para el consumidor.

1.4.3 Área de influencia.

El área de influencia depende en gran medida de la localización de la unidad comercial,¹¹ aunque también intervienen otros tres elementos en la competencia comercial – principalmente entre los que ofertan bienes y/o servicios similares- como son el precio, el servicio y la imagen. Es por este motivo que seleccionar la localización adecuada es una de las decisiones más importantes que deben de tomar los empresarios, y más aún cuando se compite con firmas comerciales similares. En lo que respecta a lo mencionado anteriormente Garrocho, Chávez y Álvarez (2003) señalan que:

El objetivo de la estrategia locacional es determinar la ubicación de la unidad –o unidades- de la firma, que mejor se ajuste a los objetivos corporativos. En términos generales su diseño consiste en tres fases básicas: 1) seleccionar el mercado regional, lo que implica elegir la región o ciudad para localizar la o las nuevas unidades de la firma; 2) seleccionar el mercado intraurbano, que consiste en identificar como opciones de localización algunas áreas de la ciudad y 3) seleccionar el sitio, es decir, elegir el lugar preciso donde se localizará la unidad o unidades de una determinada firma comercial.

Por lo tanto el resultado final de esta estrategia será la selección del sitio preciso donde se localizará una unidad comercial. Aunado a esto se considerará al área de influencia potencial que tendrá la unidad comercial y es a partir de esta área, junto con los tres puntos expuesto anteriormente, que se evaluará la viabilidad de una localización y se determinará si una localización es mejor que otra.

En relación a ello es importante considerar dos conceptos desarrollados por Christaller (1933) dentro de su teoría de los lugares centrales: *Umbral* y *Alcance*. El *Umbral* es la cantidad mínima de personas (demanda) que necesita un bien o servicio para poder ser producido, ser ofertado; es decir, dada la necesidad de que exista un equilibrio entre

¹¹ Se considera como unidad comercial a cualquier agente económico, por ejemplo puede ser desde una tienda de abarrotes hasta una sucursal de Walt-Mart, Áurrera, Soriana, Chedraui, etc. Se consideran supermercados, restaurantes, tiendas departamentales, distribuidores, etc.

gastos de producción y los ingresos que genera el bien ofertado. Pero el *Umbral* se ve afectado por el *Alcance*, concepto que hace referencia a la distancia total que está dispuesta a recorrer una persona (demanda) para adquirir cierto producto (bien y/o servicio). El alcance será determinado en gran medida por el coste de desplazamiento de la persona (costo de transporte).

A partir de los conceptos de *Umbral* y *Alcance* el área de influencia se puede traducir en el mundo de la economía como la escala espacial en donde opera una firma (compañía). Esta escala de operación se podría así definir como la dimensión de población y territorio del área de mercado que requiere una empresa para poder desarrollarse (Garrocho, Chávez y Álvarez, 2003).

En México, por ejemplo, es posible encontrar firmas cuyo umbral y alcance es de diferente escala espacial. Una de ellas es la cadena de tiendas Oxxo, quienes basan su funcionamiento en mercados reducidos, a nivel de barrios y colonias, esto es, cada establecimiento tiene un área de influencia reducida, lo que implica la existencia de un gran número de establecimientos a fin de alcanzar una mayor cuota de mercado.

Otro ejemplo serían las grandes cadenas de supermercados, caso de Walt-Mart. Estas cadenas funcionan a partir de unidades comerciales más grandes que requieren de un mayor número de consumidores. Por lo tanto, su estrategia de localización es distinta a la de tiendas como Oxxo, dada su necesidad de cubrir una mayor área de influencia (mercado) por cada unidad (tienda). Es ésta una de las razones por las cuales en ciudades como Oaxaca solo existe un establecimiento Walt-Mart, mientras que en ciudades como la Ciudad de México o Guadalajara la existencia de un mercado más grande permite la existencia de un número mayor de estas unidades, sin olvidar el área de influencia que cada una de ellas debe de cubrir.

Después de analizar lo antes visto, surge la pregunta: ¿qué es el área de influencia? Johnson (1974) señala que el área de influencia es definida por espacios unidos que están vinculados por aspectos sociales y económicos a un núcleo urbano determinado. Esta definición, al igual que la de Monterosas (2009), parte de la teoría de lugar central de Christaller; quien utiliza el término de región complementaria o *Hinterland*.

Con los conceptos de Christaller acerca del *umbral* y *alcance* y su posterior desarrollo, se asevera que el área de influencia no solo se refiere a grandes centros urbanos, si no que

incluye también el área de influencia de pequeños establecimientos comerciales, ya que por muy pequeño que sea una unidad comercial, siempre tendrá su propia área de influencia.

Analizado el concepto de región, la presente tesis continua en el siguiente capítulo con una aproximación al tema del abasto de alimentos en la Ciudad de México, partiendo para ello de antecedentes históricos y de cómo dicho abasto ha ido evolucionando impulsada por el crecimiento demográfico. Posteriormente se realizará un acercamiento a la zona de estudio en torno a la Central de Abastos de Ecatepec así como de los municipios que se localizan a su alrededor.

CAPÍTULO 2. ABASTO ALIMENTARIO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Ya desde la creación de la Ciudad de México por los indígenas prehispánicos, éstos desarrollaron sistemas de abasto para satisfacer sus necesidades, contando para ello con los cultivos desarrollados en zonas próximas así como con la cría de animales, estableciéndose dicha Ciudad de México no sólo como un centro de consumo sino también de intercambio. De esta manera surgen los mercados, los primeros espacios de intercambio de bienes. Estos mercados adquirieron desde su creación gran importancia dentro de la sociedad mexicana, al ser la primera opción a donde la población acudía para adquirir víveres.

2.1 Orígenes del abasto alimentario en México, Tenochtitlán y Tlatelolco.

La historia de México es impresionante con modificaciones y hechos históricos que han ido transformando al país política, social y económicamente, hasta llegar a la estructura actual. En términos generales se mencionan tres grandes parteaguas en la historia de México, 1) la conquista, 2) la independencia y 3) la revolución. Si bien es cierto que son dos hechos históricos importantes en México, el abasto de alimentos es un aspecto transversal que atraviesa toda sociedad y cultura, desde las culturas precolombinas hasta el día de hoy, cuando aún existen reminiscencias de dicho pasado precortesiano en relación a la distribución de alimentos.

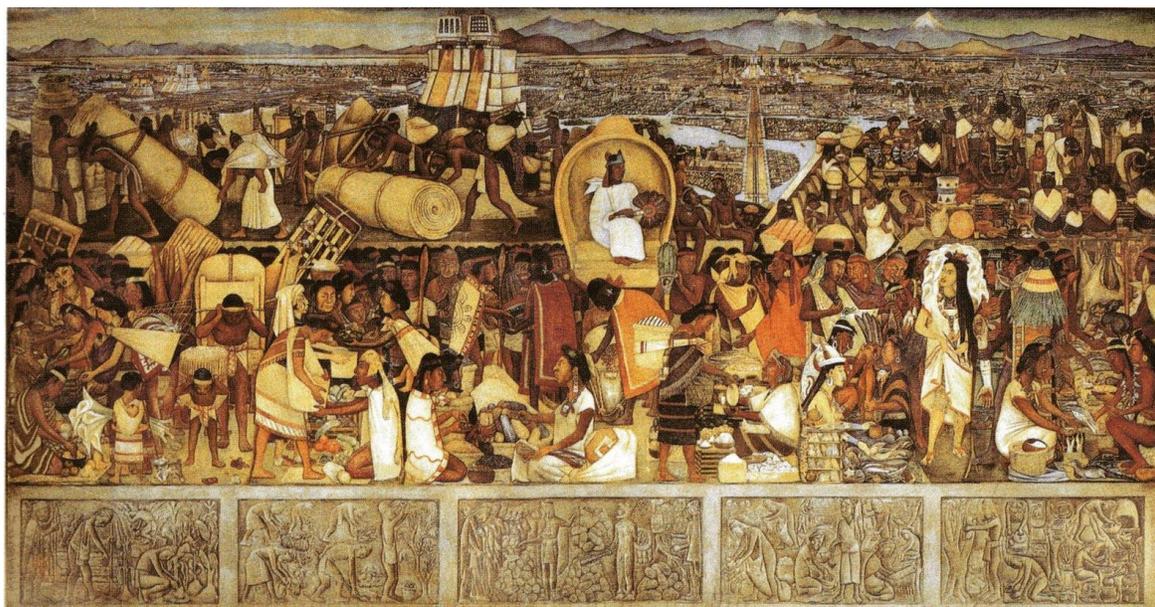
Ya en la época prehispánica el comercio se constituyó en una institución y actividad económica fundamental en el Valle de México, existiendo el término *pohctecayotl*, que náhuatl que significa arte de intercambiar. De ello dan fe los testimonios de los propios conquistadores (Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo o el llamado Conquistador Anónimo) y también estudios realizados por historiadores que llegaron posteriormente a México (Diego Duran, Joseph de Acosta, Bernardo de Sahagún y Francisco Hernández) y otras investigaciones realizadas por historiadores indomestizos (Fernando Alvarado Tezozómoc o Fernando de Alva Ixtlilxóchitl); en todos ellos se describe al comercio prehispánico como una gran organización (Pomar, 1996).

Desde la fundación de Tenochtitlán por los mexicas en el año de 1325 uno de los principales problemas fue el abastecimiento de alimentos y materias primas que necesitaban para su subsistencia, puesto que el gran imperio se fundó en un islote en el

centro de grandes lagos; dicha isla carecía de terrenos para el desarrollo de la agricultura, careciendo también de piedra y madera para sus edificaciones. Para cubrir su necesidad de alimentos los mexicas desarrollaron las chinampas,¹² sistema que incluso permitió generar un excedente que se destinó al intercambio con sus vecinos, de los cuales obtenían materiales de construcción. A la producción agrícola se sumaba la pesca y la caza de una gran diversidad de animales que también eran comercializados (Yoma y Martos, 1988).

El sistema de chinampas permitió a los mexicas irle ganando terreno al lago y ampliar la diversidad de productos cultivados, lo que permitió un incremento de la población y que Tenochtitlán se conformara como un mercado importante al cual la gente acudía para intercambiar productos y abastecerse de forma cotidiana (ver Figura 2.1).

Figura 2.1. Mural que representa el mercado de Tenochtitlán. Autor: Diego Rivera. Ubicación de mural: Palacio Nacional de la ciudad de México.



Fuente: <http://nuriabartra2013.wordpress.com/page/5/>.

¹² Método de cultivo vigente hasta la actualidad, el cual consiste en crear islas artificiales en zonas lacustres de poca profundidad, en el cual se aprovecha el agua de lago, gran calidad de suelo y disponibilidad de nutrientes, entre otras cosas. Actualmente son visibles en la zona de canales de Xochimilco al sur de la ciudad de México.

Es importante hacer hincapié en que el mercado de Tenochtitlán no fue el primero, pues ya existían otros, unos especializados y otros no tanto; por ejemplo en el mercado de Azcapotzalco se vendían esclavos mientras que el de Acolman se especializaba en perros. Otro gran mercado de esta región era el de Tlatelolco

Como en la actualidad, una de las principales características del comercio es el transporte de mercancías, y esta fue clave para que el mercado de Tlatelolco se convirtiera en una unidad económica impresionante, dada su ubicación estratégica en el valle que facilitaba su objetivo de distribuir alimentos y materias primas de manera eficaz a todos los pueblos. A dicha ubicación se unían importantes vías de comunicación, a diferencia del mercado de Tenochtitlán, mercado que llegó a ocupar una importante plaza central en la ciudad destinada únicamente a la mercadería.

En este sentido, Romero (1990:14) señala que:

El comercio en Tlatelolco tenía larga tradición, que se remontaba a finales del siglo XVI. Por otra parte, eran por demás ventajosas sus facilidades de comunicación, mejores que las de México (Tenochtitlán). Cuando la mayor parte de la carga se transportaba por agua, la plaza de México sólo estaba comunicada por la acequia¹³ que la limitaba por el sur, mientras que la plaza de Tlatelolco tenía acceso por varias acequias, caudalosas algunas de ellas. Además, disponía del cercano embarcadero de la Lagunilla. Por otra parte la comunicación de Tlatelolco insular con tierra firme era directa a la Calzada del Tepeyac y según el plano atribuido a Cortés, por otras dos calzadas se ligaba a Tenayuca y a Tacuba.

Es así como el mercado de Tlatelolco poseía una importante área de influencia sobre el Valle de México, un impacto que no hubiera sido posible sin la presencia de la Lagunilla, ya que en su interior cabían hasta 25 000 canoas (Romero, 1990). Según los relatos de Bernal Díaz del Castillo no había día en que los tianguis o mercados de las numerosas poblaciones del valle de Anáhuac¹⁴, y en especial el gran mercado de Tlatelolco no se vieran concurridos por un enorme número de personas. Al mercado de Tlatelolco concurrían campesinos, pescadores, cazadores y comerciantes de los lugares más lejanos con productos de la tierra como el maíz, aves, verduras y legumbres; pescadores cargando “el pez, el renacuajo, el pato, etc., se veían a mujeres ofreciendo sus guisos, otros comerciantes

¹³ La acequia es un canal que conduce agua de riego o agua utilizada para la navegación cuando es posible.

¹⁴ Anáhuac es una palabra náhuatl que quiere decir “Entre dos aguas”, entre los mares; lo que se traduce al actual territorio de México.

más ofreciendo sus telas y pieles de animales, otros más ofreciendo utensilios cotidianos como metales y molcajetes, cuchillos de piedra y obsidiana, entre otros” (Pomar, 1996).

Partiendo de la memoria escrita por Bernal Díaz del Castillo, se vislumbra a Tlatelolco como un gran centro de acopio y distribución de alimentos en el Valle de México, el cual aparte de ofrecer infinidad de productos, contaba con un exacto control de las mercancías vendidas dentro del mercado y un extraordinario orden tanto para comerciantes como para compradores; es por ello que el mercado de Tlatelolco debería de ser considerado como la primera gran central de abastos de México.

El mercado, al ser una institución importante para la economía mexicana, debió ser organizado y regulado por el Estado; a este respecto Pomar (1996:15) menciona lo siguiente:

Frente al mercado o tianquiztli había un técpán o palacio donde se administraba el comercio y se impartía justicia en asuntos mercantiles. Allí funcionaba el consejo de 5 administradores o intendentes, los mixcoatláyótlac, que regía el mercado, fijaba precios, vigilaba el orden y miraba por el justo precio. Un tribunal de 12 jueces juzgaba toda infracción, las deudas y las quiebras.

Otros funcionarios del Técpán patrullaban el mercado para asegurar la seguridad de las transacciones, la calidad y los precios, y el tribunal era llamado a conciliación cuando existía un supuesto fraude. Es necesario enfatizar que de todo lo que se vendía dentro del mercado, una parte de las ganancias tenía que ser destinadas al gobernante. Se vendían artículos por cuenta y medida, no por peso. Un aspecto a remarcar es la inexistencia del dinero, por lo que el comercio se basaba en el trueque.¹⁵

Por otra parte Clavijero (1731-1787, citado en Pomar, 1996:16) dice que:

La plaza de Tlatelolco era, según testifica Cortés, dos veces mayor que la de Salamanca, cuadrada y rodeada toda de pórticos para la comodidad de los comerciantes. Cada renglón de comercio tenía su puesto señalado por los intendentes del mercado y a nadie se le permitía cambiar de lugar.

Se piensa que la cantidad de personas que visitaba diariamente el mercado de Tlatelolco era de aproximadamente 50 000 y dentro del mismo era posible encontrar otros servicios

¹⁵ Trueque era el sistema de pago de mercancías que existía y del cual se dice fue el primero en su tipo, consistía en cambiar unos productos por otros que se asemejaran en valor, a falta de un sistema monetario.

tales como comer y beber, barberos, cargadores de cosas y artesanos de diferentes oficios, según datos de Cortés (Romero, 1990). Pero la importancia del mercado de Tlatelolco no sólo era local o regional, pues en él también se comercializaban mercaderías de fuera de la región, las cuales contaban con una ubicación específica dentro de dicho mercado.

Si bien en el mercado de Tlatelolco se conseguían todas clase de mercancías, desde las más comunes hasta las más raras y exóticas, también se mantiene la teoría de que existieron otros mercados o *tianquiztli* más pequeños dentro de la ciudad; se trataría de pequeños mercados especializados en el comercio de productos alimenticios y de primera necesidad para el consumo inmediato.

Figura 2.2. Representación del mercado de Tlatelolco, maqueta ubicada en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México.



Fuente: <http://www.inah.gob.mx/boletin/1-acervo/7318-dan-lustre-a-la-maqueta-del-mercado-de-tlatelolco>.

El mercado se constituyó así en una unidad política y social importante para la comunidad; por ejemplo, el principal modo de manifestación del pueblo hacia los gobernantes consistía en el cierre del *tianquiztli* el cierre de la vida comercial de la región. Era tal la importancia del mercado que el Tlatoani (gobernador) mantenía estrecha relación y comunicación con el *técpán*.

Es necesario mencionar que los mercados, o al menos los más grandes de la región como el de Tlatelolco o el de Texcoco, se celebraban en plazas que fueron construidas con ese propósito, lo que indica su importancia tanto en la economía como en la estructura urbana

El mercado se convirtió así en una pieza clave para el impulso de la cultura mexicana, ya que evolucionó de un comercio de subsistencia (donde la comunidad sólo podía vender a otra, por ejemplo, maíz y frijol, y recibir de la segunda sal y carnes de aves) a explorar nuevos mercados y encontrar nuevos productos, lo que a la postre favoreció la formación de un gran imperio como fue el imperio azteca.

Estos grandes comerciantes del mundo exterior eran los llamados *Pochtecas*, llamados así porque el primer gran gremio de estas personas tuvo origen en el barrio de Pochtlán, en Tlatelolco, quienes tenían a cargo el comercio exterior de Tenochtitlán. Este intercambio comercial llegó hasta los zapotecas en Oaxaca, los mayas en la península de Yucatán y Guatemala y otros grupos de Veracruz y Guerrero, dando así al mercado de Tlatelolco una gran relevancia.

Un aspecto importante del abastecimiento de alimentos en Tlatelolco era que los propios productores eran quienes comercializaban sus excedentes en el mercado, intercambiándolos por otros productos necesarios. Dicho intercambio o trueque debía realizarse en el mercado, penalizándose incluso con la muerte los intercambios realizados fuera de él. Romero (1990:23) señala que:

Los mexica empleaban cinco diferentes tipos de símbolos cambiarios. El primero era una especie de cacao, distinta de la que se usa como bebida. El segundo eran pequeñas mantas de algodón destinadas exclusivamente a servir como moneda. El tercero era oro en polvo o en grano, encerrado en cañones de pluma. El cuarto eran piezas de cobre en forma de letra "T", y el quinto eran piezas de estaño.

Es así como desarrollaron el abasto de alimentos los pueblos del Valle de México, de una manera tan organizada y eficaz que hicieron que los españoles a su llegada y tras haber conquistado el territorio optaran por preservar el orden establecido por los mexica por medio de los mercados.

El mercado de Tlatelolco como gran parte de México-Tenochtitlán fue destruido en 1521 y literalmente demolido durante la fase final de la guerra, ya que la defensa de México comandada por Cuauhtémoc se refugió en Tlatelolco.

Como todas las instituciones del México antiguo, el mercado de Tlatelolco adoptó una filosofía que se desarrollaba dentro de un particular dicho de los indígenas “In qualli, in yectli”, que significa “Lo conveniente, lo recto”. Es así como el mercado de Tlatelolco a lo largo de su historia siempre marcó una diferencia lo que hizo que el comercio perdurara por muchos años.

Figura 2.3. Fragmento de la maqueta del Museo Nacional de Antropología e Historia, donde se observa claramente el abasto de alimentos.



Fuente: <http://www.inah.gob.mx/boletin/1-acervo/7318-dan-lustre-a-la-maqueta-del-mercado-de-tlatelolco>.

2.2 El abasto de alimentos de la Ciudad de México durante la conquista y la colonia, 1521-1810.

Al terminar la guerra en la ciudad de México entre indígenas y españoles y con la caída del mercado de Tlatelolco en 1521, comienza una nueva faceta en la historia de México, *la colonización*.

Al consumarse la conquista de México–Tenochtitlán hubo corrientes de conquistadores que se oponían a la construcción de una nueva ciudad sobre los restos de Tenochtitlán, no sólo porque significaba levantar la ciudad sobre ruinas, si no que el principal temor eran la inundaciones. No fue hasta 1522, que bajo la dirección de Hernán Cortés que se fundó la ciudad de México sobre las ruinas de la demolida capital mexicana.

Ya establecida la ciudad, los españoles afrontaron como un primer gran problema el abasto de alimentos para la ciudad, adoptando ciertos elementos del comercio indígena. El primer paso fue olvidar Tlatelolco y crear dos nuevos mercados, uno para indígenas ubicado en terrenos que hoy corresponden al Palacio de Bellas Artes; este mercado se localizaba fuera del trazado principal destinado a los españoles, que era la Plaza Mayor, plaza en cuyo interior se estableció el segundo mercado destinado a los españoles (Romero, 1990).

Otro elemento fundamental en la nueva reorganización fue la población: mucha de la población sobreviviente indígena siguió viviendo en la ciudad, solo que algunos lo hicieron dentro de las casas de conquistadores y colonos como sirvientes mientras otros lo hicieron en sus propias casas; estas últimas rodeaban a la nueva ciudad. Pero como era de esperarse perduraron ciertos sistemas indígenas, por ejemplo la producción de alimentos mediante chinampas, los grandes mercados y tianguis y el transporte mediante canoas; todo perduró, pero con la diferencia de que ahora todos estos sistemas eran controlados por los españoles.

Desde un inicio la Ciudad de México se convirtió en el principal centro de la Nueva España, ya que fue el centro de las decisiones políticas y económicas, lo que hizo de la Plaza Mayor un lugar privilegiado, ya que en ella se instauraron todos los poderes: 1) el poder político se edificó con el palacio virreinal, 2) el poder religioso con la catedral y 3) el poder económico con el mercado y el portal de los mercaderes.

Este último, el portal de los mercaderes, hizo que la Plaza Mayor pronto tomara importancia como mercado. Tan intensa era la actividad comercial que se pensó en la conveniencia de construir portales en los que los vendedores y sus productos pudieran guarecerse del sol y la lluvia. Según Romero (1990:34):

A los dueños de los solares¹⁶ al poniente de la Plaza Mayor se les brindó la concesión de unas varas más de terrenos al frente, si en ellos construían portales con el objeto de que los comerciantes y productos pudieran resguardarse de las inclemencias del

¹⁶ Solares era el nombre que se les dio a las grandes construcciones destinadas al uso habitacional en la Nueva España, ya que poseían gran extensión de terreno y es justamente por esta gran extensión de terreno que los solares se convirtieron en un punto de reunión importante para la sociedad ya que era el único lugar donde los pobladores se sentían libres para hablar y criticar la política.

tiempo. Tal es el origen del Portal de Mercaderes que subsiste en la Plaza de la Constitución. El de las flores frente a la casa del Cabildo¹⁷.

Dichos portales, existen en la actualidad, como se manifiesta en las siguientes imágenes.

Figura 2.4. Portal de Mercaderes (arcos), Fotografía tomada en 1890.



Fuente: <http://mikeap.wordpress.com/2008/08/19/portal-de-mercaderes/>.

Figura 2.5. Portal de Mercaderes en la actualidad (arcos).



Fuente: Trabajo de campo

¹⁷ Es el más antiguo de los edificios del Gobierno del Distrito Federal.

La producción de alimentos se vio inicialmente dificultada por la introducción de nuevos cultivos como el trigo y la vid, importantes en la dieta de los españoles pero cuyo cultivo era desconocido por los indígenas, a lo que se une la expropiación de tierras para la edificación y para la ganadería. Con menos tierras para cultivo pronto hubo una crisis alimenticia en la Ciudad de México, viéndose obligados los españoles a modificar su dieta:

Muchos cultivos autóctonos como el maíz, el jitomate, el chile, el camote, el frijol y toda la variedad de frutas tropicales (mamey, aguacate, zapote, etc.) se convirtieron en partes fundamentales de la dieta de los recién llegados y algunos, como sucedió con el cacao, se convirtieron en partes fundamentales de su cultura. No obstante el pan, el vino y el aceite siempre fueron indispensables, pues los españoles provenían de la cultura del trigo, la vid y el olivo. (Mijares, 1993:42)

Esto fue posible debido gracias al tributo que pagaban los indígenas a la Corona, muchas veces pagado en especie mediante alimentos (aves, peces, miel, cacao, maíz, frutas y hortalizas). Además los indígenas se rehusaron al cultivo del grano europeo, ya que este cultivo requería de mayor atención, requería riego, arado, técnicas especiales que los indígenas desconocían y como era de suponerse, en un inicio fue muy complicado poderles enseñar a sembrar dichos granos.

En cuanto al transporte en la Ciudad de México el sistema de canales construido por los indígenas resultaba muy útil, ya que a través de estos canales siguieron fluyendo frutas, verduras, granos, materiales de construcción y muchos otros productos. El problema para los españoles fue que ellos desconocían el sistema de transporte lacustre.

El tránsito y transporte por tierra para lograr un abastecimiento adecuado se hacía por medio de cargadores (tamemes), con mulas y asnos en primera instancia, para realizarlo posteriormente con carretas. El crecimiento de la población de españoles y mestizos¹⁸ en la Ciudad de México, frente a un escaso incremento de la población indígena, convirtió a la ciudad en el mercado más importante de la Nueva España, por lo que gran parte del comercio se centralizó en la misma. Toda la mercancía transportada se centralizaba en la Plaza Mayor, la cual concentraba lo más importante de la vida comercial de la ciudad, no sólo por el mercado sino porque en ella se ubicaba el portal de los mercaderes y también tiendas de importación.

¹⁸ Mestiza. Termino que se le dio a la nueva población en la colonia, ya que fue la fusión entre españoles e indígenas, que como resultado dio el nacimiento de una nueva "raza" en esa época. Según la real academia española es el proveniente de la mezcla de dos culturas distintas.

Estas tiendas adquirieron un papel fundamental en la economía de la Nueva España debido a la importación de vino y trigo desde España, lo que generó grandes fortunas dados los altos costos de traer estos productos de tan lejos.

Siguiendo la línea de abasto alimenticio, muchos edificios que rodeaban la Plaza Mayor albergaban tiendas como en la actualidad; en ellas se vendían mercancías tanto al menudeo como al mayoreo, por ejemplo, a ellas acudían muchos bodegueros y taberneros para abastecerse de vino. Era de tal importancia que, como señala Mijares (1993:57): *“los principales productos que se vendían eran vino, aceite, vinagre, aceitunas, pescado en conserva, frutas secas y especias; pero con el tiempo se agregó azúcar, miel, queso, legumbres, tocino y la manteca”*.

El gobierno español, en su intención de mantener controlado y prevenir la escasez de alimentos de primera necesidad como el maíz, el trigo y el vino, creó dos instituciones: la alhóndiga y el pósito. La primera ordenaba los precios de los cereales y el segundo almacenaba los productos. Al ser estos tres productos parte esencial de la alimentación, el gobierno siempre procuró que se vendieran dentro o cerca de la Plaza Mayor. Romero (1990:43) nos relata el sistema de la alhóndiga y el pósito como instituciones gubernamentales:

Los hacendados llevaban los cereales a la alhóndiga para venderlos por medio de los encomenderos, y cuándo éstos subían en exceso los precios, entonces intervenía el pósito, abriendo sus puertas para imponer un precio bajo y acomodado al consumidor. Nadie, fuera de la alhóndiga, podía vender maíz, trigo, harina o cebada.

La alhóndiga y el pósito funcionaron así como equilibrio para el abasto de alimentos, pues en primera instancia la alhóndiga intervenía almacenando los granos que los productores entregaban obligatoriamente a la Corona; éstos eran entregados en consignación para ser vendidos por otro grupo de personas llamados encomenderos. Por otra parte, cuando surgía una escasez y los precios aumentaban, se ponían a la venta los productos acumulados en el pósito, el cual compraba los granos a los campesinos, esto con el fin de abatir los precios.

Es así como se impulsó el abasto alimenticio durante la colonia en la Ciudad de México, abordándose en el siguiente apartado la etapa independiente.

2.3 El abasto alimenticio de México durante las guerras de independencia y revolución, 1810-1920.

Durante los enfrentamientos que llevaron a la independencia de México el abasto de alimentos en general y en particular en la Ciudad de México se vio afectado, puesto que el control de los principales caminos de acceso a la ciudad era parte fundamental de la estrategia militar.

Durante el conflicto armado la monarquía, cuyo poder se degradaba poco a poco, limitó la conducción de alimentos a la población mexicana como medida de represión por el alzamiento armado llevado a cabo principalmente por campesinos. Por otro lado los caminos estaban repletos de bandidos, entre cuyos principales delitos figuraba el robo de carretas y vehículos cargados con alimentos, lo que generaba temor entre los productores, señalando Moncada (2013:477) lo siguiente:

Con la guerra de Independencia, los escasos envíos de ganado provenientes del occidente del país se vieron interrumpidos, ya que los abastecedores que venían de Michoacán se negaban a establecer compromisos para surtir a la capital por el temor al robo de los insurgentes. Estas irregularidades en el abasto cárnico aunadas a factores climáticos, la carne dejó de ser un producto de consumo popular para convertirse en producto de consumo de lujo.

Cabe señalar que este fenómeno no sólo se presentó con los productores cárnicos, pues los abastecedores de frutas y verduras también se vieron afectados por los constantes conflictos, lo que condujo a un alza en los precios de los alimentos.

Con el paso del tiempo y con la guerra en pleno desarrollo, las autoridades españolas decidieron crear un elemento importante en la cadena de abasto alimenticio de la población, los expendios, cuyo objetivo era almacenar alimentos básicos para que la ciudad fuese autosuficiente, más aún durante un periodo de guerra, aunque dicho objetivo jamás pudo ser alcanzado.

Asimismo, el abasto de alimentos se vio afectado en este periodo por la pérdida de población que trabajara las tierras, puesto que los campesinos fueron partícipes importantes en la lucha por la independencia, todo lo cual llevó a un colapso del abasto de alimentos en la Ciudad de México que a la postre ayudaría a los grupos favorables a la independencia.

Proclamada la independencia en septiembre de 1821, el gobierno mexicano inicia la reorganización de la economía, la política y el poder, surgiendo entre los temas más importantes a resolver de inmediato el abasto de alimentos. Ello fue entonces más factible puesto que los campesinos regresaron a trabajar el campo, los productores cárnicos aceptaron negociar con el gobierno central y se opta por utilizar las plazas ya existentes de abasto de comida mientras los tianguis o plazas continúan con su desarrollo normal.

Durante las siguientes décadas y hasta 1880, se mantuvo un cierto orden en los problemas que aquejaban a la nación, entre ellos la escasez de alimentos, ya que la guerra de independencia supuso grandes pérdidas humanas lo que limitó el número de trabajadores en el campo. Las leyes se enfocaron a reconstruir el cuerpo gubernamental del país mientras la costosa reconstrucción de las ciudades, seriamente dañadas durante los movimientos de independencia (entre ellas la Ciudad de México) supuso que el tema del abasto alimentario perdiera relevancia.

Es hasta que Porfirio Díaz llega al poder por primera vez (1876) que se produce un cambio radical en la política mexicana con la apertura de México a la industrialización, iniciando una etapa de importante crecimiento económico. No obstante y a fin de lograr sus objetivos Porfirio promovió un desarrollo agrícola, estableciendo por ejemplo un sistema catastral y favoreciendo la privatización de la propiedad agraria, promulgando el 15 de diciembre de 1883 la primera ley agraria. En esta ley se autorizó a los colonos extranjeros y mexicanos a denunciar las tierras vírgenes con las que contaba el país, invitando a construir compañías deslindadoras con las cuales el único que podía firmar contratos de explotación de tierras era el Estado. Esta ley sembró las bases para la presencia de grandes latifundistas, de manera que tan sólo 50 quienes llegaron a controlar más del 40% de las tierras fértiles del país (Castellanos, 1993). Así, quienes se vieron principalmente beneficiados con estas políticas fueron las haciendas,¹⁹ mayoritariamente en manos de grandes latifundistas.

Paralelamente, Porfirio Díaz impulsó la inversión en la apertura de vías de comunicación y medios de transporte, algo jamás visto antes. Se invierte así en la construcción de ferrocarriles, la apertura de los puertos y la construcción de nuevos caminos, lo que favoreció un traslado veloz y eficaz de las mercancías y con ello la apertura de nuevos

¹⁹ Las haciendas vivía de la renta que obtenía por la explotación de sus tierras y de sus trabajadores, estaba compuesta por un vasto conjunto de edificaciones en cuyo interior se encontraba la vivienda del hacendado. La rodeaban grandes extensiones de cultivos y dentro de las tierras se encontraban pequeños grupos de población quienes eran los trabajadores, no olvidar al capataz quien fuese parte fundamental en la administración de una hacienda, este esquema perduro durante todo el porfirismo.

mercados internos y externos que pronosticaban un resultado alentador en cuanto al abasto de productos básicos para la población en la Ciudad de México.

Al respecto Porfirio Díaz, según Valadés (1977:113-115) mencionó lo siguiente:

Aliméntense los mexicanos, conforme al volumen de la producción agrícola determinado por las noticias oficiales, que siempre deben ser motivo de una severa compulsión, con maíz, trigo, frijol, arroz, camote, patata, ají, azúcar, panocha y carnes, ya de res, ya de pluma, ya de pelo. Llámese a Guanajuato el granero de la república, no obstante que su gran producción agrícola no es suficiente para proveer a los habitantes del Estado. Pero para el abastecimiento de la Ciudad de México, en 1899, se dispone de un promedio diario de treinta mil kilos de maíz, de veinte mil de frijol, de once mil litros de leche. En Febrero de 1900, los habitantes de la capital de la república consumieron cincuenta y seis mil kilos por día de carnes de res y de cerdo.

En esta reseña histórica que escribe el autor sobre las palabras del mismo general Porfirio Díaz se vislumbra la importancia del abasto alimenticio durante su periodo como presidente, el cual supuso una gran modificación del campo mexicano, aunque al mismo tiempo fue obstaculizado por los mismos hacendados al intentar acaparar cada vez más una mayor riqueza.

El estallido de la Revolución Mexicana tendrá de hecho como principal motivo la disputa por la tierra, aspecto primordial en la producción de alimentos, contrastando la figura de los hacendados con grandes extensiones de tierras frente a un campesinado desposeído y explotado. Con la Revolución Mexicana nuevamente la Ciudad de México se ve afectada por problemas de abasto de alimentos, puesto que los alzamientos campesinos supusieron el paro de actividades en el campo y la lógica reducción de la producción de alimentos. Por otra parte, los pocos productos que se cultivaban eran trasladados con dificultad hasta la Ciudad de México debido a las revueltas sociales que se vivían en toda la República; las vías de comunicación se convirtieron en un objetivo militar y los alimentos difícilmente podían ser transportados a lo largo de la misma, siendo “secuestradas” por los revolucionarios para sus propios fines.

Hasta este punto se ha analizado el proceso histórico de abasto de alimentos recordando la primera etapa con los mercados de Tlatelolco. En la época de la colonia cambia el modo de comercializar los productos alimenticios y los mismos productos comercializados, puesto que los españoles contaban con otra dieta. Ya en la época independiente el

mecanismo de control de alimentos pasa a las haciendas; de ellas se surtían las tiendas de raya que a su vez abastecerían de alimentos a los campesinos. Esta situación prevaleció durante un siglo hasta que la revolución se encargó indirectamente de eliminar dicho mecanismo ya que unos de los principales elementos de la revolución fue la erradicación de las grandes haciendas. Culminada la Revolución Mexicana, se realizaron pequeños cambios; en este sentido Bassols, Torres y Delgadillo (1994:44) señalan que:

El Estado viene, mucho después de terminada la revolución de 1910, no a cambiar el esquema que ya tenía la comercialización desde la época colonial, solamente la readecúa a las nuevas condiciones sociales y políticas y trata de intervenir más en la fijación de los precios para legitimarse entre sus bases.

Partiendo de la idea expuesta se entiende que no cambió por completo el modelo establecido, y es así como el Estado incursiona en el campo del abasto de alimentos. De esta manera y durante el siglo XX es cuando el gobierno pone énfasis en programas alimentarios con el objetivo de satisfacer las necesidades primarias de la población.

2.4 Creación y origen de las centrales de abasto.

A mediados del siglo XX y gracias al desarrollo económico de México, se produce una masiva migración del campo hacia la ciudad, lo que obliga al gobierno a modernizar la mayoría de las estructuras ya establecidas, ya sean estructuras sociales, políticas, económicas, etc. El abasto alimenticio no fue la excepción, puesto que el gobierno impulsó nuevos planes para alcanzar una autosuficiencia alimentaria principalmente en las grandes ciudades, aunque otro elemento clave fue el sistema de comercialización; ambos elementos dan como resultado un sistema de abasto que se aborda en este apartado. En definitiva, impedir el desabasto de alimentos se convierte en una de las principales funciones del Estado.

Para esto primero es necesario reconocer que cada ciudad ha mantenido históricamente su propia zona de abastecimiento de alimentos; el problema es cuando dicha ciudad rebasa sus límites de abastecimiento tradicional, lo cual sucede con el importante crecimiento demográfico que experimentan en este periodo, lo que supone también una mayor demanda de alimento. Es por ello que la oferta de las regiones aledañas que abastecían a la ciudad será superada siendo necesaria la intervención del Estado y otros

agentes económicos para crear un adecuado sistema de comercialización (Bassols, Torres y Delgadillo, 1994).

Abasto de alimentos es igual a comercio, pero el comercio de alimentos no representa únicamente dos actividades, comprar y vender, sino que va más allá de estas dos actividades principales: primero porque existen toda una serie de condiciones impuestas al productor, y segundo porque deben realizarse actividades económicas y productivas muy distintas a la compra-venta, como son el acopio, la selección de productos, el procesamiento de los mismos, la presentación, la conservación, el almacenamiento, el transporte, la distribución y el consumo. A este respecto Martínez (1992: citado en Bassols, Torres y Delgadillo, 1992: 104-105) menciona que:

Para el campo se propuso por parte del gobierno la consolidación de una red de centros de acopio, ubicados en las principales zonas de producción y captura, donde se realice la recepción, limpieza, normalización y acondicionamiento de los productos. Asimismo se propuso modernizar y construir centrales y módulos de abasto en las ciudades de mayor concentración de población.

Con esta propuesta de centros de acopio se plantea en primera instancia el procesamiento adecuado de los alimentos de manera directa para su posterior transporte a centros especializados para su venta. Pero por otra parte la necesidad de la regulación institucional del abasto no comienza estrictamente con la construcción de estos centros especializados.

La primera medida tomada por el Estado tiempo después de finalizada la revolución fue la creación de un comité regulador para el abasto de alimentos en México el cual desapareció, para dar lugar en las administraciones de Cárdenas (1934-1940) y Ávila Camacho (1940-1946) a la creación de la Compañía Importadora y Exportadora Mexicana (CEIMSA) y la Nacional Distribuidora y Reguladora (NADYRSA) (Bassols, Torres y Delgadillo, 1994).

Estas dos empresas prácticamente se encargaban del acopio y distribución del abasto de alimentos en México. la primera lo hizo a escala mundial a través del comercio exterior y la segunda se encargó de la distribución en las ciudades, aunque pocos años después ambas se funcionan en CEIMSA, la cual en el año 1961 fue absorbida por CONASUPO (Compañía Nacional de Subsistencia Populares), compañía que sobrevivirá hasta el año de 1995.

Estas empresas del Estado fueron creadas con el fin de alcanzar diversos objetivos, mencionando Bassols, Torres y Delgadillo (1994:46) que:

La política del Estado ya en su fase más consolidada a través de la CONASUPO ha sido, antes de iniciar su desincorporación y privatización, la de mantener el equilibrio entre oferta y demanda; garantizar el abastecimiento de grandes centros urbanos como el Distrito Federal y regular la cantidad y precio de los productos agrícolas básicos.

Otro de los principales objetivos de CONASUPO en un inicio fue mantener el control de los principales granos como fue el maíz, sorgo, frijol y arroz. Así dentro de CONASUPO se crearon diferentes organismos, cada uno de ellos especializado en un determinado producto; es así como surge LICONSA (encaminada a la rehidratación de la leche), DICONSA (encargada de la distribución de productos básicos), MINSA (encargada de productos del maíz) y TRICONSA (encargada del trigo). Incluso con la fuerte inflación de la década de los 70 CONASUPO amplió su gama de productos ofertados en las grandes urbes, ya que vendió ropa y calzado y no sólo productos perecederos.

El crecimiento de México durante la década de los 80's fue de tal magnitud que para cubrir la demanda de alimentos y modernizar el abasto alimenticio se crea en 1981 el Programa de Servicios Integrados de Abasto por el presidente López Portillo (1976-1982). El principal objetivo de este programa era garantizar una autosuficiencia alimentaria a través del apoyo al campo para mejorar la producción de alimentos; otro de sus objetivos era la creación de un sistema alimentario que fungiera como órgano rector en todas las etapas del abasto en todo el país.

Con el paso de los años, este programa se modifica y en septiembre de 1984, ya con Miguel de la Madrid como presidente, surge tal vez el programa más importante en cuanto abasto de alimentos de México, el Programa de Estructuración, Operación y Desarrollo del Sistema Nacional para el Abasto (SNA), cuyo objetivo continúa siendo la autosuficiencia alimentaria para depender en menor medida de las importaciones de alimentos que son de un volumen bastante considerable. Otro de sus principales objetivos era la modernización y transformación del proceso de abasto de alimentos, para lo cual era necesaria la instauración de una sólida red que ofreciera una adecuada infraestructura y toda una serie de servicios.

Para cumplir con este objetivo primero era necesario eliminar las fallas estructurales que se presentaban en el comercio como la especulación en los precios y el incremento de

intermediarios, entre otros, fallas causadas por la falta de lugares de acopio, falta de centros especializados en la venta de estos productos y por la falta de un sistema de transporte adecuado. Es por ello que el sistema aborda tres elementos principales del comercio: acopio, transporte y distribución.

Con la creación del SNA se manejaron diversos discursos, unos a favor y otros en contra del SNA; esto no quiere decir que la idea del sistema fuera mala, sino que la ejecución no fue la correcta; por ejemplo Bassols, Torres y Delgadillo (1994:48) argumentan lo siguiente:

Los objetivos generales del SNA fueron: fomentar la integración, ordenación y modernización del proceso comercial de productos alimenticios de consumo generalizado en la fase de acopio, acondicionamiento, industrialización, almacenamiento, transporte, distribución y comercialización; incrementar la disponibilidad de alimentos, mejorar la calidad de los productos alimenticios, racionalizar la distribución de alimentos en el territorio nacional y reestructurar y modernizar los canales de comercialización. Sin embargo sus objetivos son apenas normativos y su impacto nulo.

De este comentario se puede inferir que si las medidas tomadas por el gobierno se hubiesen implementado de manera correcta, los resultados hubieran sido favorables.

Otras opiniones sobre el SNA son más favorables; así el portal electrónico del ex presidente de México Miguel de la Madrid menciona que a partir de 1985 las instituciones públicas del sector comercial intervinieron de manera positiva en 22 entidades federativas para modernizar y construir centrales de abasto, módulos de abasto y mercados de venta al detalle, esto dentro de los 37 principales centros de población para ese año. Así, en septiembre de 1985 se encontraban ya en operación 13 unidades de distribución, llámense centrales de abasto y/o módulos de abasto; entre ellos la central de abastos de Ecatepec, cinco unidades más en construcción, 6 en proyecto y 21 en una etapa de identificación y estudios a realizar.

Partiendo de las ideas expuestas anteriormente se llega a que el objetivo general del Sistema Nacional para el Abasto (SNA) era integrar, ordenar y modernizar todos los elementos que caracterizan el comercio de alimentos para que de esta manera el gobierno pudiera garantizar el abasto de alimentos para toda la población mexicana. También se plantearon objetivos específicos, uno de ellos lograr la integración de todos los agentes del abasto alimenticio contemplándose tanto la producción como comercialización y consumo.

Otro objetivo fue que el SNA tendría como prioridad enfocarse a la comercialización de granos, oleaginosas²⁰, frutas y verduras, lácteos, huevos, pescados, mariscos y cárnicos (Bassols, Torres y Delgadillo 1992).

La eficiencia y el desarrollo del Sistema Nacional para el Abasto se vería reflejada en gran medida en la operación de toda la cadena comercial de alimentos, buscándose que esta cadena resultara lo menos compleja y de fácil acceso para la población; es por esta razón que desde su inicio el SNA estuvo totalmente ligado a la construcción de instalaciones adecuadas para el abasto de alimentos, como por ejemplo los centros de acopio de productos alimenticios donde se almacenan productos agropecuarios, cárnicos y pesqueros. Estos centros de acopio eran ubicados en las zonas de producción y captura y no sólo fungían como lugar de almacenamiento, sino que también tenían como misión proporcionar información a los productores y facilitar asesorías para obtener una mejor producción y de mayor calidad. El establecer un centro de acopio aledaño a las zonas de producción cumple además otros importantes objetivos como el arraigo de los productores a su lugar de origen, la disminución de pérdidas en los productos (y por ende un mayor valor agregado a cada producto) y el fomento de una mayor calidad de los productos.

Pero el SNA estuvo también ligado a otro tipo de instalaciones como son las centrales de abasto. De acuerdo al SNA se plantea la construcción de módulos de abasto en las ciudades que sobrepasen los 200 mil habitantes, módulos en los cuales se comercializarían los productos al mayoreo. En relación a estos módulos de abasto Martínez (1992, en Bassols, Torres y Delgadillo, 1992:109) afirma que: "*Su función principal es la de abastecer a los comerciantes al detalle, que llevarán los productos a todos los rincones de la ciudad*".

En lo que respecta a las centrales de abasto, en primera instancia son instalaciones más grandes físicamente que los módulos de abasto, y éstas serán ubicadas en lugares aledaños a ciudades con más de 500 mil habitantes; es por esta razón que el Distrito Federal y la Zona Metropolitana cuenta con más de una central, ya que la población a la que hay que abastecer es infinitamente superior a lo establecido en el lineamiento del SNA.

²⁰ Son plantas cuyo fruto o semilla se utilizan como complemento de la alimentación y además es posible extraer aceite comestible o industrial; entre las principales se encuentran: cacahuete, semillas de girasol, ajonjolí, almendras, pistaches, nueces y soya.

Por último el sistema plantea la construcción de otras instalaciones para culminar el abasto de alimentos: los mercados de venta al detalle. También se busca modernizar los ya existentes e integrar nuevos servicios e infraestructura a los mercados para tratar así de que la cobertura sea la mayor posible.

En relación al abasto de alimentos también es importante hacer mención de la importancia de las políticas neoliberales en México, una etapa que comienza con el sexenio de Miguel de la Madrid (1982–1988). Los problemas económicos del país se complican con el crecimiento de la deuda externa, la caída de los precios del petróleo y las presiones internacionales principalmente de EUA y del FMI, lo que llevó a México a implementar una política neoliberal. En 1982 México redacta una carta de “intenciones” para el FMI²¹ en la cual se estipula un convenio que plantea que cuando el país tenga un problema de divisas, recibirá el apoyo del FMI mediante créditos para hacer frente a sus problemas económicos. Pero dicho apoyo no fue gratuito, pues se impuso a México una serie de reformas y cambios en su política, entre ellos la llamada política cambiaria; como resultado, de enero de 1983 a diciembre de 1988 el peso mexicano se devaluó en más de un 1500%.

Lo anterior “impulsó” una política de apertura económica al exterior, política a la que se dio el nombre de cambios estructurales, puesto que se pretendía modernizar al país para producir artículos competitivos para el mercado exterior. Este cambio estructural tuvo dos puntos importantes:

- 1) La apertura al exterior. Se modificó la política proteccionista con la que contaba México desde 1940, la cual protegía a los productos nacionales contra el mercado internacional a través de aranceles y de otra serie de medidas que impedían el ingreso de productos externos.
- 2) El ingreso de grandes consorcios internacionales a México a fin de crear una libre competencia económica entre ellos y las empresas mexicanas.

Es por eso que Guillen (2005:205) afirma que:

México trató de implantar el proyecto neoliberal realizando no sólo la apertura comercial, sino toda una serie de reformas estructurales (privatización, libre entrada de la inversión extranjera directa, desregulación, liberación financiera, etc.) para facilitar la evolución de una mayor integración con la economía mundial, es por eso que para los

²¹ FMI. Organismo internacional encargada de regular políticas económicas internacionales y otorgar préstamos a países con problemáticas de esta índole, por sus siglas significa Fondo Monetario Internacional.

reformadores neoliberales el objetivo era construir un sistema de mercado, libre, abierto, flexible, dinámico, novedoso, creciente, individualista, auténtico, y democrático. En pocas palabras, se trató de incorporarse al proceso de la globalización abandonando la política proteccionista llamada sustitución de importaciones.

Esta etapa neoliberal implicará la desaparición de CONASUPO, entre otras muchas empresas paraestatales, una empresa que desempeñaba un papel destacado tanto desde el punto de vista de la compra de productos agrícolas como en su distribución a una parte relevante de la población mexicana. La desaparición de CONASUPO por parte del gobierno federal se llevó a cabo en varias etapas (ver Cuadro A1 en Anexos), pero fue el ingreso de México al TLCAN lo que aceleró este proceso, pues supuso, entre otras cosas, la desaparición de aranceles que protegían la producción nacional de alimentos. CONASUPO pierde así el control sobre los productos agropecuarios, sus precios y distribución, de manera que por ejemplo a partir de 1994 se permite la libre entrada en México de sorgo y semillas de oleaginosas procedentes de Canadá y EUA.

Hay que tener en cuenta el importante impacto que alcanzó a tener CONASUPO en el país; en este sentido YúnezBarceinas (2000:191) afirma que:

Los programas de CONASUPO incluían una gran variedad de productos agrícolas: arroz, cebada, frijol, maíz, oleaginosas, sorgo, trigo y leche en polvo. Mediante políticas como: ofrecer precios de garantía a los productores de esos cultivos, procesar, almacenar y distribuir algunos de sus productos; y otorgar licencias de importación y con esto dicha institución logro controlar elementos claves de la cadena alimenticia mexicana.

La desaparición de CONASUPO, que se lleva a cabo formalmente en 1999 con el presidente Ernesto Zedillo, estuvo precedida de la creación de dos instituciones que trataron de mitigar el impacto que la libre competencia y circulación de productos agropecuarios establecidos en el TLCAN traería: el surgimiento en 1991 de Aserca (Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria), a la que se unen reformas en la producción de básicos que establecen el fin de los precios de garantía a los productos como sorgo, arroz, cebada, soya, etc; y el inicio en 1994 de Procampo, a fin de “apoyar” la producción de maíz y frijol.

Este breve análisis sobre el inicio de las políticas neoliberales en México es importante dado que impacta el abasto alimenticio de diversas maneras: en primera instancia porque

ingresa a México tecnología que fue aplicada en las actividades primarias, dando como resultado una mayor producción de ciertos alimentos; por otra parte con la apertura al exterior llegan a México inversiones extranjeras en el campo de la comercialización de alimentos, con el nacimiento o desarrollo de grandes cadenas de supermercados, siendo algunas adquiridas o emprendiendo aventuras en conjunto con grandes consorcios internacionales; crece así la presencia de sitios especializados en la venta de productos de primera necesidad (supermercados). Hasta antes de esta apertura económica, el abasto alimenticio básicamente lo llevaban a cabo empresas del Estado y pequeños comercios minoristas, pero a partir de esta etapa es que comienza la expansión del mercado interno alimenticio.

Para efectos de esta investigación se toma como ejemplo de estudio de esta nueva fase dominada por los supermercados el caso de la mayor cadena de supermercados del país, WalMart y su predecesora Aurrerá, quien ejerce un claro dominio dentro respecto del resto de cadenas de supermercados del país-

Aurrerá nace el 1 de diciembre de 1958 con un establecimiento en la esquina de Bolívar y 5 de Febrero en la Ciudad de México. Fue un establecimiento innovador ya que era la primera vez que en México y posiblemente el mundo se presentaba este concepto, en el cual debajo de un mismo techo se ofrecían ropa, mercancías generales, abarrotes y perecederos donde todo estaba al alcance de los compradores. Para 1960 se inaugura en el nuevo centro comercial Universidad otra tienda Aurrerá, con un lema que perduraría hasta la actualidad, "cambiando los hábitos de compra de una nación".

Aurrerá logra diversificarse tanto, que para 1970 ya contaba con tres establecimientos, los dos mencionados y uno más en el conocido Toreo. Su éxito fue dado por ser pionera en el comercio detallista, el cual era muy tradicional, cambiando Aurrerá completamente esta visión.

Debido a las crisis económicas de la década de los 70's, Aurrerá inicia un nuevo concepto de abastecimiento de productos encaminado a un sector de la población de poder adquisitivo reducido, el cual constituía una población de más de 60 millones de personas. Jerónimo Arango, creador de Aurrerá, decía que (ANTAD, 2003:75):

La estructura redistributiva del país tendía a hacer que el valor de los productos en las zonas de bajos ingresos y en las pequeñas poblaciones fuese más alto y que los

sectores marginados tuvieran que pagar más por lo que compraban. Surge así la inquietud de venderle a este sector y crear un nuevo concepto.

Este concepto consistió en crear una bodega de ventas múltiples directas y de medio mayoreo que ofrecía mayor número de productos alimenticios y mejor calidad. Se planteaba venderles a negocios no muy grandes, como tiendas de abarrotes y amas de casa, así las amas de casa encontraban todo en un mismo lugar con descuentos mientras los pequeños comerciantes podían adquirir variedad de artículos sin tener que comprar cajas enteras.

Es así como el grupo Aurrerá crece de manera exponencial, creando nuevas firmas como Suburbia (tiendas de ropa), Vips (restaurantes) y Superama (supermercado para población de altos ingresos). En especial Aurrerá fue revolucionaria porque ofrecía a la población el nuevo concepto de sentir y tocar los productos para elegir que comprar.

El gran consorcio que inició con Aurrera se transformó posteriormente en Grupo CIFRA, quien estableció una sociedad con la empresa norteamericana WalMart quien finalmente adquirirá la totalidad de CIFRA para constituirse en WalMart de México (WALMEX) en el año 2000. Esta cadena comienza a partir del nuevo siglo una agresiva política de expansión de sus supermercados, compitiendo con cadenas tanto nacionales como extranjeras como Comercial Mexicana, Soriana o Chedraui, entre otros, quienes en gran medida adoptaron las estrategias comerciales introducidas en el país por WalMart.

La irrupción y proliferación de estas grandes cadenas de supermercados tuvieron, como en otros países, un gran impacto en el comercio minorista tradicional, constituido principalmente por micro empresas familiares, al suponer una fuerte competencia, una competencia muchas veces muy desigual en función tanto del tamaño como de conocimientos y tecnología disponible.

Dentro de este proceso de cambio del sistema de abasto de alimentos, la producción, la logística, el acopio, la distribución y el consumo son elementos que configuran la compleja red de abasto de alimentos en México. Es dentro de esta red que las centrales de abasto desempeñan un papel fundamental, presentándose en el Cuadro 2 del Anexo el listado de centrales de abasto del país. Según información de la CONACCA (Confederación Nacional de Agrupaciones de Comerciantes de Centros de Abasto A.C.) actualmente existen en México 90 centrales de abastos, las cuales están localizadas en lugares estratégicos para

poder cubrir la mayor cantidad de demanda de alimentos en todo el país (ver Figura 2.6). A ellas se sumarían los centros de distribución de las diversas cadenas de supermercados.

Figura 2.6. Número de centrales de abastos por entidad federativa



Fuente: elaboración propia en base a CONACCA (2015).

Lo importante del mapa es mencionar que en el Distrito Federal se localizan dos centrales de abastos, una de ellas demasiado importante la cual se localiza en la delegación Iztapalapa, pareciera en el mapa que no es importante dicha entidad, pero sí se considerara extensión o importancia regional, la central de abastos del Distrito Federal se presentaría como la más importante de todas a nivel nacional por el fuerte vínculo que mantiene con la ZMVM y con otras centrales de abastos entre ellas la de Ecatepec.

Como es posible apreciar en el Cuadro A2 (ver Anexos) en la ZMVM se localizan 5 centrales de abastos, 4 en municipios del estado de México (Ecatepec, Atizapán, Tultitlán y Chicoloapan) y 1 más en el Distrito Federal (Delegación Iztapalapa). Asimismo es en esta región del país donde se localiza el mayor número de supermercados a nivel nacional; por ejemplo grupo WalMart cuenta con 47 sucursales en toda la ZMVM, ubicándose en el Distrito Federal 23 supermercados y otros 24 en municipios fuera del Distrito Federal.

Es así como concluye este segundo capítulo donde se desarrolló un análisis sobre la evolución que experimentó el abasto alimenticio en México y retomando lo señalado en el primer capítulo, el abasto de alimentos se ha visto centralizado derivado de que la Ciudad de México ha sido por excelencia la región con mayor demanda.

Desgraciadamente la localización de la ciudad se ha venido afectando por un gran crecimiento del área urbana, lo que ha dado como resultado que los principales mercados de abastecimiento se hayan desplazado hacia otras zonas debido a la ineficiente o nula accesibilidad, como mejor ejemplo tenemos el mercado de la merced, que a lo largo de la historia ha sido un icono para el desarrollo de la Ciudad de México, pero se han presentado problemas de distintas índoles que dieron pie a la reubicación del mercado y así crear la gran central de abastos de la ciudad de México.

Es así como este breve análisis del abasto de alimentos en la ciudad de México se ha ido articulando de tal manera que intenta alcanzar el rápido desarrollo y crecimiento de la ciudad, pero lo que aún perdura es que la Ciudad de México sigue siendo un gran polo de atracción que posee una región funcional, es así como la presente tesis hace referencia en el siguiente capítulo al objeto de estudio, la central de abastos de Ecatepec, en el estado de México.

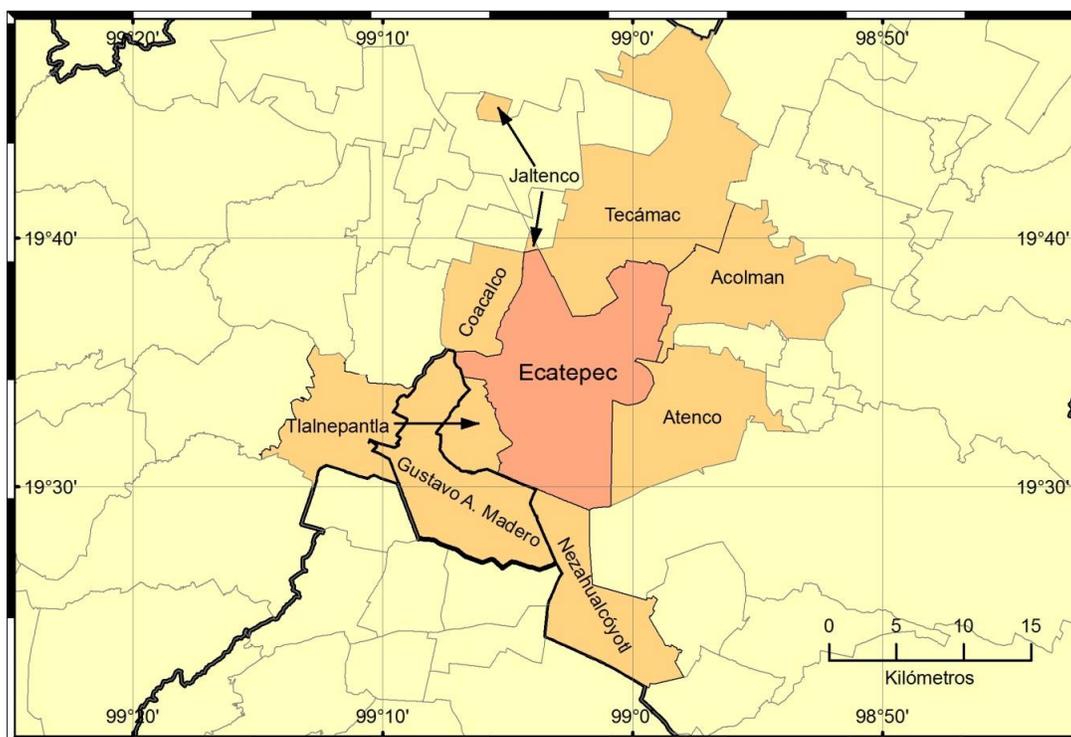
CAPITULO III. ÁREA DE INFLUENCIA DE LA CENTRAL DE ABASTOS DE ECATEPEC.

En este tercer y último capítulo de la presente tesis se desarrollará, en una primera parte, las principales características del municipio de Ecatepec; posteriormente se plantea la metodología adoptada para realizar el trabajo de campo y por último se pondrá de manifiesto el área de influencia de la central de abastos de Ecatepec con base a la información obtenida bibliográficamente y en campo.

3.1 Características de la zona de estudio.

El actual Ecatepec procede de un asentamiento náhuatl procediendo su nombre del término náhuatl *Eheca-tepec*, que significa “En el cerro del viento o del aire”. El municipio limita al norte con el municipio de Tecámac; al sur con el municipio de Nezahualcóyotl y el Distrito Federal; al este con los municipios de Acolman y Atenco, y al oeste con Tlalnepantla, Coacalco y Distrito Federal (ver Figura 3.1), teniendo una extensión de 155.4 kilómetros cuadrados.

Figura 3.1. Localización del municipio de Ecatepec.



Fuente: elaboración propia en base a Ecatepec (2003).

Durante la época precolombina el municipio tenía una importancia estratégica por ser el punto de entrada y salida de la Ciudad de México hacia zonas como Veracruz, vía Otumba, o el llamado camino “tierra adentro” con destino a Zacatecas, lo que hizo de este espacio una zona de comercio por donde pasaban todo tipo de mercancías entre las que destacaban los alimentos.

Tiempo después Ecatepec se constituye en municipio conforme a lo marcado por la Constitución de Cádiz, siendo confirmada su categoría por el gobierno local cuando nació el estado de México en 1824 y posteriormente por la Ley del Municipio de febrero de 1825. Así, el municipio de Ecatepec nace legalmente el 1º de enero de 1826 cuando el primer gobernador del estado libre e independiente de México, don Melchor Múzquiz, señala que entra en función el municipio de Ecatepec junto con otros 65 municipios.

Durante la época del Porfirito el municipio era principalmente un espacio habitado por campesinos que trabajaban para las grandes haciendas y es hasta finales de la década de 1930 e inicio de la década de los 40's cuando comienza un desarrollo importante no sólo en Ecatepec sino en todo el estado de México, ya que por la cercanía a la Ciudad de México inicia una industrialización de la entidad, instalándose en Ecatepec de Morelos varias industrias. Por ejemplo en 1938 se construye la que fue la primera gran industria dentro del municipio: la llamada “Sosa Texcoco”. Dicha empresa se construyó con el objetivo de aprovechar el agua salada del lago de Texcoco y obtener productos químicos como son sosa y cal, entre otros (Barron, 2008). Para inicios de la década de 1940 se crea el parque industrial de Ecatepec, ubicado entre las colonias Santa Clara, San Pedro Xalostoc y Santa María Tulpetlac principalmente; entre las industrias instaladas se encuentran la industria pesada (maquiladoras y almacenadoras de acero, textil y materiales de construcción). La creación del parque industrial surge junto con el Programa de Sustitución de Importaciones, que es una etapa en la que el país cambio totalmente sus dinámicas económicas, demográficas, sociales y culturales, pues es en este periodo cuando inicia el boom demográfico y la migración masiva que convirtió a la Ciudad de México en el principal punto de atracción de migrantes, por ende surgen la expansión del área urbana hacia el Norte y Noreste de la ciudad y se crea el desarrollo industrial mencionado.

La creación del parque industrial provocó un incremento en la población ya que las empresas demandaban fuerza de trabajo aunque aunado a esto otro factor importante a considerar fue la gran cantidad de terreno libre con que contaba el municipio, terreno que

se utilizó para la construcción de viviendas y propició la llegada de grandes cadenas empresariales y comerciales como Bayern, Jumex, La Costeña, Sabritas, Bimbo y toda una variedad de industrias entre las que destaca la industria del acero con empresas como Placa Centro o Grupo Industrial Acerero. Por esta razón el municipio se convierte desde los 80's en un polo de atracción para personas que migraban de otras entidades hacia un lugar cercano a la ciudad de México. En este sentido Barron, (2008:87) afirma que: "La población que ha emigrado a Ecatepec, proviene el 64% del Distrito federal, el 4% de Oaxaca, el 4% de Michoacán, el 5% de Veracruz, el 5% de Puebla y 8% de otras entidades".

La población de Ecatepec para 1960 alcanzó los 40,815 habitantes, decretándose el 20 de abril de 1963 la segregación de las colonias del Valle de Texcoco para integrar el municipio de Nezahualcóyotl; es a partir de esta fecha que el municipio conserva su extensión territorial actual.

Instaurado el proceso de industrialización y con una población creciente, surgen las pequeñas y medianas empresas, las cuales se dedicaban especialmente a la producción de alimentos de consumo inmediato y necesario para la población; surgen las tortillerías y panaderías por ejemplo.

Para las décadas de los años sesenta y setenta, los siete poblados históricos que dieron origen al municipio (San Cristóbal, Guadalupe Victoria, Santo Tomás Chiconautla, Santa María Chiconautla, Santa María Tulpetlac, Santa Clara Coatitla y San Pedro Xalostoc) fueron rodeándose de nuevos desarrollos habitacionales e industriales. Este hecho es importante puesto que al ir creciendo la cantidad de población el gobierno se ve en la necesidad de satisfacer la creciente demanda de servicios tanto en cantidad como en calidad; entre ellos destaca la infraestructura destinada a proporcionar el servicio de agua potable, electricidad y vías de comunicación, por lo que, por ejemplo, el 10 de mayo de 1974 el entonces gobernador del estado de México Carlos Hank González inauguró una de las principales carreteras del área metropolitana, la denominada "Vía Morelos", construyéndose durante su administración el 60% de los servicios municipales con los que cuenta Ecatepec.

Esta avenida tendrá una gran importancia para el desarrollo del municipio en los siguientes años, debido a que junto a esta gran avenida surge el parque industrial de Ecatepec al cual llegan grandes empresas como La Costeña, Jumex, General Electric, Bayer, BarroMex o Aceros Tepeyac, entre otras.

Al crecer su población el municipio de Ecatepec afronta una demanda creciente de abasto de alimentos; si bien es cierto que la industria impulsó económicamente al municipio y las pequeñas empresas instaladas (tortillerías, panaderías y tiendas de abarrotes) dieron solución al abasto de alimentos, la población continuaría creciendo rápidamente lo que impulsó incluso la ocupación de zonas de barrancas y de difícil acceso tanto para la propia población como para la llegada de servicios urbanos.

Entre 1960 y 2000, el municipio de Ecatepec experimenta una alta tasa de crecimiento poblacional superior incluso a la del estado de México, alcanzando valores de 2.18% y 1.13% respectivamente para el periodo de 1995 a 2000 (Plan de Desarrollo Urbano de Ecatepec, 2003:22).

Al contar con una población abundante y una demanda cada vez mayor de productos alimenticios el gobierno federal, en conjunto con el gobierno estatal y el municipal, impulsan la construcción de una central de abastos, que inicia operaciones el 20 de mayo de 1985 con el fin de satisfacer las necesidades alimenticias de una de las regiones más pobladas del país.

El continuo crecimiento de la población y del área urbana provoca el surgimiento de las zonas IV y V, de Ciudad Azteca y de Jardines de Morelos para el año de 1970. Cabe destacar que en 1988 Pemex presentó un proyecto en el cual se pretendía la construcción de una planta gasera contigua al fraccionamiento de Jardines de Morelos; dicha planta no se llevó a cabo debido a que los colonos se opusieron a su construcción por cuestiones de seguridad dado que en 1984 se había registrado una explosión que marcó la historia de la Ciudad de México: la explosión de los contenedores de gas en la colonia San Juanico en el municipio de Tlalnepantla. Mientras, en el periodo comprendido de 1995 a 2000 el municipio creció en “poco más” de 166 mil habitantes y 57 mil quinientas viviendas, surgiendo grandes conjuntos urbanos como Los Héroes y La Guadalupana.

En el ámbito comercial en los años 90's, se construyeron grandes centros comerciales como plaza Ecatepec, plaza Aragón, Palomas y un buen número de supermercados en las principales avenidas como WalMart, Aurrera, Soriana, Comercial Mexicana, Chedraui, etc. Inclusive el municipio atrajo a las importantes empresas de calzado de México como Price Shoes y Andrea.

Este gran impulso y desarrollo del municipio de Ecatepec se dio en gran medida como resultado de un proceso de industrialización que se presentó en el estado de México en su conjunto, ya que Ecatepec no fue el único municipio con gran crecimiento demográfico y económico. En este sentido, Rózga (1996:25) afirma lo siguiente:

La industrialización del estado de México presenta tanto rasgos comunes a los de la industria nacional, como otras características específicas. Las más importantes a mencionar son las siguientes: a) Es una industria relativamente moderna, b) Industria concentrada territorialmente y c) Industria dinámica en algunos subsectores.

Por esta razón a finales de la década de los 80s y principios de los 90s, el estado de México contaba con cinco destacados municipios industrializados (Toluca, Tlalnepantla, Naucalpan, Ecatepec y Nezahualcóyotl), municipios que concentraban más del 60% de los establecimientos industriales manufactureros de todo el estado.

A partir del Cuadro 3.1 es posible apreciar el gran crecimiento que experimentó el municipio en el periodo 1960-2010, cuando su población y densidad se multiplicó por más de 40.

Cuadro 3.1. Población del municipio de Ecatepec, 1960-2010.

Año	Habitantes	Densidad de población (hab/km²)
1960	40,815	262.6
1970	216,408	1,392.5
1980	784,507	5,048.3
1990	1,218,135	7,838.7
2000	1,622,697	10,442.1
2010	1,656,107	10,657.0

Fuente: Censos de población y vivienda de 1960 (Secretaría de Industria y Comercio), 1970 (Secretaría de Industria y Comercio), 1980 (INEGI), 1990 (INEGI), 2000 (INEGI) y 2010 (Portal de internet de INEGI).

La infraestructura de vías de comunicación desempeña un importante papel en relación con el abasto de alimentos, aunque también el uso de esta infraestructura se relaciona con otros fines: la movilidad general de la población, tanto con fines de compra pero también de ocio o de traslado al trabajo, por ejemplo, pero también para el abasto de materiales a las industrias establecidas en el municipio.

En relación a ello los gobiernos federal, estatal y municipal han construido a lo largo de la historia avenidas y autopistas (ver Figura 3.2) cuyo objetivo ha sido agilizar el transporte de

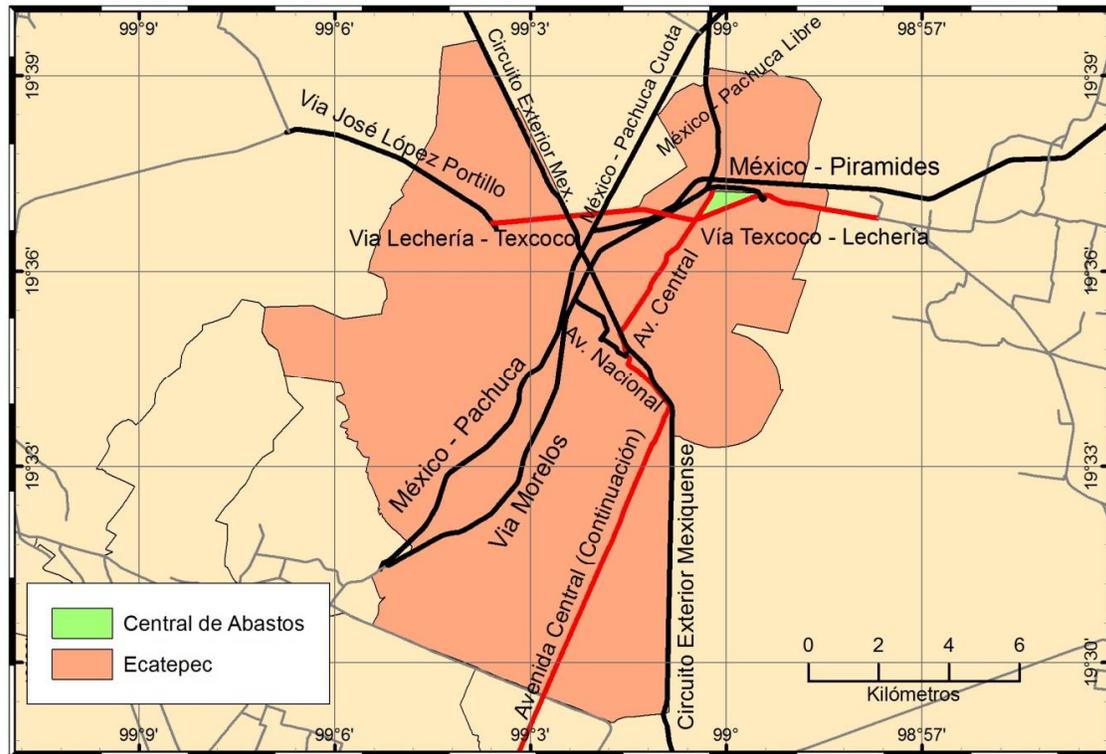
personas y mercancías. Dentro de esta infraestructura carretera destacan de acuerdo con el Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Ecatepec (2003:43):

- *La Vía Morelos, atraviesa casi todo el Municipio, llegando al punto llamado Puente de Fierro, continúa por la Av. Nacional, se conecta al norte con la avenida Revolución y al sur con la Autopista México – Pachuca y con una derivación con el Periférico (llamándose en este tramo corredor José Ma. Morelos), esta vialidad presenta un alto grado de saturación que dificulta la fluidez vial.*
- *La Autopista México - Pachuca, cruza el Municipio de sur a norte, integrándose con la Cabecera Municipal por un distribuidor vial que está ubicado inmediatamente después de la caseta de cobro.*
- *La Av. Central. Con 10 carriles, cinco por sentido, corriendo por su parte central la Línea “B” del Metro, su sección se reduce a la altura de la Av. Gobernadora para tomar más adelante el nombre de Av. Carlos Hank González; se conecta al sur del Municipio con el Arco norte del Periférico y al norte con la Av. Nacional.*
- *La Av. Nacional (en proceso de ampliación). A su inicio en el “Puente de Fierro”, hasta llegar aproximadamente a la Av. Palomas, sitio en el cual se amplió recientemente hasta el entronque con Venta de Carpio, con una sección de 40.00 mts., esta vialidad entronca en su parte norte con la Av. Hank González, y comunica con las carreteras México - Tepexpan y Los Reyes – Lechería, continuando hasta el límite con el Municipio de Tecamac.*
- *La Vía José López Portillo. Con 4 carriles por sentido, proviene del poniente del Municipio vecino de Coacalco, concluyendo al oriente en el entronque de la Av. Revolución, Av. Insurgentes y Av. Morelos, comunicando con la carretera Los Reyes – Texcoco.*
- *Vía Federal Lechería-Texcoco. Con 3 carriles por sentido, inicia y se conecta en su parte poniente con la Vía López Portillo, para continuar al oriente en dirección a Texcoco.*
- *Autopista México-Pirámides. Con 2 carriles por sentido, es una derivación de la Autopista México-Pachuca, iniciando aproximadamente después del cruce con el Gran Canal, continuando al oriente al Municipio de Acolman.*

La vía federal Lechería-Texcoco es la más importante para efectos de esta tesis, puesto que es sobre esta avenida donde se ubica la central de abastos de Ecatepec. Esta avenida intercomunica con las principales carreteras federales del país: con la número 136 (carretera Texcoco – Calpulalpan) que conecta con la región Este y Sur del país; y con la autopista federal México – Pirámides, principal salida con destino a la región del Golfo.

También cruza las autopistas México – Pachuca y Circuito Exterior Mexiquense, principales entradas al D.F. y salidas a las ciudades de Pachuca y Querétaro respectivamente.

Figura 3.2. Principales carreteras y avenidas en el municipio de Ecatepec.



Fuente: elaboración propia en base a Ecatepec (2003).

Junto a vías de comunicación, el municipio desarrolló otros equipamientos y edificaciones especializados en el abasto de alimentos como son mercados y tianguis distribuidos en todo el territorio municipal. En lo que respecta a mercados el municipio y de acuerdo con la coordinación de mercados, tianguis y vía pública de Ecatepec (2012), el municipio “actualmente cuenta con 140 mercados municipales”, por números de locales los diez más importantes son:

Cuadro 3.2: Principales mercados en Ecatepec.

MERCADO	UBICACIÓN	No. DE LOCALES
06 de enero	Calles zapotecas y toltecas Cd. Azteca poniente.	314
Cuauhtémoc	Av. De las torres entre embajada de Polonia y embajada de España, Col. Cd. Cuauhtémoc, sección embajadas.	296
Carlos Hank Gonzalez	Av. Hank González y Benito Juárez Col. Granjas Valle de Guadalupe.	289
Azteca 1° Sección	Boulevard de los aztecas y boulevard tonatiuh Cd. Azteca Poniente	274
Los arbolitos	Calle 4 entre Av. Central y Martín García Col. 19 de septiembre.	245
30 de mayo	Calle tempestad entre calles brisa y lava Col. Jardines de Morelos Sección elementos	223
México independiente	Av. Manuel Ávila Camacho entre alhóndiga de granaditas y plan de iguala Col. México independiente.	219
Playas de Guadalupe	Calle palma de mayorca entre Av. Nicolás Bravo ahloa Col. Jardines de Morelos Sección playas	214
Luis Donaldo Colosio	Av. Aristóteles S/N y circuito Tolstoi, unidad habitacional fovissste José María Morelos y Pavón.	211
El chamizal	Calle Veracruz y calle Lázaro Cárdenas Col. El Chamizal	206

Fuente: elaboración propia en base a Ecatepec (2012).

En lo que concierne al tema de los tianguis y de acuerdo al portal de internet del gobierno municipal, coordinación de mercados, tianguis y vía pública de Ecatepec (2012) *"el municipio cuenta con 251 tianguis, los cuales comercializan a lo largo de toda la semana al menos un día por semana"*. Los tianguis en su mayoría son asociaciones y/o grupos de comerciantes muy bien organizados, enlistándose a continuación las principales organizaciones de comerciantes y la cantidad de tianguis que están a su cargo.

Cuadro 3.3. Principales asociaciones de tianguis en Ecatepec.

Asociación	No. de tianguis
Asociación de comerciantes y tianguistas San Cristóbal A. C.	22
Asociación de comerciantes en general del Valle de Ecatepec.	15
Organización de comerciantes, locatarios y tianguistas Coatitla Manlio Ríos A.C.	10
Asociación de comerciantes y tianguistas del municipio de Ecatepec.	10
Frente de comerciantes y colonos Quetzalcóatl.	9
Asociación civil Benito Juárez, comerciantes, tianguistas, ambulantes y anexos	9
Organización de comerciantes, tianguistas, locatarios y artesanos de la V zona de Ecatepec.	8
Asociación de comerciantes Pedro Arroyo A.C.	8
Agrupación de comerciantes, tianguistas Silvano Pedraza Olvera A.C.	7
Agrupación de comerciantes, tianguis cetemistas, Rodolfo Islas Morales.	7

Fuente: elaboración propia en base a Ecatepec (2012).

En síntesis el municipio actualmente cuenta con: “140 mercados municipales, 251 tianguis, siete concentraciones como centros de abastecimiento, una central de abastos, y gran cantidad de tiendas de autoservicio” (Barron, 2008:78). En cuanto a las cadenas de supermercados en el municipio destacan dos supermercados Wal-Mart, diez tiendas Bodega Aurrera, tres sucursales de Chedraui, una Mega Comercial Mexicana, cuatro Bodegas Comercial Mexicana y tres tiendas Soriana.

Para efectos del análisis sobre la central de abastos se realizó trabajo de campo, en un inicio contemplando un acercamiento a la zona de estudio para identificar de manera directa los principales productos que se comercializan en la central de abastos y para conocer la distribución de productos, empresas, transportes, comerciantes, etc., dentro del inmueble. En un primer momento se planteó obtener un bosquejo general de la central de abastos previo al trabajo de campo que consistió en el levantamiento de entrevistas, toma de fotografías y recorridos.

El trabajo de campo es importante porque permite confirmar y ampliar la información recabada bibliográficamente. Para obtener información veraz de la zona de influencia de la central de abastos fue necesaria la comunicación con los actores que son protagonistas de las actividades que se desarrollan en la central de abasto; por tal motivo se levantaron entrevistas con comerciantes, bodegueros, transportistas y autoridades de la central de abastos a fin de obtener información directa la cual fue comparada con la información obtenida por otros medios, por ejemplo, los datos y estadísticas proporcionadas por instituciones gubernamentales como el SNIIM (Sistema Nacional de Información e Integración de Mercados)²², los anuarios estadísticos e información publicada por el gobierno municipal.

La formulación de preguntas fue encaminada en todo momento a la intención de identificar la zona de influencia de la central de abastos, es decir; de donde vienen los productos y hacia donde van, en definitiva, los flujos que se originan hacia y desde la central de abastos. Para ello se llevaron a cabo entrevistas a transportistas y bodegueros a fin de conocer el origen de las mercancías comercializadas mientras que para saber a donde son llevados los productos se entrevistó a comerciantes.

²² El SNIIM depende la Secretaria de Economía y se encarga de recabar información sobre los productos alimenticios en la República Mexicana; es el órgano gubernamental encargado de monitorear que la compra-venta de productos alimenticios sea llevada a cabo sin complicaciones. Entre sus facultades es el encargado de conectar al productor con el comerciante, tratando de eliminar los intermediarios, que son quienes elevan el precio de los productos.

Figura 3.3. Central de abastos, perspectiva desde las afueras del inmueble.



Fuente: Trabajo de campo.

Figura 3.4. Central de abastos, perspectiva interna del inmueble.



Fuente: Trabajo de campo.

Es necesario mencionar que no se realizaron entrevistas a consumidores finales puesto que se consideró que los comerciantes (tianguistas, propietarios de pequeñas tiendas o de puestos en mercados fijos) son los encargados de “aproximar” y vender dichos productos al consumidor final. La entrevista con autoridades de la central de abastos se llevó a cabo con la finalidad de obtener información veraz sobre la central de abastos en su conjunto, por ejemplo, su extensión territorial, cantidad de empresas establecidas, número de bodegas y servicios ofrecidos, entre otros datos de vital importancia. También se efectuó una entrevista con personal del SNIIM donde se obtuvo información puntual sobre los productos que se comercializan dentro de la central de abastos como precios, cantidad y calidad.

Para elaborar este trabajo de campo son indispensables diversas herramientas que sirvieron de apoyo durante todo el proceso, por ejemplo: libreta de tránsito, cámara fotográfica, GPS, grabador de voz (teléfono celular), *hardware* (computadora) y *software* (Office, ArcGis, Google Maps y Google Earth).

Cabe señalar que fue el grupo de transportistas con el que se encontraron más obstáculos para las entrevistas, por ejemplo, uno de los principales inconvenientes es que el reglamento interno de la central de abastos les prohíbe ingresar al condominio en un horario de 06:00 a 12:00 horas para realizar operaciones de carga y descarga de las unidades; por consiguiente, la mayoría de unidades ingresan a la central de abastos antes de las 06:00 de la mañana.

Los transportistas, como es bien sabido, prefieren circular por las carreteras durante la noche y parte de la mañana, por lo tanto, el ingreso de la mayoría de unidades a la central de abastos se presenta en un horario de 12:00 de la noche a 06:00 de la mañana. Aunado al horario se presenta un fenómeno social interesante del cual no se tenía conocimiento previo a la investigación: existe un grupo de acomodadores de trailers y torton, esto es, personas encargadas de ingresar el tráiler o torton a la central mientras el conductor simplemente deja su unidad y se retira a descansar o bien pasa a dormir al interior del camión.

Por esta razón el trabajo de campo se realizó durante la madrugada para literalmente “cazar” a los transportistas cuando éstos arribaban a la central de abastos y poder así entrevistarlos. Otro impedimento fue la disponibilidad de los conductores a desarrollar la entrevista, ya sea por cansancio o seguridad tanto del camión como de ellos mismos, ya

que los transportistas por su propia seguridad y la de su carga en ocasiones no accedían a la entrevista, ello dada la situación de inseguridad por la cual atraviesa el país.

Las entrevistas con comerciantes se realizaron en un horario de 06:00 a 09:00 a.m. aproximadamente, presentándose el mayor flujo de comerciantes los días viernes en un horario de 05:30 a 09:30 a.m. La interacción con los comerciantes fue ligeramente más sencilla en comparación con los transportistas, ya que por lo general acuden 2 o 3 personas a la central de abastos y mientras una o dos personas compran otra aguarda en su unidad/transporte. La parte final de este trabajo de tesis fue la redacción de la misma, añadiendo a la bibliografía los resultados obtenidos en campo y la cartografía temática elaborada para analizar el área de influencia de la central de abastos.

3.2 La Central de Abastos de Ecatepec. Datos generales.

La central de abastos se localiza sobre la carretera federal Texcoco – Lechería esquina con Avenida Central, en la colonia Santa Cruz Venta de Carpio. La central de abastos, como tal, es un condominio que se encuentra a cargo de la asociación denominada “Unión de Comerciantes, Productores y Condominios del Centro de Abasto de Ecatepec A. C.” Dicha asociación elige cada tres años a su representante a nivel nacional siendo esta persona quien funge como administrador de la central de abastos.

La central de abastos actualmente posee una extensión de 165,312.03 metros cuadrados (16.5 has aproximadamente) donde se ubican un total de 630 bodegas distribuidas en 11 naves. Dichas dimensiones no fueron las iniciales cuando inició operaciones el 20 de mayo de 1985 ya que a lo largo de los años se fue modificando hasta alcanzar su tamaño actual. Su proceso de crecimiento se divide en cinco distintas etapas (ver Figura 3.5):

- Primera etapa: 1985 Naves B y C.
- Segunda etapa: 1988 Naves A, D y Zona de hierbas.
- Tercera etapa: 1993 Naves E, F, G, H y Locales de apoyo.
- Cuarta etapa: 2000 Nave I.
- Quinta etapa: 2009 Nave J.

Figura 3.5. Central de abastos de Ecatepec, imagen satelital.



Fuente: elaborado con base en Google earth.

Es importante mencionar que existe una cierta especialización de cada nave en determinados productos, o al menos eso es lo que se planteaba con cada nave, aunque en la actualidad los locales de apoyo modifican este orden al no coincidir con los productos comercializados por cada nave. Pese a ello es posible mencionar en qué se especializa cada nave considerando los productos de mayor importancia en cada una de ellas:

1. Nave A: Frutas, verduras y hortalizas.
2. Nave B: Frutas, verduras, hortalizas, pollo y pescado.
3. Nave C: Abarrotes y bodegas de huevo.
4. Nave D: Abarrotes, chiles secos y productos a granel (maíz, frijol, arroz, lenteja, etc.).
5. Nave E: Abarrotes y farmacias.
6. Nave F: Abarrotes y vinaterías.
7. Nave G: Materias primas y abarrotes.
8. Nave H: Carne y pollo.
9. Nave I: Abarrotes y dulcerías.
10. Nave J: Carne y restaurantes.

11. Zona de hierbas: Verduras, nopales, grano de Maíz y florerías.

Por lo tanto, los giros que se manejan dentro de la central son los siguientes: frutas, verduras, legumbres, hortalizas, flores, lácteos, semillas, chiles secos, abarrotes, dulcerías, vinos y licores, cárnicos, farmacias y plásticos, teniendo la administración la obligación de otorgar diversos servicios: servicio de sanitarios, servicio médico y dental, casa de empeño, estacionamiento y seguridad. Otro tipo de servicios por el cual debe trabajar la administración es la existencia de sucursales bancarias en el interior de la central.

En lo que respecta al servicio de estacionamiento éste fue concesionado a una empresa privada que se encarga de operar el cobro del servicio, contando con 1,820 cajones. La seguridad es otro servicio que también ha sido concesionado. Otro servicio de vital importancia tanto para vendedores como compradores es lo que se refiere al manejo de basura, pues según datos proporcionados por la administración los desechos que se generan ascienden a 60 toneladas diarias, las cuales son desalojadas por cinco compactadoras, un camión de volteo y dos cargadores frontales, todos propiedad de la asociación. De acuerdo a la administración la afluencia diaria de clientes es aproximadamente de veinticinco mil personas, con un flujo diario de ocho mil vehículos, generando la central diez mil empleos directos y otros quince mil indirectos.

3.4 Área de influencia de la central de abastos.

En este último apartado se presentan los resultados obtenidos en trabajo de campo y con la elaboración de cartografía temática se identifica el área de influencia que posee la central de abastos de Ecatepec. Para determinar esta área de influencia se consideraron los productos más importantes comercializados por la central de abastos (los cuales serán descritos a continuación), las entrevistas realizadas y la investigación de datos y estadísticas proporcionadas por el SNIIM y Secretaria de Economía.

Durante el proceso de levantamiento de entrevistas los bodegueros de naranja y jitomate, por ejemplo, aseguraron que la central de abastos de Ecatepec es la segunda más importante a nivel nacional; ello porque cuentan con más bodegas en diferentes centrales de abastos y en comparación con ellas mencionaron que es mayor la cantidad de naranja y jitomate que entra a su bodega de Ecatepec que en otras y lógicamente es mayor la venta. El personal que respondió la entrevista en el centro naranjero más importante de Ecatepec

(casa Lucio) mencionó lo siguiente: “Yo digo que después de la central de abastos de Iztapalapa la de aquí, la de Ecatepec, es la más importante y en tercer lugar yo pondría la de Guadalajara”.

Figura 3.6. Bodega más importante de venta de naranja en la Central de Abastos.



Fuente: Trabajo de campo.

El jitomate y el aguacate son productos interesantes de analizar, ya que están envueltos en una problemática social que aqueja al país; el crimen organizado. Si bien no es tema a desarrollar en esta tesis es pertinente hacer mención de esto, ya que interviene directamente en el proceso de distribución de los productos y área de influencia.

Lo señalado anteriormente se justifica con la información obtenida en las entrevistas por los mismos bodegueros, quienes pidieron el anonimato. El jitomate por ejemplo mencionaba el bodeguero que “es el cartel de Sinaloa quien mantiene gran parte del control de la distribución del jitomate, por mencionarte algunos municipios es Mocorito y Guasave de donde traemos el jitomate y pues es ahí donde está la mata de ellos”. Dichos municipios según los medios de comunicación masivos es donde se ubica a personas integrantes del cartel mencionado.

La distribución de Aguacate pasa por un fenómeno similar, donde es el crimen organizado quien posee cierto control en el proceso de distribución del producto, la diferencia es que cambia el grupo delictivo. El bodeguero mencionó lo siguiente: “dicen que es la familia de

Michoacán, yo la verdad desconozco si son ellos o no, pero los trailereros dicen que luego tienen que pagar una cuota para salir con el aguacate de allá”.

Si bien este fenómeno del crimen organizado no puede ser constatado directamente por cuestiones lógicas, puede ser considerado tomando en cuenta los testimonios. Este problema social repercute directamente en el área de influencia, en relación al origen de los productos.

La naranja y mandarina son otros productos que poseen particularidades, uno de ellos es que la mayoría de bodegueros menciona al municipio de Álamo Temapache, en el estado de Veracruz como lugar de origen, lo cual causo incertidumbre debido a que es una gran cantidad de naranja y mandarina proveniente de un solo municipio. En las entrevistas se identifico la razón de porque la mayor cantidad de estos dos frutos provenía de allí. En este municipio se encuentra la sede del grupo productor de naranja y mandarina más grande del país. Se localiza un grupo de poder muy grande con un capital considerable y es esta agrupación quien determina la dinámica de producción, transporte, precios, etc. de los frutos citados.

El huevo marcha por una pelea de fuerzas económicas y de poder. La trascendencia radica en que son pocas las empresas quienes tienen el control de la producción, precio, transporte, distribución y venta del producto, en síntesis son empresas con una estructura horizontal en el que poseen cada fase del proceso de producción – consumo. Por tal motivo dentro de la central de abastos quien vende el producto es la empresa San Juan, con sede en el estado de Jalisco y según los bodegueros, es esta empresa quien no permite que otras entren a comerciar el huevo, únicamente las que se encuentran ya dentro del condominio, manteniendo así un monopolio de la venta del huevo.

Por otra parte la importancia de esta central de abastos no sólo se deriva del volumen de productos comercializados sino también de la gran variedad de productos que oferta. Así, cuando a los comerciantes que acuden a esta central se les preguntó por qué motivos acudían a esta central y no a otra, todos los entrevistados coincidieron en afirmar que porque en ella se encuentra prácticamente todos los productos que requieren para sus negocios, tanto para sus recauderías particulares como para sus puestos en tianguis, tiendas de abarrotes, salones de fiestas, hospitales o cooperativas escolares, aunque también acuden amas de casa e incluso elementos del ejército nacional para abastecer los

campos militares, entre ellos los campos militares de Santa Lucía en Zumpango y el campo militar de Teotihuacán.

En lo que respecta al área de influencia de la central de abastos para efectos de la presente tesis, en primera instancia se consideró el origen de los principales productos alimenticios comercializados. La importancia de los productos se determinó evaluando distintos elementos como: cantidad en toneladas que ingresa a la central, número de locales que se dedican a la venta del producto y por último información obtenida en entrevistas.

La entrevista realizada al personal del SNIIM (Sistema Nacional de Información e Integración de Mercados) apoyó la selección de los productos a considerar, dado que es dicho órgano gubernamental quien maneja la información de origen, cantidad y precios de los productos dentro de una central de abastos, por lo cual se contempla que cada central de abastos debe de contar con presencia de personal de dicho sistema.

Considerando los tres puntos descritos anteriormente y con la información brindada por el SNIIM se seleccionaron nueve productos a partir de los cuales se analizó el área de influencia de la central de abastos.

En el ámbito de las frutas se optó por considerar la **naranja, papaya, piña, mandarina, jitomate (tomate rojo) y aguacate**, de las cuales la naranja, la papaya, la piña, el jitomate (tomate rojo) y el aguacate se venden durante todo el año en la central de abastos mientras la mandarina es un fruto de temporada. A pesar de ser de temporada, se incluyó la mandarina dado que el trabajo de campo se realizó durante los meses de noviembre, diciembre y enero, que son los meses de temporada de mandarina en México.

En lo que concierne a las verduras, se seleccionaron la **papa** y la **cebolla**, las cuales comercializan durante todo el año. Por último se escogió un producto que si bien no es fruta, ni verdura, ni hortaliza es un producto importante dentro de la canasta básica, siendo además un bien cuyo volumen comercializado en la central de Ecatepec es importante: el **huevo**.

El área de influencia propuesta en el mapa es producto de una investigación profunda donde se consideraron las entrevistas realizadas a bodegueros y transportistas para así obtener la información de fuente directa, ya que es el bodeguero quien tiene conocimiento del origen del producto que vende y el transportista es la fuente con más precisión en este

aspecto. También se tomó en cuenta información gubernamental, esto es, la información proporcionada por el SNIIM y por la SAGARPA por medio del SIAP (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera). Con esta información se corroboró lo obtenido en campo y se comparó toda la información para llegar a determinar el área de influencia.

Para entender la magnitud de la importancia de los productos en la central de abastos de Ecatepec es necesario mencionar algunos aspectos:

- 1) **Naranja:** Esta fruta se comercializa durante todo el año y según datos estimados por el SNIIM ingresan a la central de abastos 75 toneladas por semana cuando la demanda es baja a consecuencia de la falta de calidad, esto es, durante los meses de marzo a septiembre. Mientras, en los meses de octubre a febrero, cuando la calidad de la naranja es alta, se estima una entrada por semana de 100 toneladas.
- 2) **Papaya:** Al igual que la naranja esta fruta se vende durante todo el año con un ingreso aproximado de 50 toneladas por semana. La demanda es prácticamente constante durante todo el año.
- 3) **Piña:** Se oferta todo el año y es una de las frutas de mayor demanda junto con la naranja en la central de abastos de Ecatepec. Datos del SNIIM calculan que ingresan aproximadamente 45 toneladas de piña por semana.
- 4) **Mandarina:** Esta fruta se comercializa durante una cierta temporada, correspondiente principalmente a los de noviembre, diciembre y enero; durante estos meses el ingreso semanal de mandarina es similar al de la naranja, con un promedio de 90 toneladas por semana.
- 5) **Jitomate (tomate rojo):** Por mucho es considerado como verdura aunque en realidad es una fruta. Su gran importancia se debe a que es la única fruta que no es servida como postre, sino como condimento para la comida. Es un producto que se comercia durante todo el año y el ingreso estimado semanal es de 40 toneladas en promedio.
- 6) **Aguacate:** Es otra fruta que se puede encontrar durante todo el año en la central de abastos y se estima un ingreso a la semana de cerca de 20 toneladas.
- 7) **Papa:** Esta verdura se vende a lo largo de todo año, con un ingreso aproximado de 25 toneladas por semana.
- 8) **Cebolla:** Su impacto en cuanto a ingreso en la central es importante, con alrededor de 80 toneladas semanales.

- 9) **Huevo:** Al ser un producto de la canasta básica el volumen comercializado es alto; de hecho, en la central de abastos de Ecatepec se encuentran centros de distribución de este producto. A la semana ingresan aproximadamente entre 200 y 250 toneladas.

Cuadro 3.4. Estimación del ingreso de productos a la central de abastos de Ecatepec.

Producto	Toneladas a la semana
Huevo	250
Naranja	100
Mandarina*	90
Cebolla	80
Papaya	50
Piña	45
Jitomate	40
Papa	25
Aguacate	20
Total	700

*Fruta de temporada

Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo.

A continuación se analiza el área de influencia de la central de abastos a partir del origen de los principales productos comercializados. Para ello se hace referencia al municipio de origen del producto o en su defecto al conjunto de municipios y a continuación se presenta un cuadro de la producción a nivel estatal con el fin de identificar la importancia que tiene cada estado en la República en cuanto a su producción para posteriormente presentar en otro cuadro la información de los cinco municipios más importantes en cuanto a producción, lo que sirve para contrastar la información obtenida de los transportistas y bodegueros de la central y constatar la importancia de dicho(s) municipio(s) en la producción a nivel estatal.

Naranja: De acuerdo con la información obtenida en entrevistas la naranja proviene del municipio de Álamo Temapache, Veracruz. Es importante señalar que es en este municipio donde se localiza el centro de acopio y distribución más importante de naranja del país (ver Cuadros 3.5 y 3.6), ubicándose en su entorno los municipios con mayor producción de naranja; así, en Álamo Temapache se concentra la naranja producida en los demás municipios aledaños para posteriormente ser transportada a todo el país.

Cuadro 3.5. Producción de naranja a nivel estatal, 2013.

Entidad	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Veracruz*	164,554	2,143,561
Tamaulipas	31,687	747,870
San Luis Potosí	38,755	402,194
Suma	234,996	3,293,625
Total Nacional	334,658	4,409,967

*Veracruz produjo 48.60 % de toneladas de naranja a nivel nacional en el 2013.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cuadro 3.6. Veracruz: producción de naranja a nivel municipal, 2013.

Municipio	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Álamo Temapache*	43,517	738,720
Papantla	15,450	184,906
Tihuatlán	13,912	172,887
Castillo de Teayo	10,702	121,875
Chicontepec	8,000	104,000
Suma	91,581	1,322,388
Total Estatal	164,554	2,143,561

*Municipio de origen de la naranja en la central de abastos de Ecatepec; a nivel estatal produjo el 34.46% de toneladas.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Papaya: Es menor la cantidad con que se comercia de este producto en comparación con la naranja. En entrevistas se obtuvo que procede de dos estados, Veracruz y Oaxaca. El origen del producto depende del bodeguero, coincidiendo con los estados de mayor producción de papaya a nivel nacional según el SIAP (ver Cuadro 3.7). Los municipios de origen son Santiago Pinotepa Nacional en el estado de Oaxaca y Cotaxtla en el estado de Veracruz.

Cuadro 3.7. Producción de papaya a nivel estatal, 2013.

Entidad	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Oaxaca	2,617	213,166
Chiapas	2,048	153,990
Veracruz*	3,489	102,944
Suma	8,154	470,100
Total Nacional	16,367	764,514

*Veracruz produjo el 21.89% de toneladas de papaya a nivel nacional en el 2013.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cuadro 3.8. Veracruz y Oaxaca: producción de papaya a nivel municipal, 2013.

Municipio	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Cotaxtla*	734	22,060
Tlalixcoyan	507	20,829
Tierra Blanca	500	13,860
Paso de Ovejas	176	6,990
Soledad de Doblado	190	5,700
Suma 5 municipios Veracruz:	2,107	69,439
Total Veracruz	3,489	102,944
Villa de Tututepec	914	75,679
Santa María Huazolotitlán	502	41,840
Santiago Pinotepa Nacional*	405	33,465
Santa María Tonameca	178	16,047
Santiago Jamiltepec	190	15,699
Suma 5 municipios Oaxaca	2,189	182,730
Total Oaxaca	2,617	213,166

*Municipios de origen de la papaya en la central de abastos de Ecatepec; a nivel estatal Cotaxtla produjo el 21.42% de toneladas de papaya de Veracruz mientras que Santiago Pinotepa Nacional produjo el 18.31% de toneladas de papaya de Oaxaca en el 2013.
Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Piña: En relación con la papaya mantiene el mismo nivel de venta en la central de abastos. El origen del producto es el estado de Veracruz, principal productor de piña a nivel nacional (ver Cuadro 3.9), donde destacan los municipios de Juan Rodríguez Clara, Isla y Medellín (ver Cuadro 3.10) como los principales municipios de origen de la piña en la central de abastos de Ecatepec.

Cuadro 3.9. Producción de piña a nivel estatal, 2013.

Entidad	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Veracruz*	31,143	542,657
Oaxaca	1,809	107,145
Tabasco	1,389	47,530
Suma	34,341	697,332
Total Nacional	37,200	771,941

*Veracruz produjo 70.29% de toneladas de piña a nivel nacional en el 2013.
Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cuadro 3.10. Veracruz: producción de piña a nivel municipal, 2013.

Municipio	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Juan Rodríguez Clara*	10,520	161,250
Isla*	9,050	139,613
José Azueta	9,000	134,865
Medellín*	930	39,060
Chacaltianguis	800	35,200
Suma	30,300	509,988
Total Estatal	31,143	542,657

*Municipios de origen de la piña en la central de abastos de Ecatepec; a nivel estatal produjeron el 62.64% de toneladas.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Mandarina: El volumen que se maneja en la central de abastos de Ecatepec es considerable, incluso muy similar al de la naranja. Es importante recordar que el trabajo de campo se llevo a cabo durante los meses de noviembre, diciembre y enero, meses en los cuales tanto la naranja como la mandarina se encuentran en gran cantidad, ya que es la temporada en que se produce tanto mandarina como naranja; aunque la naranja se encuentre durante todo el año es en estos meses cuando se incrementa de manera significativa su producción.

Al igual que la naranja, la mandarina que llega a la central de abastos de Ecatepec procedente del municipio de Álamo Temapache en el estado de Veracruz, ya que es en este municipio donde se encuentra la organización de productores de naranja y mandarina más importante a nivel nacional; del mismo modo los municipios aledaños a Álamo Temapache son los principales productores de mandarina en México (ver Cuadro 3.12). Veracruz es el mayor productor de mandarina al igual que la naranja; Tamaulipas, al igual que en la naranja, es el segundo mayor productor apareciendo en tercer lugar el estado de Puebla (ver Cuadro 3.11).

Cuadro 3.11. Producción de mandarina a nivel estatal, 2013.

Entidad	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Veracruz*	8,956	118,337
Tamaulipas	3,929	100,652
Puebla	4,163	42,193
Suma	17,048	261,182
Total Nacional	24,418	323,617

*Veracruz produjo el 36.56% de toneladas de mandarina a nivel nacional en el 2013.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cuadro 3.12. Veracruz: producción de mandarina a nivel municipal, 2013.

Municipio	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Tuxpan	2,889	41,424
Álamo Temapache*	3,065	37,780
Tihuatlán	1,290	19,350
Tamiahua	663	7,022
Gutiérrez Zamora	200	2,240
Suma	8,107	107,816
Total Estatal	8,956	118,337

*Municipio de origen de la mandarina en la central de abastos de Ecatepec; a nivel estatal produjo el 31.92% de toneladas.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Jitomate (tomate rojo): Este producto es básico en la alimentación de la población, ya que es un fruto que se utiliza como condimento en las comidas siendo uno de los productos con mayor impacto entre los comercializados en la central de abastos de Ecatepec, comparándose incluso con el huevo o la naranja. El lugar de procedencia del jitomate en su mayoría es el estado de Sinaloa, concretamente de los municipios de Novolato y Guasave; dicho estado es el mayor productor a nivel nacional (ver Cuadro 3.13). Cabe señalar que el jitomate tiene una característica particular, la de ser cultivado en invernaderos.

Cuadro 3.13. Producción de jitomate (tomate rojo) a nivel estatal, 2013.

Entidad	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Sinaloa*	15,362	983,288
Baja California	2,784	196,452
Zacatecas	2,895	143,905
Suma	21,041	1,323,645
Total Nacional	48,234	2,694,358

*Sinaloa produjo el 36.49% de toneladas de jitomate a nivel nacional en el 2013.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cuadro 3.14. Sinaloa: producción de jitomate (tomate rojo) a nivel municipal, 2013.

Municipio	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Novolato*	3,372	366,130
Culiacán	3,554	262,211
Elota	1,212	106,262
Guasave*	2,663	85,096
Mocorito	570	82,369
Suma	11,371	902,068
Total Estatal	15,362	983,288

*Municipios de origen de jitomate en la central de abastos de Ecatepec; a nivel estatal produjeron el 45.88% de toneladas.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Aguacate: El aguacate es otro producto seleccionado por la incidencia que presenta en la central de abastos al ser uno de los productos de mayor venta; de hecho el denominado aguacate Hass es el que presenta mayor calidad y venta en esta central de abastos, procediendo del municipio de Uruapan en el estado de Michoacán. Es este estado el que prácticamente monopoliza la producción de aguacate a nivel nacional, lo cual se puede confirmar en el Cuadro 3.15.

Cuadro 3.15. Producción de aguacate a nivel estatal, 2013.

Entidad	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Michoacán*	122,251	1,193,751
Jalisco	13,434	87,367
México	6,671	56,672
Suma	142,356	1,337,790
Total Nacional	168,113	1,467,037

*Michoacán produjo el 81.32% de toneladas de aguacate a nivel nacional en el 2013.
Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cuadro 3.16. Michoacán: producción de aguacate estatal a nivel municipal, 2013.

Municipio	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Tancítaro	20,760	206,628
Tecámbaro	13,932	159,624
Salvador Escalante	13,972	139,843
Peribán	12,403	136,158
Uruapan*	13,543	135,430
Suma	74,610	777,683
Total Estatal	122,251	1,193,751

*Municipio de procedencia de aguacate en la central de abastos de Ecatepec; a nivel estatal produjo el 11.34% de toneladas.
Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Papa: La papa es otro de los productos básicos en la alimentación; esta hortaliza a diferencia del jitomate es traído de regiones cercanas a la central de abastos, pues la papa tiene la característica de ser cultivada en casi toda la República Mexicana, por lo que se opta por traerla de zonas cercanas. Así los estados de procedencia de la papa no figuran entre los principales productores de papa a nivel nacional, más que el estado de Veracruz. Por lo general la papa procede de los municipios de Perote y Jalacingo en Veracruz, así como de Juchitepec y Tenango del Valle en el estado de México.

Cuadro 3.17. Producción de papa a nivel estatal, 2013.

Entidad	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Sonora	11,601	352,049
Sinaloa	11,814	293,045
Veracruz*	6,390	150,277
Puebla	7,927	143,623
Nuevo León	3,959	138,714
México*	5,309	131,243
Suma	47000	1,208,951
Total Nacional	62,201	1,629,938

*Veracruz produjo el 9.21% y el estado de México el 8.05% de toneladas de papa a nivel nacional en el 2013.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cuadro 3.18. Veracruz y estado de México: producción de papa a nivel municipal, 2013.

Municipio	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Jalacingo*	1,700	57,600
Perote*	750	27,400
Ayahualulco	665	16,650
Villa Aldama	300	10,700
Altotonga	265	8,750
Suma	3,680	121,100
Total Veracruz	6,390	150,277
Juchitepec*	876	28,470
Tenango del Valle*	693	18,711
San José del Rincón	580	16,240
Villa de Allende	352	11,616
Zinacantepec	865	9,625
Suma	3,366	84,662
Total estado de México	5,309	131,243

*Municipios de procedencia de papa en la central de abastos de Ecatepec; a nivel estatal Jalacingo y Perote produjeron el 56.56% de toneladas de Veracruz, mientras que Juchitepec y Tenango del Valle produjeron el 35.94% de toneladas del estado de México en el 2013.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cebolla: De acuerdo a las estadísticas aportadas por el SNIIM su producción se presenta en todo el país, siendo cultivado en diferentes climas y tipos de suelo, aunque Chihuahua como estado productor. Sin embargo y debido a la lejanía del estado de Chihuahua su producción de cebolla no se comercializa en la central de abastos sino que se opta por traerla de regiones más cercanas como Guanajuato principalmente y Puebla en menor medida; se trata de estados que si bien no destacan como grandes productores nacionales sí aportan a la producción (ver Cuadro 3.19). En concreto, la producción de cebolla de Guanajuato que se comercializa en la central de abastos procede de los municipios de

Santa Cruz de Juventino Rosas y de León, mientras que la cebolla procedente de Puebla tiene su origen en los municipios de Atlixco y Tlapanalá.

Cuadro 3.19. Producción de cebolla a nivel estatal, 2013.

Entidad	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
Chihuahua	4,641	237,402
Zacatecas	4,163	145,087
Baja California	5,423	137,412
Michoacán	3,730	128,420
Tamaulipas	4,128	128,200
Guanajuato*	5,125	105,514
Morelos	3,292	91,242
Puebla*	4,180	71,419
Suma	34,682	1,044,696
Total Nacional	43,561	1,270,059

*Guanajuato produjo el 8.30% y Puebla el 5.62% de toneladas de cebolla a nivel nacional en el 2013.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cuadro 3.20. Guanajuato y Puebla: Producción de cebolla a nivel municipal, 2013

Municipio	Sup. Sembrada (has)	Producción (toneladas)
S. Cruz de Juventino Rosas*	1,048	15,520
Romita	500	11,750
León*	485	11,370
Purísima del Rincón	415	11,270
Salamanca	432	7,892
Suma	2,880	57,802
Total Guanajuato	5,125	105,514
Atlixco*	780	12,857
Tlapanalá*	483	10,552
Tilapa	447	9,718
Huaquechula	323	5,374
Huehuetlán el chico	115	4,025
Suma	2,148	42,526
Total Puebla	4,180	71,419

*Municipios de procedencia de cebolla en la central de abastos de Ecatepec; a nivel estatal S. Cruz de Juventino Rosas y León produjeron el 21.69% de toneladas de Guanajuato, mientras que Atlixco y Tlapanalá produjeron el 14.95% de toneladas de Puebla en el 2013.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Huevo: Por excelencia uno de los productos más importantes de la canasta básica. En lo que concierne a este producto a la central de abastos llega procedente del estado de Jalisco, el mayor productor de huevo a nivel nacional con gran diferencia sobre el resto de entidades federativas. Tepatitlán es uno de los municipios que más huevo aporta a la producción

estatal de Jalisco y es de este municipio de donde es llevado a la central de abastos de Ecatepec.

Cuadro 3.21. Producción de huevo a nivel estatal, 2013.

Entidad	Producción (toneladas)
Jalisco*	1,311,541
Puebla	479,708
Sonora	126,839
Suma	1,918,088
Total Nacional	2,109,820

*Jalisco produjo el 62.16% de toneladas de huevo a nivel nacional en el 2013.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Cuadro 3.22. Jalisco: Producción de huevo a nivel municipal, 2013.

Municipio	Producción (toneladas)
Tepatitlán de Morelos *	380,055
San Juan de los Lagos	274,486
Acatic	159,535
Lagos de Moreno	114,314
Ojuelos de Jalisco	88,388
Suma	1,016,778
Total Jalisco	1,311,541

*Municipio de procedencia de huevo en la central de abastos de Ecatepec; a nivel estatal produjo el 28.97% de toneladas.

Fuente: elaboración propia en base a SIAP (2013).

Mencionados los municipios de origen de los nueve productos seleccionados, se analiza el destino a donde llegan los productos. Con esta información es posible delimitar el área de influencia de la central de abastos desde el punto de vista del destino de los productos comercializados. Según información proporcionada por el administrador de la central de abastos de Ecatepec los municipios de destino son Ecatepec, Acolman, Atenco, Coacalco, Chiconcuac, Chiautla, Jaltenco, Melchor Ocampo, Otumba, San Martín de las Pirámides, Tecámac, Teotihuacán, Texcoco, Tezoyuca, Tultepec y Zumpango en el estado de México, a los que se unen los municipios de Tizayuca, Villa de Tezontepec y Tolcayuca en el estado de Hidalgo.

La distribución de estos productos de abasto a la población se da en su mayoría por medio de comerciantes, ya que son ellos quienes transportan los productos a los municipios

aledaños para que lleguen al consumidor final, vendiéndose en tianguis, mercados, recauderías, puestos móviles²³, tiendas de abarrotes, etc.

También acuden a la central de abastos consumidores finales para abastecerse para toda una semana, siendo por este motivo que los días domingos por la mañana se constató que hay una mayor afluencia de automóviles particulares. Por el contrario, los días viernes y martes son los días que se presenta mayor afluencia de camionetas de carga que pertenecen a comerciantes.

Para obtener información veraz sobre el destino de los productos vendidos en la central de abastos se desarrollaron entrevistas principalmente a comerciantes. El trabajo de campo consistió en entrevistarlos cuando se disponían a hacer sus compras, lo cual presentó cierta dificultad porque al igual que transportistas y bodegueros anteponian el tema de la (in)seguridad, por lo que no todos los comerciantes accedieron a la entrevista, aunque la mayoría respondieron a las preguntas.

Cabe señalar que la principal característica para identificar a los comerciantes fue la gran cantidad de mercancía que cargan en sus camionetas. Mientras uno o dos acudían a las bodegas a comprar, otro más se quedaba resguardando la unidad, situación que se aprovechó para realizar las entrevistas.

No todos los encuestados eran comerciantes a pesar de las unidades con gran carga, ya que a la central de abastos acuden también restauranteros, personal de hospitales o personas de gobiernos municipales para abastecer programas de despensas, escuelas, cooperativas o salones de fiestas. Incluso se entrevistó a elementos del ejército nacional que también acuden para abastecer las cocinas y tiendas internas de campos militares.

En el caso de comerciantes, los que acuden con mayor frecuencia son los que poseen locales en mercados así como abarroteros y tianguistas. Los tianguistas acuden por lo general dos veces por semana a la central de abastos de Ecatepec, los días lunes o martes y el viernes, aunque algunos acuden los dos primeros días de la semana a Ecatepec y en viernes prefieren ir a la central de abastos de Iztapalapa. Los locatarios de mercados acuden en su mayoría una vez por semana únicamente a esta central de

²³ Término que se le da a los pequeños puestos que venden frutas y verduras sobre las calles y avenidas del estado de México; no confundir con tianguis ya que un tianguis es una unión de comerciantes. En este caso es un único punto de venta.

abastos de Ecatepec. Finalmente, los abarroteros mencionaron que acuden a esta central de abastos debido a la variedad de los productos y el precio de los mismos.

En cuanto a hospitales, escuelas y personal de gobierno, su presencia no es tan frecuente en comparación con comerciantes, ya que este grupo acude a la central de abastos una vez por quincena, a excepción de los hospitales cuyo personal acude incluso hasta tres veces por quincena dependiendo del tamaño del hospital. Los elementos del ejército nacional acuden dos veces por semana. Restauranteros y encargados de salones de fiestas no mantienen un patrón regular de asistencia a la central de abastos, puesto que depende de las ventas que realicen en un cierto periodo de tiempo.

Con la información obtenida de las entrevistas a los municipios de destino proporcionados por la administración de la central se añaden otros: a Tultitlán cuyos comerciantes y habitantes, a pesar de contar con su propia central de abastos, acuden a la central de abastos de Ecatepec por la mayor calidad y variedad de productos ofertados. También se detectó la presencia de compradores procedentes de Teoloyucán, Nextlalpan, Cuautitlán, Tequixquiac, Coyotepec, Axapusco, Temascalapa, Tonanitla, Papalotla y Tepetlaoxtoc.

Es así que a partir de la investigación desarrollada es posible delinear el área de influencia de la central de abastos, primero considerando el origen diverso y distante de los productos comercializados, los cuales proceden de distintas partes de la República. Posteriormente, el destino, un destino mucho más próximo a la central gracias a la distribución de los productos en tianguis, mercados, puestos móviles, hospitales, escuelas, restaurantes, etc.

Expuesto lo analizado en este apartado, es pertinente recordar que en la introducción se planteó analizar el área de influencia de la central de abastos desde la perspectiva de una región funcional o nodal la cual es creada alrededor de un agente que se convierte en un polo de atracción donde intervienen una serie de factores.

La región nodal surge a partir de un análisis de densidad de redes de circulación y flujos de distintos elementos, los cuales pueden ser mercancías, capital, personas, bienes o información. Dichos elementos interactuando entre distintos lugares dará como resultado una regionalización funcional. Bassols argumenta entre otras cosas que la funcionalidad es sinónimo de organización de un centro urbano que forzosamente debe estar interconectado con otros centros urbanos de menor jerarquía y son estos centros los que

se traducen como área de influencia. En este aspecto no se considero un centro urbano si no a la central de abastos de Ecatepec y como centros urbanos de menor jerarquía se consideraron a los municipios de origen de los productos seleccionados.

Hasta este punto se ha analizado el origen y destino de los productos seleccionados, pero para poder considerar a la central de abastos es necesario considerar otros elementos que determinen esa interacción con otros centros.

Uno de ellos es el fenómeno ya mencionado anteriormente del crimen organizado, que en cierta medida la producción y distribución de los productos se ven afectados por el poder que ejercen estos grupos sobre los productores y comerciantes. Son las reglas impuestas por estos grupos los que determinaran hasta cierta medida el origen del jitomate o el aguacate por ejemplo. Estos dos productos se cultivan en un territorio bastante grande (Sinaloa y Michoacán respectivamente) pero al ser los carteles quienes determinan el volumen de venta asignan a los municipios de origen donde quizá mantienen mayor poder y control para cobrar las llamadas “cuotas” y así el producto pueda salir con destino a la central de abastos de Ecatepec y otras partes de la republica mexicana.

Para la sociedad es malo este fenómeno que ha ido creciendo en el país, pero no deja de ser un elemento que interviene en esta dinámica de una región funcional.

En cuanto a naranja y mandarina se presenta otro inconveniente que radica en un grupo de poder, tal conjunto determina la exportación y el producto que se comercializara dentro del país, es esta agrupación quien concentra la mayor producción de estos frutos a nivel nacional y por esta razón el abasto de naranja y mandarina en la central de abastos de Ecatepec está sujeta a las decisiones tomadas por el grupo. Es bien sabido que en una amplia zona del estado de Veracruz y parte de Puebla se cultiva la naranja y mandarina pero es la región de Álamo la que posee el monopolio de distribución de los productos a nivel nacional.

De alguna manera al igual que en el jitomate y aguacate la producción y distribución de naranja y mandarina se ven afectados por lucha de poderes, al ser los únicos distribuidores de estos frutos en la central de abastos de Ecatepec es lógico que sí por algún motivo disponen frenar la distribución de estos productos se verá seriamente afectada la central de abastos de Ecatepec y toda la región a la que abastece.

Otros de los productos que presenta un origen monótono, lo que quiere decir que proviene de un solo estado o municipio determinado es el huevo. Tal producto es llevado del municipio de Tepatitlán de Morelos, Jalisco. En relación a este producto pareciera que es más complicado encontrar una explicación al motivo de porqué en este municipio en particular se localiza la producción de huevo. Pues bien, no existe una razón tan clara como el caso de los productos mencionados anteriormente (jitomate, aguacate, naranja y mandarina) donde resalte la razón de porque determinados municipio se vuelven los principales centros de distribución. Por lo tanto se deduce la siguiente explicación para la localización de la producción del huevo en este sector del país.

La idea surge del concepto de la localización, pues una empresa busca siempre la opción más óptima para su establecimiento, en la cual intervienen factores a considerar tales como el origen de las materias primas que utilizara, el mercado al cual está destinado el producto, los costos de transporte, el alcance, la accesibilidad, etc.

Partiendo de lo antes expuesto, surge la idea de que la localización de producción de huevo depende de dos aspectos fundamentales: el primero se debe a que la región del bajío es donde se encuentra la mayor producción de granos, algunos de estos productos son parte de la dieta que necesita el ganado avícola; el segundo factor responde a la accesibilidad con la que cuenta la región del bajío, la interconectividad que tiene con toda la república por medio de las distintas vías de comunicación, debido a que se encuentra en un lugar estratégico y al ser el principal alimento de la canasta básica necesita una distribución eficaz con los principales centros de consumo, en términos territoriales se localiza en un punto medio entre las regiones que más lo demandan, comenzando por el estado de Jalisco; la región centro (ciudades como la ciudad de México, Puebla, Cuernavaca, Toluca, Pachuca, León, Guanajuato, Querétaro, Morelia, etc.) y la región norte del país (ciudades como Monterrey, Tampico, Durango, Culiacán, Hermosillo, Coahuila, etc.).

Existen otros productos que no presentan el mismo mecanismo de producción y distribución, es aquí donde entra otro elemento más a esa región funcional. Por un lado tenemos la funcionalidad basada en un determinado punto del cual provienen los productos y por otro segmento se presenta un modo de acopio de productos totalmente distinto al anterior, el cual consta de llevar un determinado producto a la central de abastos desde distintos sitios, tal es el caso de la papa, cebolla y papaya.

Entender la razón de porque la papa proviene de los estados de México y Veracruz es interesante, entrevistando a bodegueros mencionan distintos aspectos a considerar que determinan en gran medida al área de influencia de la central de abastos. Uno de ellos es la calidad del producto, el bodeguero menciona que: *“la papa de Veracruz es de mayor calidad que la de aquí del estado de México pero es más cara y lo que hacemos es mezclar ambas para nosotros no perderle”*.

Lo mencionado anteriormente deja claramente visible que el factor económico es la principal razón de porque la papa es transportada de distintos estados del país, una por más cercana posee menor calidad en comparación con la que es transportada de regiones más lejana, ante este aspecto durante la entrevista se pregunto a otro bodeguero si los clientes no se percatan de tal situación y al respecto mencionó:

“no, a las personas ya solo les interesa el precio, buscan la economía y no se fijan en la calidad, entonces si yo quiero, puedo meter la papa de más baja calidad a menor precio y la gente la compra, pero la comprarán una o dos veces, si ven que sale mal y muy pequeña pues empezare a perder clientes, entonces es mejor un término medio para no perder yo”.

En productos como la papa es posible diversificar el origen del producto para obtener mayores ganancias económicas.

La cebolla prácticamente responde a la misma razón de la papa, mezclar calidades sin que el cliente se percate de tal acto, es por eso que la cebolla que proviene del estado de Puebla es más barata que la originaria de Guanajuato pero es esta última la de mayor calidad. Aunado a la calidad, el transporte multiplica el costo del producto y es lógico pensar que la cebolla de Guanajuato al ser la de mayor calidad y estar localizada más lejanamente que la del estado de Puebla el costo será mayor.

La papaya es otro producto diversificado en su origen, pero es más compleja su producción puesto que necesita ciertas características físicas para poder desarrollarse. Es este otro elemento que hace que la central de abastos de Ecatepec mantenga un área de influencia funcional.

Las principales características físicas son el clima y tipo de suelo, esto genera que el producto sea llevado de dos regiones muy distantes a la central de abastos y muy distantes entre ellas.

A diferencia de la papa y cebolla, la papaya se opta por llevarla de mayor calidad a un menor costo de traslado sin importar la distancia, por eso en la mayoría de los casos se prefiere llevar a la central de abastos de Ecatepec la papaya nativa del estado de Oaxaca y en menor medida la del estado de Veracruz. Este aspecto es bastante interesante, porque la papaya originaria de Oaxaca se localiza a una distancia mayor que la de Veracruz, pero el costo de traslado es menor debido a que el precio de la autopista de peaje del estado de Oaxaca es menor en comparación con la autopista de Veracruz.

Otro argumento es la calidad que se traduce en el sabor, según el bodeguero de papaya la gente no sabe de dónde viene el producto pero si identifica el tamaño y sabor, en este sentido la papaya del estado de Oaxaca ofrece mejor sabor, mayor tamaño y alta calidad, resultado según el bodeguero por ser cultivada en un mejor suelo y con clima más cálido.

La piña es el último de los productos seleccionados, la cual procede de la región más importante de producción de piña a nivel nacional, la región sur de Veracruz junto con la parte norte de Oaxaca.

En otro orden de ideas la central de abastos de Ecatepec mantiene un fuerte vínculo con la central de abastos de la Ciudad de México en analogía al acopio de los productos, por ejemplo un camión procedente de Veracruz, descarga una parte del producto en la central de abastos de la Ciudad de México y sigue su trayecto con dirección a Ecatepec, otro elemento que permite este vínculo es que los bodegueros poseen comercios en ambas centrales, por lo cual la central de abastos de Iztapalapa se convierte en el centro de acopio y de ahí se distribuye a las centrales de abastos localizadas en la ZMVM, entre ellas la de Ecatepec o en el último de los casos algunos bodegueros optan por llevar todo su producto de la central de abastos de la Ciudad de México en vez de obtenerla desde el lugar de producción.

Hasta aquí se consideraron ciertos aspectos que dan lugar a una área de influencia de la central de abastos de Ecatepec en relación a una región funcional, se consideraron elementos desde lucha de poderes entre el crimen organizado y como ellos articulan el proceso de acopio y como concentran en un determinado punto el centro de distribución de un producto, asimismo se consideraron procesos de monopolización de producción y distribución de productos, que en realidad se convierten en empresas estratificadas verticalmente que tienen absolutamente control de los procesos de producción y distribución. Asimismo emanan otros aspectos como la necesidad de contar con ciertas

características para la producción de un producto, características físicas como el clima o tipo de suelo donde el resultado se refleja en la calidad del producto, dicha propiedad repercutirá directamente con demanda y derivara en la intensidad con la cual debe de ser llevado el producto a la central de abastos. Otro factor trascendental que pareciera ser el contrario a la calidad es el precio, la gente busca en el mayor de los casos mejor precio por encima de la calidad y esto facilita que se mezclen productos de distintas calidades para poder ofertar un mejor precio, esto cumple con un acopio de distintas calidades del mismo producto pero de diferente origen. Por último existe un gran flujo de mercancías entre centrales de abastos (Iztapalapa – Ecatepec) ya sea como origen o destino.

En lo que respecta a la central de abastos de Ecatepec, surge la siguiente pregunta ¿Por qué se localiza la central de abastos en ese determinado lugar?

Para explicar esta respuesta retomamos el concepto de la localización y las ideas que configuran a este concepto. Un fundamento clave en la localización es la *distancia* que los consumidores recorren para acceder al bien, producto, insumo o artículo determinado, a esto Christaller lo llamó *Umbral*.

La distancia se refleja espacialmente y temporalmente; la distancia y el transporte determinaran en gran medida el costo del bien ofertado. Por lo tanto mientras sean mayores los costos de distancia y transporte menor será la cantidad de bienes a los que un individuo pueda consumir.

Uno de los principios a los que responde la actual localización de la central de abastos de Ecatepec corresponde a esta idea. Con el crecimiento del área urbana y una densidad demográfica exponencial en la zona norte de la Ciudad de México se consideró pertinente la posibilidad de que los pobladores tuviesen acceso cercano al abasto de alimentos y productos básicos y así el costo que involucra fuese menor, de tal manera que no tenían porque acudir hasta la central de abastos de la delegación Iztapalapa o depender de lo ofertado por los tianguistas y en mercados.

De este modo, el *umbral* o la *distancia* se acorto para los pobladores incluso para los comerciantes, esto último genero otro fenómeno, donde el consumidor final no acude directamente a la central de abastos de Ecatepec, quien concurre es el comerciante. Al ser menor la distancia de traslado del producto en comparación con otras centrales de abastos

el precio también se reduce. Al ser reducido el precio de los productos el consumidor cuenta con mayor posibilidad de incrementar la cantidad de productos que pueda adquirir.

Con esta idea expuesta se comprueba lo argumentado en la idea de la *distancia*, la cual en síntesis menciona que a menor *distancia* mayor es la cantidad de servicios o bienes que el individuo puede consumir.

Otros dos componentes claves en la localización son la accesibilidad y eficiencia, ambos no son ajenos a la localización de la central de abastos de Ecatepec. La accesibilidad fue parte fundamental en la planeación de la localización de la central de abastos, es digno mencionar que si hay algo bastante bueno con lo que cuenta dicha central es justamente la accesibilidad tanto para mercancías como para personas.

La accesibilidad está ligada a distintos componentes como medios de comunicación, transporte, centralidad, etc. Se plantea que la accesibilidad sólo se puede dar en dos direcciones, la primera es que la demanda acude a consumir donde está localizada la oferta para satisfacer sus necesidades, por ejemplo el consumidor final acude a una central de abastos para adquirir un producto y se cumple dicha dirección, la segunda es todo lo contrario; cuando el servicio ofertado acude a la demanda y en la central de abastos sucede esto de la siguiente manera; cuando el producto es llevado desde su lugar de origen hacia la central de abastos para que el consumidor consiga lo que demanda. En síntesis en las centrales se presentan ambas direcciones y se convierten en ese eslabón preponderante que recorta las distancias entre la oferta o y demanda

La eficiencia es determinada por el grado en que se satisfacen las necesidades que demandan los consumidores, tal aspecto es estrechamente ligado con los costos de transporte, costos de desplazamiento y por ende costo de tiempo.

En este sentido la eficiencia es subjetiva y cada individuo lo valorara de acuerdo a su percepción y necesidad, en el caso de bodegueros manifiestan que la eficiencia es aceptable dado que las ventas son “buenas” porque a la central de abastos acude gran cantidad de personas, para el comerciante es eficaz porque en ella encuentra todo lo necesario para su negocio mientras que para el transportista también lo es por el fácil acceso, ya que no tiene que ingresar al intenso tránsito vehicular que persiste en las principales avenidas de la ciudad.

En síntesis la accesibilidad con la que cuenta la central de abastos es la adecuada, por ejemplo para el caso de mercancías es favorable la localización sobre avenida Lechería – Texcoco, los transportistas no tienen la necesidad de ingresar a las congestionadas avenidas de la ciudad, la avenida interconecta con las principales carreteras federales del país.

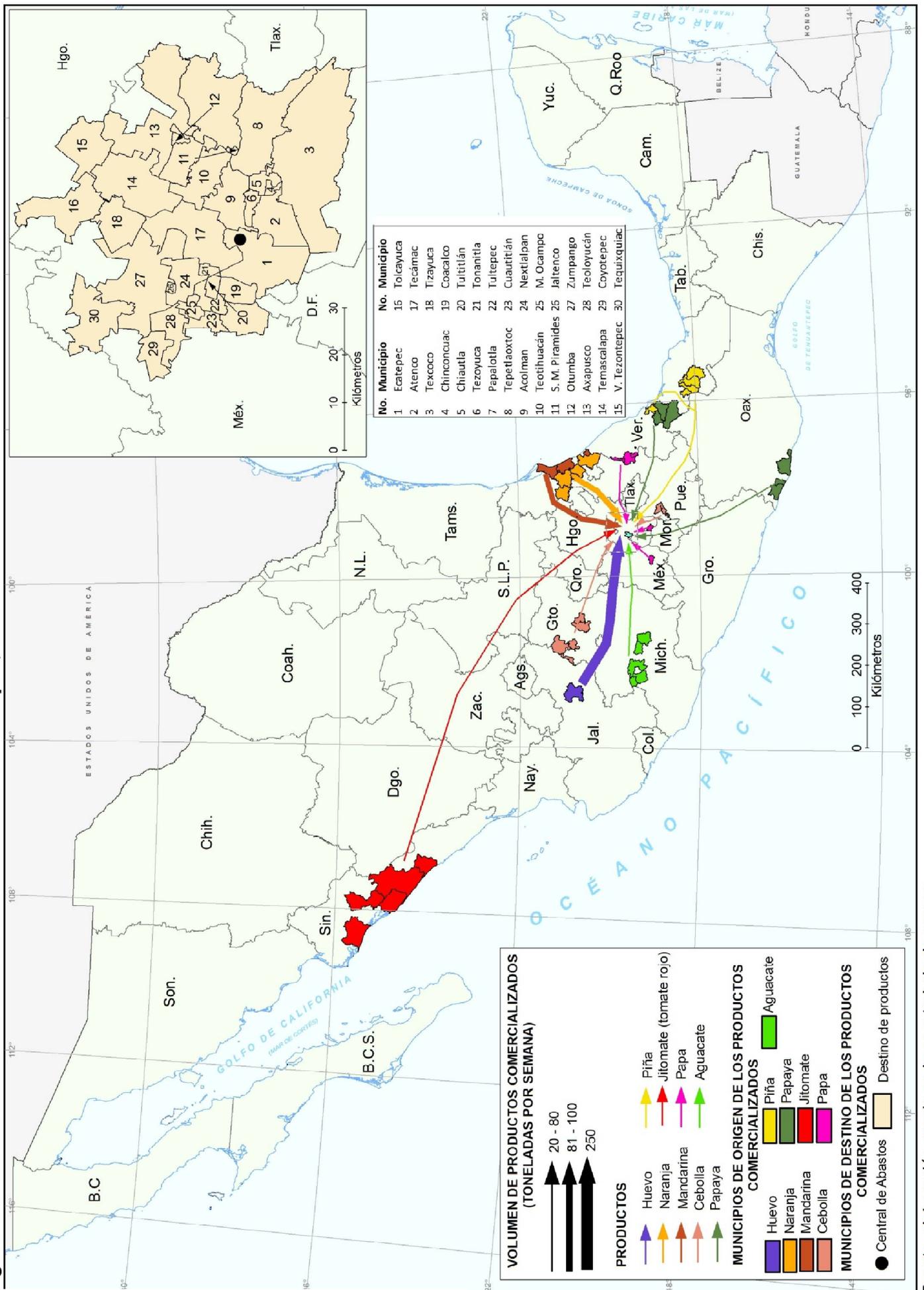
En lo que respecta a comerciantes, la accesibilidad es aceptable, ya que la localización les permite desplazarse con cierta rapidez a los municipios a donde son llevados los productos, la avenida se interconecta con otras avenidas importantes como son las vías José López Portillo, la avenida Central, la vía Morelos, principales autopistas urbanas y federales como el circuito exterior mexiquense, la autopista México – Pachuca y la autopista México – Pirámides.

El fácil acceso a otras avenidas y municipios hace que la localización de la central de abastos sea la adecuada, dado que un componente fundamental del comercio es que los productos sean transportados en el menor tiempo posible.

Si se tratara de consumidores finales, el acceso es eficaz ya que la central de abastos cuenta con un paradero de transporte público donde están establecidas rutas, aunado a esto el sistema de transporte Mexibus cuenta con una estación terminal a un costado de la central de abastos, por lo tanto el acceso en transporte público es apropiado.

El área de influencia depende en gran medida de la localización de una unidad comercial, expuesto lo anterior se presenta el siguiente el mapa de área de influencia de la central de abastos de Ecatepec (ver Figura 3.7).

Figura 3.7. Área de influencia de la central de abastos de Ecatepec, 2015.



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo.

CONCLUSIONES.

El concepto de región es de vital importancia para la ciencia geográfica ya que es un espacio que se encuentra en constante cambio y evolución teniendo un gran valor tanto desde el punto de vista académico como práctico. La región hace referencia a un espacio con características particulares, con una identidad propia, pero sobre todo a unos límites que facilitan la diferenciación de un espacio determinado respecto de otros.

El concepto de región ha ido modificándose a lo largo de la historia del pensamiento geográfico no existiendo una característica o conjunto de características universalmente aceptadas para que un espacio sea reconocido como una región. Por tal motivo, el manejo de regiones desde mi punto de vista es enriquecedor, ya que cada autor es libre de regionalizar de acuerdo al problema objeto de estudio y los alcances de la investigación; esta flexibilidad de la región es la que hace sumamente atractiva no sólo para la Geografía sino para otras ciencias.

Como ejemplo del uso de región en un análisis geográfico se elaboró la presente tesis, cuyo objetivo principal fue delimitar el área de influencia de la central de abastos de Ecatepec, esto es, las interacciones que se generan con diferentes espacios a través de la actividad desarrollada por dicha central de abastos, bien se trate de interacciones lejanas o más o menos próximas (por ejemplo con el norte de la ZMVM).

En cuanto al abasto de alimentos es ésta una actividad de gran relevancia dada la creciente concentración de la población en grandes centros urbanos que dependen de alimentos producidos fuera de los mismos y en espacios cada vez más distantes; un buen ejemplo de ello es la Ciudad de México. Por tal motivo, se ha desarrollado una compleja red de abastecimiento de alimentos que inicia en las zonas de producción pero cuya complejidad se ha incrementado a lo largo del tiempo: procesamiento, transporte, almacenamiento, acopio en grandes centrales de abastos o centro de distribución de grandes cadenas de supermercados y venta en mercados, tianguis, tiendas de abarrotes, etc., hasta llegar al consumidor final.

Así, el abasto de alimentos en la Ciudad de México desde la época precolombina hasta la actualidad se modificó en gran medida, evolucionando en cuanto a los medios de transporte, modos de comercialización y mayor diversidad de productos ofertados, entre otras cosas. Aun así existen un factor que no ha sido transformado a pesar de la

importante evolución tecnológica experimentada: la Ciudad de México sigue siendo el centro de acopio más grande del país y es la ciudad que ha concentrado la mayor demanda de alimentos en toda la historia del país.

En la actualidad, todavía amplios sectores de la población prefieren seguir comprando sus productos en los tianguis, un sistema de compra-venta que surgió en la época precolombina y que todavía mantiene su importancia como tradición mexicana. Este hecho queda demostrado por la existencia de 251 tianguis únicamente en el municipio de Ecatepec a lo que se suma la existencia de tianguis en la mayoría de municipios y principales ciudades del país. Los supermercados incluso han desarrollado ideas de mercadotecnia para atraer a los clientes tratando de recrear en sus sucursales pequeños mercados o tianguis para atraer consumidores y que éstos se sientan como en un tianguis o mercado.

Al igual que este modelo de compra-venta de productos, también perdura en la Ciudad de México otro elemento muy importante: a pesar de las grandes modificaciones que ha sufrido el trazo de la ciudad, mexicas, aztecas, teotihuacanos, xochimilcas, etc., implementaron y construyeron edificaciones destinadas al comercio, y aunque dichos lugares tal vez ya no existen como eran originalmente, sí se conserva su ubicación; los mejores ejemplos son el barrio de la Lagunilla, el mercado de Tlatelolco que sobreviven desde épocas muy antiguas o el barrio de La Merced que data de la época de la colonización. Ello a pesar de la expansión de la ciudad y del crecimiento de modernos supermercados, así como de la proliferación de numerosas tiendas; pese a ello, estos lugares aún siguen siendo zonas comerciales.

Por tales motivos, queda claro que el abasto de alimentos en general es una cadena que se ha convertido en el principal soporte de la ciudad y de ella dependen la inmensa mayoría de sus habitantes así como habitantes de otras partes de la República: otorga trabajo al campesino, pescador o ganadero, ofrece empleo a los transportistas; de igual manera da trabajo a las personas que laboran en los centros de acopio como las centrales de abastos, presenta una gran oportunidad laboral para los comerciantes que se dedican a la venta de alimentos y por último y más importante permite abastecer de alimentos a una población cada vez más numerosa no involucrada en su producción.

En lo que respecta al área de influencia de la central de abastos, se confirma la hipótesis planteada en el inicio de este trabajo, la cual afirmaba que la importancia regional de la

central de abastos de Ecatepec se veía reflejada en la compleja red de relaciones espaciales que se generan a partir de distintos orígenes y destinos de los productos allí comercializados; si bien dichas relaciones son más fuertes con la parte norte de Zona Metropolitana del Valle de México la central de abastos mantiene también una importante influencia con otros espacios del país.

Retomando el punto anterior, se concluye que cuando un producto es necesario no importa la lejanía del espacio donde es producido. Un buen ejemplo es el jitomate (tomate rojo) que a pesar de ser transportado desde regiones lejanas debido a su alta demanda ocupa un lugar importante entre los productos comercializados en la central de abastos de Ecatepec.

También es importante señalar que no siempre la cantidad de hectáreas sembradas es equitativa a la producción dado que el tener mayor cantidad sembrada de un determinado producto no resultará siempre en una mayor producción; esto por distintos factores como tipo de suelo, modo de producción, clima, uso de máquinas especializadas, disponibilidad de riego, uso de fertilizantes, etc., esto es, todo un conjunto de factores que inciden en la productividad de un determinado cultivo y de un determinado espacio.

De acuerdo con los nueve productos seleccionados se puede afirmar que la central de abastos de Ecatepec presenta una fuerte dependencia respecto de la producción del estado de Veracruz, ya que este estado es el origen de muchos de los productos que se comercian en esta central. Esta dependencia no afectaría únicamente a la central de abastos de Ecatepec sino en conjunto a todo el centro del país ya que desde mi punto de vista es uno de los estados más importantes en cuanto a producción de alimentos.

En México, se considera al área del bajío como el principal productor de alimentos en grano, por ejemplo el maíz, trigo, frijol, garbanzo y chile figuran entre los principales cultivos y esta región la que posee los mayores valores de producción de los productos mencionados a nivel nacional. Por otra parte, las zonas sur y sur este de México son las principales regiones frutícolas del país. En el caso de las hortalizas se podría decir que su producción es homogénea en cuanto a su distribución en el país, aunque esto no quiere decir que la cantidad y calidad sean las mismas en todo el país. En cuanto al huevo destaca el estado de Jalisco como el mayor productor, ya que es en esta región donde se ubican las grandes empresas productoras de este alimento.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTAD (2003). *El pochteca moderno. Grandes historias de los supermercados y tiendas departamentales contadas por sus fundadores*. México D. F.: DGE Ediciones, S. A. de C. V.
- Azcárate, B., Azcárate M. y Sánchez, J. (2008). *Grandes espacios geográficos: El mundo desarrollado*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Barron, J. P. (2008). *Impacto de la urbanización en el uso del suelo y precio de la vivienda: El caso de "Sosa – Texcoco", Ecatepec, Estado de México, 1988-2004*. Tesis para obtener el título de licenciado en Economía. Ciudad Nezahualcoyotl, UNAM, México.
- Bassols, A. (1972). *Geografía económica de México*. México D.F.: Trillas.
- Bassols, A., Torres, F. y Delgadillo, J. (1992). *El abasto de alimentos en México*. México D.F.: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Bassols, A. (1993). *Geografía económica de México*. México D.F.: Trillas.
- Bassols, A., Torres, F. y Delgadillo, J. (1994). *El abasto alimentario en las regiones de México*. México D.F.: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Blancarte, R. (1994). *Estado de México. Perspectivas para la década de los 90*. Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura.
- Casado, J. M. (2013). *Estructura regional de los mercados laborales locales en México*. México D.F.: Coordinación de estudios de posgrado, UNAM.
- Castellanos, J.A. (1993). *Lecturas. Historia de México. El Porfiriato*. Texcoco Estado de México: Universidad de Chapingo.
- Castrezana, M. R. (1984). *El impacto socio espacial de la nueva central de abasto en la ciudad de México*. Tesis para obtener el título de licenciado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Christaller, W. (1933, traducido en 1966 por Baskin, C.). *Central places in southern Germany*. EnglewoodCliffs, N.J. Estados Unidos de América: Prentice-Hall.

- CONACCA (2014). *Centrales de abasto y mercados mayoristas* (en línea). Disponible en: <http://conacca.mx/index.php/styles/centrales-de-abasto>. Consultado el 03 de diciembre de 2014.
- CONACULTA (2014). *Dan lustre a la maqueta del mercado de Tlatelolco* (en línea). Disponible en: <http://www.inah.gob.mx/boletin/1-acervo/7318-dan-lustre-a-la-maqueta-del-mercado-de-tlatelolco>. Consultado el 17 de octubre de 2014.
- Cortez, J., López, J.J., Hernández, A.A. y Visuet, M.A. (1984). “Evaluación de la eficiencia del servicio que presta la central de abasto del D.F. a usuarios en general”. *Seminario de investigación administrativa*. Facultad de Contaduría y administración. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Delgadillo, J. y Torres, F. (1993/1998). *Geografía regional de México*. México D.F.: Trillas.
- Delgadillo, J., Fuentes, L. y Torres, F. (1993). *Los sistemas de abasto alimentario en México frente al reto de la globalización de los mercados*. México D.F.: Instituto de Investigaciones Económicas e Instituto de Geografía, UNAM.
- DGRT (2014). *Antecedentes* (en línea). Disponible en: <http://www.dgrt.df.gob.mx/contenido/somos-historia.php>. Consultado el 03 de septiembre de 2014.
- Ecatepec (2003). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Ecatepec*. Ecatepec, Estado de México.: Secretaria de Desarrollo Urbano y Metropolitano.
- Ecatepec (2012). *Padrón de mercados y tianguis 2009 – 2012*. (en línea). Disponible en: <http://www.ecatepec.gob.mx/transparencia/art15/ubicacion/mercados.php>. Consultado el 14 de Marzo de 2015.
- Ferrucci, F. (2000). *La importancia del mercado en la investigación agraria para el desarrollo alternativo*. Lima, Perú: Publicaciones misceláneas.
- Ford (2014). *Operationsworldwide* (en línea). Disponible en: <http://corporate.ford.com/our-company/operations-worldwide>. Consultado el 03 de Septiembre de 2014.
- Garduño, H. (2001). *Administración de derechos de agua* (en línea). Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/006/y5062s/y5062s08.htm>. Consultado el 22 de Junio de 2014.

- Garrocho, C., Chávez T. y Álvarez J. A. (2003). *La dimensión espacial de la competencia comercial*. Toluca Estado de México: Colegio mexiquense y Universidad Autónoma del Estado de México.
- Garrocho, C. (1992). *Localización de servicios en la planeación urbana y regional. Aspectos básicos y ejemplos de aplicación*. Estado de México: El Colegio Mexiquense, A.C.
- Gasca, J. (2009). *Geografía regional: la región, la regionalización y el desarrollo regional en México*. México D.F.: Instituto de Geografía, UNAM.
- Graizbord, B. (2008). *Geografía del transporte en el área metropolitana de la ciudad de México*. México D.F.: El Colegio de México.
- Graizbord, B. y Zubieta, J. (2006). *Distribución territorial de la población: estrategias de política*. México D.F.: El Colegio de México.
- Guillen, H. (2005). *México frente a la mundialización neoliberal*. México D. F.: Era.
- Hassing, R. (1990). *Trade, Tribute and Transportation. The sixteenth-century. Political Economy of the Valley of Mexico*. México D.F.: Patria.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1983). *X Censo general de población y vivienda, 1980*. México D.F.: Secretaría de Industria y Comercio.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1993). *XI Censo general de población y vivienda, 1990*. Aguascalientes, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001). *XII Censo general de de población y vivienda 2000*. Aguascalientes, México: INEGI.
- Johnson, H. (1974). *Localización, distribución y tamaño de los núcleos urbanos*. Geografía urbana. Barcelona, España: Oikos-Tau.
- Madrid, M. (1985). *Sistema Nacional para el Abasto* (en línea). Disponible en: <http://www.mmh.org.mx/nav/node/467>. Consultado el 27 de noviembre de 2014.
- Mijares, I. (1993). *Mestizaje alimentario: El abasto en la Ciudad de México en el siglo XVI*. México D. F.: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

- Moncada, G. (2013). *La libertad comercial. El sistema de abasto de alimentos en la ciudad de México, 1810-1835*. México D.F.: Editorial Mora.
- Montalvo, T. (2013). *El gobierno federal delimita las regiones de la estrategia de seguridad* (en línea). Disponible en: CNN: <http://mexico.cnn.com/nacional/2013/01/10/el-gobierno-federal-delimita-las-regiones-de-la-estrategia-de-seguridad>. Consultado el 3 de septiembre de 2014.
- Monterrosas, M. A. (2009). *Área de influencia de la ciudad de Tapachula, Chiapas*. Tesis para obtener el grado de licenciado en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM
- Muñoz, L. (2001). *Ecatepec de Morelos. Monografía Municipal*. Toluca, Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura.
- Moreno, A.(2008). *Análisis y planificación de servicios colectivos con sistemas de información geográfica*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Navarrete, I., Restrepo, I. y Zamora, C. (1977). *Alimentación básica y desarrollo agroindustrial*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- NBA7 ART'S (2014). *Todo sobre el amplio mundo del arte* (en línea). Disponible en: <http://nuriabartra2013.wordpress.com/page/5/> Consultado 17 de febrero de 2014.
- Nourse, H. (1969). *Economía regional. Estudio de la estructura, estabilidad y desarrollo económico de las regiones*. Barcelona: Oikos-Tau.
- OEA (2014). *Acerca de la OEA* (en línea). Disponible en: http://www.oas.org/es/acerca/quienes_somos.asp. Consultado el 16 de Junio de 2014.
- Pomar, J. (1996). *Los pochtecas*. México D.F.: Primera plana y Julio Pomar Jiménez.
- Portal de Mercaderes (2008). *Portal de mercaderes* (en línea). Disponible en: <http://mikeap.wordpress.com/2008/08/19/portal-de-mercaderes/>. Consultado el 02 de diciembre de 2014.
- Rello, F. y Sodi, D. (1989). *Abasto y distribución de alimentos en las grandes metrópolis. El caso de la ciudad de México*. México D.F.: Editorial Patria.

- Rojas, R. (1976/2010). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México D.F.: Plaza y Valdés.
- Romero, H. (1990): *Del tianguis a la modernización de coabasto*. México D.F.: Coordinación General del Abasto y Distribución del D. F.
- Romero, S (1998). *Diagnostico de la infraestructura comercial para el abasto de la zona metropolitana de la ciudad de México y transporte de carga de la central de abasto*. Tesis para obtener el título de licenciado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rózga, L. (1996). *Industrialización, desarrollo de las industrias modernas y desarrollo regional en el estado de México*. Toluca, Estado de México: Programa de Comunicación de la Ciencia y la Tecnología de la UAEM.
- SEDESOL. (014). *Historia de Conasupo* (en línea). Disponible en: <http://www.liconsa.gob.mx/conoce-a-liconsa/historia/>. Consultado el 30 de noviembre de 2014.
- Secretaría De Industria y Comercio (1963). *VIII Censo general de población. 1960*. México D.F.: Dirección General de Estadística.
- SER (2013) Plan Puebla Panamá (en línea). Disponible en: <http://participacionsocial.sre.gob.mx/ppp.php>. Consultado el 24 de junio de 2014.
- Secretaría De Industria y Comercio (1973). *IX Censo general de población. 1970*. México D.F.: Dirección General de Estadística.
- SIAP (2013) *Anuario estadístico de la producción agrícola, 2013* (en línea). Disponible en: <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-estado/> Consultado el 19 de marzo de 2015.
- SNIIM (2015) *Campo mexicano* (en línea). Disponible en http://www.campomexicano.gob.mx/mercados_nl/M_IndiceIntro.phtml?central=280. Consultado el 19 de marzo de 2015.
- TLCAN (2014). *Tratado de libre comercio de América del Norte* (en línea). Disponible en: http://www.tlcanhoy.org/about/default_es.asp. Consultado el 24 de junio de 2014.

- Torres, F. (2012). *Abasto de alimentos en economía abierta: situación en México*. México D.F.: Plaza y Valdés.
- Torres, F. (2011). "El abasto de alimentos en México hacia una transición económica territorial". *Revista problemas del desarrollo*, 166 (42), pp. 63-84.
- Torres, F., Delgadillo, J., Gasca, J. y Enríquez, I. (2010). "Formaciones regionales comparadas: los casos de México, España e Italia". *Revista problemas del desarrollo*, 166 (42), pp. 173-175.
- Torres, F. (1997). *Dinámica económica de la industria alimentaria y patrón de consume en México*. México D.F.: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Torres, F. y Trápaga Y. (1997). *La agricultura orgánica: una alternativa para la economía campesina de la globalización*. México: Plaza y Valdés.
- Turner, W. (2010). "Regionalización: una veta". Disponible en: *CNN Expansion*.<http://www.cnnexpansion.com/manufactura/2010/10/18/regionalizacion-una-veta>. Visto por última vez 03 de septiembre de 2014.
- Valadés, J.C. (1977). *El porfirismo, historia de un régimen. El crecimiento*. México D.F.: UNAM.
- Velázquez, D. y Castillo, L. (2007). *Ciudad y organización espacial*. México D.F.: Plaza y Valdés.
- Wheeler, J. y Peter, M. (1986). *Economic geographic*. New York: Jhon Wiley and Sons, Inc.
- Yoma, M. R. y Martos, L. A. (1998): *Dos centros de abasto en la Ciudad de México, un análisis arqueo histórico*. Tesis para obtener el título en licenciado(a) en Arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México D.F.
- Yúnez, A. y Barceinas, F. (2000). Efectos de la desaparición de la Conasupo en el comercio y en los precios de los cultivos básicos. *Revista estudios económicos*, 15 (2), pp. 189 – 227.

ANEXOS

Cuadro A.1. Fases del proceso de eliminación de Conasupo: 1985-1999.

	Funciones durante los 80	Situación mediados de los 90	Situación 1999
Conasupo	-Regular precios de los 12 cultivos básicos.	-Regulaba sólo precios del maíz, frijol y leche en polvo.	-Eliminada.
Subsidiarias			
PACE	-Programa de Apoyo a la Comercialización Ejidal. -Ayudaba con la distribución de los productos ejidales.	-En funciones.	-Eliminado.
Boruconsa	-Bodegas rurales.	-En procesos de ser vendida o transferidas al sector privado.	-El 89% propiedad privada.
ANDSA*	-Almacenes urbanos.	-En proceso de privatización.	-Se privatizaron (salvo Seranor)
Miconsa	-Procesadora de Maíz.	-Privatizada.	
Iconsa**	-Procesadora de alimentos.	-Privatizada.	
Triconsa	-Trigo industrializado, procesadora de trigo para la producción de pan.	-Eliminada.	
Liconsa.	-Leche industrializada.	-Se integró a Sedesol.	-Responsable de hacer sus propias compras y realizar programas de asistencia social.
Imprecsa	-Impulsora del pequeño Comercio, distribuidora a pequeños comerciantes.	-Eliminada.	
Diconsa	-Tiendas de ventas al menudeo.	-Se integró a Sedesol.	-Compra inventarios de Conasupo, administra parte de las reservas del maíz y compra algunos cultivos directamente para sus tiendas.

Fuente: Yúnez y Barceinas (2000).

Cuadro A.2. Centrales de Abastos en México, 2015.

No.	Nombre de la Central de Abastos	Entidad Federativa
1	Unión de Comerciantes del Centro de Abasto de Aguascalientes, A.C.	Aguascalientes
2	Centro de Distribución de Básicos de Aguascalientes, A.C.	Aguascalientes
3	Administradora del Centro Comercial Agropecuario de Aguascalientes, A.C.	Aguascalientes
4	Centro de Abasto Viñedos San Marcos	Aguascalientes
5	Unión de Comerciantes de la Central de Abasto de Mexicali, A.C.	Baja California
6	Unión de Comerciantes Locatarios y Ambulantes en Frutas y Legumbres al Mayoreo y Menudeo Nuevo Estado 29, A.C.	Baja California
7	Mercado Braulio Maldonado / Unión de Introdutores, Comerciantes y Distribuidores en Frutas y Legumbres al Mayoreo y Menudeo Mercado "Braulio Maldonado A.C."	Baja California
8	Introdutores y Distribuidores de Abasto de Tijuana, S.C. La india.	Baja California

9	Unión de Comerciantes Miguel Hidalgo, S.C.	Baja California
10	Mercado Benito Juárez	Baja California
11	Unión de Comerciantes de la Paz, A.C.	Baja California Sur
12	Mercado Público Pedro Sainz de Baranda.	Campeche
13	Mercado Público Alonso Felipe de Andrade	Campeche
14	Unión de Comerciantes del Centro de Abasto José María Jiménez, S.C.	Coahuila
15	Mercado de Abasto de la Laguna/ Unión de Comerciantes del Mercado de Abastos de la Laguna A.C.	Coahuila
16	Mercado de San Juan/ Unión de Comerciantes e Introdutores de Frutas, Legumbres, Huevos y Semillas de los Mercados de Tapachula Chiapas, A.C.	Chiapas
17	Unión de Bodegueros y Comerciantes de la Central de Abasto de Tuxtla, A.C.	Chiapas
18	Unión de Comerciantes y Productores de la Central de Abasto de Chihuahua, A.C.	Chihuahua
19	Central de Abasto Regional Delicias, A.C.	Chihuahua
20	Mercado de Abasto de Parral, A.C.	Chihuahua
21	Central de Abasto de Ciudad Juárez, A.C.	Chihuahua
22	Mercado de Abastos Chihuahua/ Unión Introdutores, Comerciantes, Productores de Frutas y Legumbres y Anexos, A.C.	Chihuahua
23	Círculo de Mercado Juárez	Chihuahua
24	Central de Abasto de la Ciudad de México	Distrito Federal
25	Central de Pescados y Mariscos la Nueva Viga	Distrito Federal
26	Central de Abasto del Sur El Refugio	Durango
27	Central de Abasto Número 1 en Condominio, A.C. Francisco Villa	Durango
28	Asociación de Condominios de la Central de Abasto de Gómez Palacio, Durango, A.C.	Durango
29	Unión de Comerciantes en Frutas, Legumbres, Abarrotes, Cereales y Anexos de la Central de Abasto de Celaya, A.C.	Guanajuato
30	Unión de Comerciantes y Locatarios de Anáhuac y Popocatepetl del Mercado de Abasto Benito Juárez, A.C.	Guanajuato
31	Asociación de Comerciantes y Productores de Frutas, Legumbres y Carnes de Irapuato, A.C.	Guanajuato
32	La Venta Nueva Central de Abasto de Irapuato	Guanajuato
33	Central de Abastos de León / Unión de Comerciantes de la Central de Abastos de León, A.C.	Guanajuato
34	Central de Abasto de Acapulco Caudillo del Sur "Emiliano Zapata"	Guerrero
35	Condominio Central de Abasto 2da Etapa	Guerrero
36	Central de Desarrollo Industrial de la Central de Abasto de Iguala Guerrero, A.C.	Guerrero
37	Mercado Central Municipal de Zihuatanejo de Azueta	Guerrero
38	Unión de Tianguistas de la Central de Abastos de Pachuca, Hidalgo, A.C.	Hidalgo
39	Productores e Introdutores de Frutas, Semillas, Abarrotes y Legumbres de la Central de Abasto PIFSAL	Hidalgo
40	Unión de Comerciantes del Centro de Abasto de Ciudad Guzmán, A.C.	Jalisco
41	Mercado Municipal de Abasto de Guadalajara/ Unión de Comerciantes del Mercado de Abasto de Guadalajara, A.C.	Jalisco
42	Mercado de Abasto Felipe Ángeles	Jalisco
43	Mercado de Abastos de Puerto Vallarta	Jalisco

44	Asociación de Productores y Comerciantes de Mercados y Mariscos del Estado de Jalisco, A.C.	Jalisco
45	Central de Abasto de Atizapán de Zaragoza/ Unión de Productores y Distribuidores de Perecederos y Básicos en el Estado de México, A.C.	México
46	Unión de Comerciantes Productores y Condominos del Centro de Abasto de Ecatepec, A.C.	México
47	Central de Abasto de Toluca / Organización de Condóminos, Comerciantes de Cenabasto de Toluca, A.C.	México
48	Central de Abasto Tultitlán A.C.	México
49	Central de Abastos de Chicoloapan	México
50	Unión Mutualista de Introdutores y Productores de Frutas, Legumbres y Cereales, Mercado de Abastos José María Morelos, S.C.	Michoacán
51	Central de Abasto Uruapan	Michoacán
52	Nuevo Mercado Hidalgo	Michoacán
53	Asociación de Comerciantes de la Central Megabastos, A.C.	Michoacán
54	Unión de Bodegueros de la Central de Abasto de Zamora, A.C.	Michoacán
55	Unión de Comerciantes y Productores de la Central de Abasto Cuautla, A.C.	Morelos
56	Mercado Adolfo López Mateos	Morelos
57	Central de Abasto Emiliano Zapata / Unión de Comerciantes de la Central de Abasto de Emiliano Zapata, Morelos A.C.	Morelos
58	Asociación de Condominios Nayarabastos A.C.	Nayarit
59	Unión de Comerciantes de la Central de Abastos de Tepic, A.C.	Nayarit
60	Central de Abastos y Servicios Monterrey S.A. de C.V.	Nuevo León
61	Central Abastos Estrella /Mercado de Abastos Estrella en Condominio, A.C.	Nuevo León
62	Mercado del Poniente de Santa Catarina, Monterrey, Nuevo León, A.C.	Nuevo León
63	Central de Abasto Margarita Maza de Juárez / Unión de Comerciantes, de Frutas, Legumbres Sección Bodegas del Mercado de Abasto de la Ciudad de Oaxaca, A.C.	Oaxaca
64	Central de Abasto de Puebla, A.C.	Puebla
65	Central de Abasto de Huixcolotla, Puebla	Puebla
66	Central de Abasto de Tepeaca	Puebla
67	Asociación de Condominios de la Central de Abasto de Querétaro, Qro A.C	Querétaro
68	Unión de Comerciantes de la Central de Abastos de Cancún, A.C.	Quintana Roo
69	Unión de Productores y Comerciantes para el Abasto de Cancún, A.C.	Quintana Roo
70	Central de Abasto de San Luis Potosí/ Asociación de Comerciantes Establecidos en Frutas y Legumbres de San Luis Potosi SPL, A.C.	San Luis Potosí
71	Mercado de Abasto la Yarda Grande de Los Mochis A.C.	Sinaloa
72	Central de Abasto de Culiacán A.C	Sinaloa
73	Central de Abasto Mazatlán	Sinaloa
74	Unión de Comerciantes de La Yarda de Mazatlán A.C.	Sinaloa
75	Central de Abasto Obregón, S.A. de C.V.	Sonora
76	Unión de Introdutores y Vendedores de Frutas, Verduras y Similares del Mercado de Abasto Francisco I Madero de Hermosillo, A.C.	Sonora
77	Mercado Olímpico Mayorista de Hermosillo/ Unión de Comerciantes Copropietarios del Mercado Olímpico de Hermosillo A.C.	Sonora

78	Central de Abasto de Villahermosa /Unión de Bodegueros y Comerciantes de la Central de Abasto de Villahermosa, A.C.	Tabasco
79	Central de Abasto de Reynosa	Tamaulipas
80	Central de Abasto de Tampico Madero Altamira /Unión de Condóminos de la Central de Abasto de Tampico, Madero y Altamira A.C.	Tamaulipas
81	Unión de Comerciantes de Mayoreo de la Ciudad de Córdoba	Veracruz
82	Central de Abasto de Xalapa	Veracruz
83	Unión de Introdutores de la Central de Abasto Abel García Domínguez, A.C.	Veracruz
84	Central de Abasto del Sur de la Huasteca/ Comerciantes Unidos de la Central de Abasto del Sur de la Huasteca A.C.	Veracruz
85	Mercado Popular Malibrán	Veracruz
86	Central de Abasto de Veracruz/ Asociación de Locatarios de la Central de Veracruz S.A. de C.V.	Veracruz
87	Central de Abasto de Mérida / Unión de Comerciantes del Mercado de Abastos de Yucatán A.C.	Yucatán
88	Central de Abasto Solidaridad	Yucatán
89	Unión de Comerciantes del Centro de Abasto de Fresnillo, A.C.	Zacatecas
90	Unión de Comerciantes del Mercado de Abasto de Zacatecas, A.C.	Zacatecas

Fuente: CONACCA, (2015).